



Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco  
Licenciatura en Educación Indígena  
Generación 1990 – 1994

UNA VIDA EN MOVIMIENTO. 40 AÑOS DE SERVICIO A LA  
EDUCACIÓN INDÍGENA Y A LA COMUNIDAD.

Tesina que para obtener el título de  
Licenciado en Educación Indígena

Presenta

**Apolonio Bartolo Ronquillo**

Asesora

**Dra. Gisela Victoria Salinas Sánchez**

Octubre de 2021



Los logros de mi vida desprovistos de importancia,  
apenas pueden recogerse en el hueco de una mano,

pero regados con abundancia en los surcos.

Hijos, hijas del amor y la pasión,

en cada paso lágrimas, en cada paso osadía,

tallarse los golpes y continuar.

Servir, estoy convencido, es ley humana

trastocada de divinidad.

## **DEDICATORIA**

Si tú también llorabas papá  
cuando salvando la distancia  
me hablabas por teléfono,  
si tú también llorabas mamá  
en el silencio de tus noches  
por no sentirme en tu cercanía;  
este paso que cierra un ciclo pendiente  
que tanto ha pesado en mi andar,  
reconoce que muchas y muchos  
tuvieron algo que ver en su gestación,  
pero sin pretender ser egoísta,  
el reconocimiento es para ustedes  
que siempre creyeron en mí y me apoyaron.  
Hasta allá en la morada de los muertos  
donde un día llegaré para reunirnos  
les alcanza con mi corazón de hijo  
MI ETERNA GRATITUD.

## Contenido

|   |    |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN.....   | 7  |
| 1. MIS PRIMEROS ESTUDIOS.....   | 10 |
| De dónde vine y de qué estoy hecho .....  | 10 |
| Estudiar la secundaria, intento fallido .....   | 17 |
| De estudiante sin oportunidad a pescador .....  | 17 |
| Otro intento de estudiar la secundaria .....  | 18 |
| Mi acta de nacimiento, impedimento para estudiar .....                                | 19 |
| Estudiar la secundaria, un sueño realizado .....                                      | 22 |
| La edad iba a abortar mis sueños de estudiar .....                                    | 24 |
| Del CIS No. 3 de Guelatao al CIS No. 1 de Acececa.....                                | 27 |
| El curso de inducción de promotores culturales bilingües .....                        | 30 |
| 2. EL DESARROLLO DE MI VIDA LABORAL.....  | 33 |
| Los primeros pasos .....  | 33 |
| Promotor cultural bilingüe con plaza.....   | 35 |
| En la comunidad de Río Lodo .....   | 37 |
| En la comunidad de San Rafael.....  | 38 |
| Director de escuela en Río Sapo, cabecera de zona escolar .....                       | 42 |
| Los cambios de clave presupuestal.....  | 51 |
| Mi solicitud de cambio de zona a zona.....  | 51 |
| En la comunidad de Camino de Ixcatlán .....   | 52 |
| En la comunidad de Piedra de Amolar .....   | 53 |
| La elaboración de materiales didácticos en <i>lengua énná-mazateca</i> .....          | 54 |
| La oportunidad de trabajar en Nuevo Pescadito de Abajo II.....                        | 57 |
| 3. RUMBO AL SUEÑO DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL (UPN),<br>UNIDAD AJUSCO ..... | 58 |
| El desafío de estudiar la Licenciatura en la UPN .....                                | 58 |
| Mi estancia en la Ciudad de México, antes Distrito Federal .....                      | 62 |
| Primeros contactos con Natalio Hernández.....   | 64 |
| Mis primeras publicaciones en revistas y suplementos. ....                            | 65 |
| El nacimiento de Escritores en Lenguas Indígenas, A. C. (ELIAC) .....                 | 67 |
| La primera beca del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA).....           | 68 |
| Nuestro viaje de estudio a la montaña de Guerrero .....                               | 69 |
| La culminación de la carrera y el regreso a mi región de origen.....                  | 70 |
| El canto escolar en lengua mazateca, propuesta didáctica y creativa.....              | 72 |

|   |     |
|---|-----|
| Mi trabajo en los medios de comunicación .....  | 74  |
| Secretario Municipal por primera vez .....  | 75  |
| 4. LA LITERATURA EN LENGUAS INDÍGENAS.....  | 76  |
| Renuncia al cargo de secretario municipal .....   | 76  |
| Coordinador de Formación Profesional de la Casa ELIAC.....  | 77  |
| El nacimiento de mi hija Xuñu Muuyal.....   | 78  |
| Las actividades de ELIAC .....  | 78  |
| Contribuciones de ELIAC a nivel nacional e internacional .....  | 79  |
| El Premio “María Sabina” .....  | 81  |
| 5. HACIA LA PRESIDENCIA MUNICIPAL DE SAN MIGUEL SOYALTEPEC, OAXACA  | 81  |
| Mi renuncia a la Coordinación de Formación Profesional de la Casa ELIAC y el reto hacia la<br>Presidencia Municipal ..... | 81  |
| El papel de la lengua y la cultura <i>énná-mazateca</i> antes y durante el ejercicio del gobierno<br>municipal .....      | 82  |
| Presidente Municipal, un servicio a la comunidad .....  | 84  |
| La infraestructura social .....   | 86  |
| Otras acciones de gobierno .....  | 89  |
| Un comentario final .....   | 91  |
| 6. EL RETORNO AL SERVICIO DE LA EDUCACIÓN INDÍGENA DESPUÉS DE SER<br>PRESIDENTE MUNICIPAL.....                            | 91  |
| Mi adscripción en la Jefatura de Zonas de Supervisión No. 17.....   | 91  |
| La asesoría técnico-pedagógica en la educación indígena mazateca.....   | 92  |
| El respaldo de zona escolar para laborar en la oficina de la Jefatura de Zonas.....                                       | 93  |
| Mi ingreso a la Zona Escolar No 137 .....   | 93  |
| Mi renuncia al magisterio después de 23 años de trabajo .....   | 93  |
| Director Municipal de Desarrollo .....  | 94  |
| Otros servicios otorgados desde los espacios del gobierno federal y estatal.....  | 95  |
| La beca del FONCA por segunda vez.....  | 96  |
| La promoción de mis canciones en <i>lengua énná-mazateca</i> en la Ciudad de México .....                                 | 97  |
| 7. LA CRÓNICA MUNICIPAL.....  | 98  |
| Participación en proyectos culturales significativos .....  | 98  |
| Propuestas para contenido curricular .....  | 105 |
| La canción y la poesía en lengua <i>énná-mazateca</i> desde la radio y otros espacios.....                                | 106 |
| 8. OTRA VEZ EN ELIAC .....  | 109 |
| Presidente del Consejo Directivo de ELIAC .....   | 109 |

|  |     |
|--|-----|
| 9. EL PROCESO DE LA NORMALIZACIÓN DE LA ESCRITURA DE LA LENGUA<br><i>ÉNNÁ-MAZATECA</i> ..... | 114 |
| 10. LA FAMILIA QUE HE FORMADO.....   | 119 |
| 11. LECCIONES DE VIDA.....   | 120 |
| A manera de conclusiones .....   | 120 |
| REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....   | 125 |

## INTRODUCCIÓN

Estudiar fue un sueño y, no conseguir asomarme a su ventana de luz fue motivo de lágrimas, pero nunca dejé morir mis anhelos. Hasta que un viento sopló en mi favor y me sobrepuse a la adversidad.

Eran mis ansias grandes, de conocer y descubrir otros mundos, otros pueblos, otras lenguas y otras culturas, para darme cuenta que en mi pueblo y en mi comunidad había mucho qué hacer.

La educación tiene la virtud de forjar y templar el espíritu y nos abre un horizonte donde caben todo lo imaginable, sin embargo, para acceder a ella no todos contamos con las mismas posibilidades.

Con cuánta entrega ejercí la docencia, la dirección escolar y las asesorías técnico-pedagógicas que brindé. Nunca perdí de vista que las niñas y los niños que tenían que ver con mi trabajo, sufrían condiciones parecidas a las que me tocó vivir y, los que tuvieran el deseo de estudiar, se enfrentarían a problemas similares, que en su tiempo, me obstaculizaron el camino.

En este trabajo narro mi vida desde las dificultades y las oportunidades que me fui creando para lograr mis primeros estudios y los contextos políticos, educativos y culturales, en los que formé parte y, con los que me tocó interactuar en mi labor docente y de servicios a la comunidad, por lo cual, será necesario comprender esta narración autobiográfica en los términos que plantea Goodson (2012, citado en Bolívar, 2014): “los relatos e historias precisan ser comprendidos, no sólo como construcciones personales, sino como expresiones de circunstancias particulares históricas y culturales” (pp. 714 y 715).

Mi vida laboral se fue desarrollando, como las de todas y todos, en las comunidades y escuelas en las que trabajé, cumpliendo funciones educativas diversas. De tal manera que mi trabajo docente y demás, fue un entramado de las dificultades que vencí, las y los alumnos a quienes atendí, los padres de familia y autoridades comunitarias con quienes traté, las profesoras y profesores con quienes conviví y compartí desafíos, desde la falta de infraestructura y carencias de los servicios básicos. Así, las maestras y

maestros, realizamos lo mejor posible nuestro trabajo, ahí en los rincones más apartados de la geografía mexicana, donde se concretaban las políticas públicas, la educación dirigida a las hijas e hijos de los pueblos indígenas, conforme a lo que mandata los Artículos 2º y 3º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (2001) en materia de pueblos originarios y educación, como un derecho de la niñez indígena.

Compartir lo anterior tiene por objeto visibilizar la práctica docente que llevé a cabo, el haberme desarrollado con funciones de dirección escolar, de asesoría técnico-pedagógica y, en tareas de servicios a la comunidad, así como la creación de canciones y poesía en lengua mazateca y su traducción al español, que me sirvieron en lo personal y, al mismo tiempo, sirvieron a otros docentes como material de apoyo en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Asimismo, mi trabajo como conductor de radio, el estar al frente de una organización de cobertura nacional de escritoras y escritores de lenguas indígenas, el ser cronista vitalicio de mi municipio y, la oportunidad de trabajar para el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), institución federal que tiene la misión de contribuir a que las lenguas originarias de México no mueran. También abordo en este trabajo la familia que pude forjar y me da paz y, todo lo hecho y vivido como profesor mazateco le ha dado sentido a mi vida personal, familiar y laboral y de pertenencia a un pueblo que por su condición de subordinación social, cultural, política y económica requiere de profesores y profesoras comprometidas con sus causas, como traté de serlo en cada paso de mi vida, desde el importante servicio a la educación de las y los niños mazatecos, que enfrentaban parecidas condiciones como las que me tocó enfrentar.

Compartir, asimismo, esta narrativa autobiográfica, reitero, contribuirá a que las y los jóvenes profesores analicen, reflexionen y mejoren su propia práctica docente a la luz de la realidad social, histórica y cultural del tiempo y del espacio con los que me tocó interactuar, dándole la importancia que merece el Plan y Programas de Educación Primaria, la adaptación e incorporación de contenidos de la cultura mazateca tomando en cuenta el contexto comunitario y regional en la planeación, desarrollo y evaluación, del proceso de enseñanza y aprendizaje, así como los materiales didácticos bilingües a usarse, el papel fundamental de nuestra lengua materna y, por supuesto, el papel protagónico que juegan ellos mismos. También les permitirá entender la necesidad de establecer las relaciones de comunicación y colaboración con los comités de padres de

familia, los propios padres y las autoridades comunitarias, todo lo cual, contribuirá al mejoramiento de su propia labor frente a sus alumnas y alumnos.

Para establecer un hilo conductor de mi historia personal con la labor docente y las demás funciones educativas que me tocó realizar, esta narración se fue tejiendo conforme el transcurso de mi vida personal, familiar, profesional y comunitaria y lo que me tocó hacer para obtener el mínimo de preparación pedagógica previa y al parejo con mi práctica docente, tomando en cuenta la afirmación de Fernando Hernández (2011, citado en Bolívar, 2014): “(...) lo importante de las narrativas personales y biográficas de las y los profesores es la conexión con su contexto sociocultural, histórico e institucional, que hace que lo individual se convierta en algo colectivo” (p. 716).

Es necesario para mí, mencionar que el contexto histórico y cultural en que crecí, estudié y ejercí la docencia en el medio indígena de la región mazateca influyó, sin duda, en mi quehacer docente y, al revés, la escasa influencia que acaso pude ejercer, quedó ahí como parte del gran río comunitario que ha propiciado lentamente un cambio, aunque eso sí, en materia de preservación, fortalecimiento y desarrollo de la lengua mazateca deja mucho qué desear, ya que nuestra lengua ancestral, está cayendo en desuso en nuestras comunidades y cabeceras municipales.

## 1. MIS PRIMEROS ESTUDIOS.

### De dónde vine y de qué estoy hecho

Soy Apolonio Bartolo Ronquillo, con tres fechas distintas de nacimiento: 10 de abril, 10 de agosto y 15 de septiembre del año 1961. Nací en Cerro de la Cruz (un lugar hoy desahabitado), perteneciente al municipio de San Miguel Soyaltepec, Oaxaca, en la región del Papaloapan y, oficialmente, según mi asentamiento en el registro civil, nací el 10 de agosto del año de 1961, en la comunidad denominada Pescadito de Enmedio -uno de los nuevos poblados creados por el gobierno federal para el “reacomodo” de los *xutá énná-mazatecos* desplazados por la construcción de la presa Presidente Miguel Alemán (1949-1954) -en adelante presa Alemán-, del mismo municipio de San Miguel Soyaltepec.

Comparto esta nota al inicio, porque el acta de nacimiento no es un documento cualquiera, es ni más ni menos el que asienta la hora, el día, el mes y el año, así como el lugar donde se llega a este mundo y marca tu identidad personal en la sociedad, con tu nombre y apellidos, como el mío que he anotado al abrir esta narración, asienta quiénes son tus padres y tus abuelos, tanto de la línea paterna como de la materna y, por otro lado, porque es un caso recurrente en las familias mazatecas, en que las instancias del registro civil no toman bien los datos que presentan los papás, sobre todo si los secretarios son de habla castellana y, por supuesto, no se establece a plenitud la comunicación, porque nuestra gente habla su lengua originaria con muy escaso dominio del castellano. Este hecho, que se cuenta en unas líneas nadie puede tener una idea exacta de cuánto me costó, en dinero que no tenía, en coraje que me tragué, en esfuerzo de días y años y, en lágrimas de impotencia derramadas, para lograr que la fecha consignada en mi acta de nacimiento armonizara con mis documentos personales. Todo comenzó porque mi certificado de educación primaria llevaba la Cédula IV: BARA610810, que al inscribirme a la secundaria, se tuvo que anotar esta fecha de nacimiento, así como en la Cartilla del Servicio Militar Nacional (SMN) cuando me inscribí para obtenerla, entre otros documentos personales. Este hecho que parece simple, me llevó parte de mi vida solucionarlo. Promoví ante un Juez de lo Civil un juicio en 1998, en contra de mis padres -como me dijo mi abogado que por ley así se debía plantear-

ante la instancia de registro civil, con un pago al propio abogado, hice la presentación de testigos que conocían mis padres y a mí desde que era niño, que al final resultó infructuoso con sus correspondientes costos a la basura, hasta que varios años después, en 2000, un gestor comunitario de registro civil me apoyó para realizar la gestión necesaria, con un montón de requisitos, hasta que superé de manera legal y definitiva esta situación que tanto me afectó, pero también me dejó enseñanzas que no hay que cejar hasta lograr la meta.

Algo que todo hijo bien nacido y con valores debe hacer, es nunca dejar de mencionar a sus padres, sean ricos o pobres, sean importantes o humildes, por lo cual, inicio compartiéndoles que papá se llamó Martín Bartolo Alto (+) y mamá Agustina Ronquillo Norberto (+), *xutá énná-mazatecos* que durante su vida personal, familiar, comunitaria y en la relación con sus Dioses, los seres sagrados de la naturaleza y con el Dios cristiano, solo se comunicaron hablando nuestra lengua *énná-mazateca*, de la variante *Naxijen-Soyaltepec o del Noroeste* como ahora la llaman los lingüistas.

De por qué nací en un lugar hoy deshabitado y de niño me llevaron a otro donde pasé mi infancia, es algo que no entendía y solamente encontré explicación a través de los relatos de mis padres, de escuchar a los viejos de la comunidad y leer los textos que hilan, desde otra visión, nuestra historia local de cuando llegó la presa Alemán (el agua grande, el dragón de siete cabezas, la serpiente agua, la mujer espejo o la del huipil de seda, el lago artificio del hombre, como la he nombrado en mis creaciones poéticas), a la vida de los *xutá énná* y, que en lo individual, así como a muchos, afectó definitivamente mi vida personal.

Intentaré contar los hechos relevantes de mi vida relacionados con el sueño de estudiar desde la difícil situación económica que me tocó, de mi vida laboral de promotor cultural bilingüe, docente frente a grupo, director técnico bilingüe y asesor técnico-pedagógico, así como de representante sindical a nivel delegacional, de servicios a la comunidad, de mi poesía y cantautoría bilingüe en *énná* y español, de mi participación en el movimiento literario nacional en las lenguas originarias del país, de las aportaciones culturales en mi pueblo, de mi familia, entre algunos hechos que considero relevantes a compartir de mi vida; con el deseo de encontrar la debida coherencia en mis palabras para que se cumpla

mi propósito y, me puedan acompañar para desenmarañar juntos la historia de una vida en movimiento, ya que me contaba mi madre que me movía mucho en su vientre y que desde que nací nunca estuve quieto porque andaba de un lugar a otro, y no hubo un rincón de nuestra casa -con la arquitectura mazateca y materiales de nuestro entorno-, que no me metiera, que no arañara y, que me caía y me levantaba, que a veces lloraba y otras solo me tallaba, pero desde que tuve uso de razón andaba de un lugar a otro, construyendo y destruyendo casas y juguetes de madera y barro, subiendo a los árboles para bajar sus frutos, jugando ya a los trompos, ya a las canicas que elaboraba, nadando, remando, pescando con anzuelo, después con redes, en fin, ya más grandecito al corte del arroz y del ajonjolí, la limpia de malezas al maizal, a la pizca de la mazorca, siempre en movimiento, en un simulacro real de la vida por venir, ganándomela honradamente desde niño.

Bueno, el agua grande llegó a la vida de mi pueblo, con mis abuelos y padres y familiares incluidos, con el objeto de controlar la avenida de los ríos y evitar las inundaciones por el desbordamiento de los mismos, que ocurrían con las lluvias extraordinarias, dentro de un plan mayor de desarrollo regional y el aprovechamiento de los recursos naturales de la región del Papaloapan para el desarrollo nacional, en virtud de la inundación que sufrió la ciudad de Tuxtepec en septiembre de 1944 y la cuenca baja del Papaloapan en general. El antropólogo Villa Rojas que recorrió estos lugares al ser el Responsable de Reacomodo de la Comisión del Papaloapan (CP), creada en 1947 por el gobierno federal, de la población afectada por la presa Alemán, lo narró de la siguiente manera:

El Gobierno federal, guiado por la necesidad de poner fin a los desbordamientos periódicos del río Papaloapan y, además, movido por la urgencia de elevar las condiciones económicas y sociales de toda la Cuenca, puso en marcha, a partir de 1947, un vasto programa de transformación integral, en el que se incluían obras relativas a control de ríos, construcción de presas, electrificación, apertura de carreteras, creación de zonas de riego, promoción agrícola e industrial, así como establecimiento de escuelas, hospitales y centros deportivos; el programa abarcaba, pues, los puntos fundamentales para un desarrollo general de la comarca (1955, p.13).

De 1949 a 1954 se construyó la presa Presidente Alemán, a cargo de la CP. Cortaron las venas de la tierra y la sangre amurallada se contuvo hasta formar el espejo brillante bajo el cielo de *naxinanda'e xuta énná-pueblo mazateco*, inundando la historia y

ahogando la vida, los arrancó de sus tierras, con las que tenían una relación de convivencia ancestral, cuidado y aprovechamiento para la vida con el respeto y cuidado de su entorno natural, ahora sí, sin haberles dicho “agua va”, construyeron la cortina, los diques, los túneles, cerraron las compuertas y comenzó el agua a llenar las partes bajas y cubrir las laderas, a treparse los lomeríos, hasta dejar las puntas de las partes altas formando una infinidad de islas cambiando así el paisaje natural, al mismo tiempo que asestando un golpe letal en el rostro y el corazón del *naxinanda'e xytá énná*, mayoritariamente del municipio de San Miguel Soyaltepec en cuanto a extensión territorial y número de habitantes, que le expropiaron por utilidad pública su territorio con un proceso de indemnización plagado de vicios y abusos y, en general, la reubicación de más de 22 mil *xytá énná*, según datos oficiales, de los tres municipios más afectados: San Miguel Soyaltepec, San Pedro Ixcatlán y San José Independencia. De lo ocurrido nos ilustran Miguel Bartolomé y Alicia Barabas, en un estudio realizado veinte años después, que la construcción de dicha presa sobre el río Tonto tributario del Papaloapan obligó al desplazamiento de más de 20,000 indígenas mazatecos, formando un lago artificial de 50,000 hectáreas con una capacidad de 9,000 millones de metros cúbicos de almacenamiento, que aparte de controlar la avenida de los ríos y generar energía eléctrica era proporcionar irrigación a 160,000 hectáreas, que por lo inadecuado de los estudios de factibilidad hicieron incosteable la obra que nunca llegó a concretarse. Y agregan que el desarrollo regional no lo fue tanto, aunque sí logró que otras regiones del país resultaran beneficiadas por la energía extraída del río y del territorio mazateco (Bartolomé y Barabas, 1990). De esta manera, esta gran obra de ingeniería, ha beneficiado a otros, menos a los directamente afectados que fueron nuestros padres y abuelos, que sufrieron en carne propia los hechos y, los indirectamente afectados, que somos sus hijos y descendientes, que a la fecha nos cobran el uso de la energía eléctrica que con las aguas se generan, sin consideración alguna, lo cual, de manera justificada, ha sido motivo de lucha y reclamos, por el resentimiento social que despertó.

Mis padres, directos afectados, caminaron en un grupo de familias que no aceptaron irse desde la primera fase del “reacomodo” en 1953 a los nuevos poblados a donde el gobierno federal llevó a las familias *xytá énná* afectadas y, se autoreubicaron, subiendo a las cúspides de diferentes lomas en la misma área que se inundaría, en la creencia de

que el agua no les llegaría. Sin embargo, para 1957 cuando ya almacenaron el agua en su máxima capacidad y, ante la posible inundación de las partes altas de los lomeríos donde habían fincado sus humildes casas, se juntaron un total de 59 familias quienes decidieron subira Cerro de la Cruz, ubicada en una cadena de sierra montañosa cercana a ellos y, en una canoa grande, en la que se transportaron, a la manera del Arca de Noé que había hecho y dejado al pie de la sierra su líder don Lázaro Ronquillo. En este lugar, entre piedras y montañas habitaron nueve años, de 1957 a 1966, donde me tocó en suerte nacer, en 1961. Cuando suben a este cerro el número de familias mencionado, mi familia constaba de mi padre y madre y mis tres hermanos mayores: Pablo (+), Sabina y Esperanza. Mi hermana Florencia, el que comparte este relato, mi hermana Ninfa y Tomasa nos tocó nacer en Cerro de la Cruz, siendo yo el quinto alumbramiento de mi querida madre ya hecha tierra, que habita ya la morada de los muertos al lado de mi padre. Tienen la paz donde están, sin duda, porque en su andar en este mundo comieron de su esfuerzo, no cancelaron la vida de nadie y siempre que necesitaron talar un árbol o matar algún animal, era por necesidad, y siempre pidieron permiso y presentaron sus ofrendas a Dios y a los seres sagrados protectores de la naturaleza. Me contaba mi padre, que tuvieron que regar su sudor a la tierra para domar el bosque, a fuerza de hacha y machete, para sembrar y hacer que la tierra produjera los frutos para alimentar la vida y obtener algún ingreso, siempre necesario. Así transcurrieron 9 años, regando el sudor a la tierra, con el machete y la coa y, con los rituales y ofrendas en la interacción con la naturaleza, sin escuela, sin energía eléctrica y el agua en grandes volúmenes de la presa a casi dos kilómetros, que al final fue el factor decisivo para que se mudaran a otra parte con el agua más cercana.

Para agosto de 1966, todas las familias que subieron a Cerro de la Cruz en 1957, se pasaron a vivir a las tierras bajas de Pescadito de Enmedio, cuyos moradores, también *xutá énná* fueron desalojados, pero no se alcanzó a inundar todo, quedando una extensión considerable para establecer un nuevo asentamiento humano, para la instalación de nuevas casas y contar con terreno comunal para continuar con el cultivo del maíz y la crianza de ganado menor y animales domésticos. Es importante mencionar, que en 1957, el mismo año cuando subieron a Cerro de la Cruz, presentaron ante el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, a través de la Comisión del

Papaloapan la solicitud de un nuevo núcleo ejidal señalando como afectables las tierras del propio Cerro de la Cruz y las sobrantes de Pescadito de Enmedio, que surtió efecto hasta 1972 en que fue emitida la Resolución Presidencial a su favor, por el Presidente de la República Luis Echeverría Álvarez, y, como maldición, en el mismo año pero meses después se hizo público el decreto mediante el cual se ordenaba la construcción de la presa Cerro de Oro como localmente se le conoce, oficialmente Miguel de la Madrid Hurtado, afectando al recién autorizado ejido Nuevo Pescadito de Abajo II con la inundación de 102-00-00 hectáreas de sus tierras, a las que se les indemnizó casi 30 años años después en el año 2000.

Regresando el tiempo a 1966, los padres y jefes de familias de Cerro de la Cruz, con anticipación fueron a parar sus pequeñas casas de techos de palmas y cercos de madera, y cuando todo estaba listo bajaron e hicieron una travesía sobre las aguas de la presa Presidente Alemán, con sus pocas pertenencias, animales domésticos e hijos a habitar y refundar una nueva comunidad, la cual, llamaron Nuevo Pescadito de Abajo Segundo, en donde tuve la oportunidad de estudiar el grado preparatorio en 1967, actualmente educación preescolar y, hasta el tercer grado de la educación primaria de 1967 a 1970, en la Escuela Primaria Bilingüe “Profr. Moisés Sáenz” que fundaron con el apoyo del entonces Instituto Nacional Indigenista (INI), después Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y, actualmente Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI).

Como otros pueblos, los mazatecos siguieron el agua para sus asentamientos. Sobre el río Pescadito, ahora bajo agua, hasta el punto donde desemboca en el río Tonto, se asentaron cuatro comunidades: Pescadito de Arriba habitada por chinantecos, cerca del nacimiento de dicho río; Pescadito de Enmedio, aproximadamente a la mitad de su tratecto, de ahí el nombre, y ya casi para desembocar en el caudaloso río Tonto, estaban Pescadito de Abajo I y Pescadito de Abajo II. Entonces los de Pescadito de Abajo I aceptaron irse a su poblado de reubicación y lo llamaron Nuevo Pescadito de Abajo y los de Pescadito de Abajo II, que en su mayoría no aceptaron ser reubicados por el gobierno, se fueron a vivir, principalmente en Loma Alta y en otras islas en 1953 y, cuando las aguas ya venían de a de veras se subieron a Cerro de la Cruz en 1957, pero nueve años después se pasaron a vivir a las tierras que no alcanzó a inundar el agua, donde se

llamaba Pescadito de Enmedio y, ahí, refundaron su comunidad antigua sepultada por el agua rebautizándola con el nombre de Nuevo Pescadito de Abajo II.

Sin embargo, después de que terminé el 3er. grado de la educación primaria tuve *cursos escolares perdidos* 1970-71, 1971-72 y 1972-73, ya que en la escuela de mi comunidad, por el escaso número de alumnos ya no hubo el siguiente grado, y tampoco el tercero, por lo cual, tuve que asistir de oyente a 2º grado durante tres cursos escolares.

Tres años después pude dar continuidad a la educación primaria. Sucedió que el director de la Escuela Primaria Bilingüe “Benito Juárez” con Albergue Escolar, de la Isla del Viejo Soyaltepec -que antes de la presa referida arriba se llamaba San Miguel Soyaltepec igual que el municipio y era la cabecera del mismo- el profesor Adolfo Caña Morales, de grata memoria, llegó a Nuevo Pescadito de Abajo II -según me contó papá (+)-, a promocionar los servicios del albergue en una reunión con padres de familia y autoridades comunitarias, ofreciendo que las y los alumnos, que son de comunidades lejanas y difícil acceso, que se inscriban, ahí encontrarán alojamiento y servicios de alimentación durante los cinco días de la semana y, al inscribir sus hijos algunos padres, también el mío me inscribió. Así que cuando papá llegó a casa me dijo que acababa de inscribime para continuar la primaria y poderla terminar, noticia que me gustó tanto, que comencé a prepararme para ir en cuanto iniciaran las clases. Recuerdo que en ese tiempo se me había hinchado un pie y apenas se me estaba desinflamando y no podía ponerme mis huaraches, menos zapatos, pero poco me importó eso y, así descalzo, reanudé la educación primaria. Durante el curso escolar 1973-74 cursé el cuarto grado y en el curso 1974-75 el sexto grado, en solo dos cursos escolares, porque me saltaron el 5º grado. Un día llegó el profesor Caña Morales al salón de 5º grado a evaluarnos y a su término me dijo “levanta tus cosas y vete al salón de 6º grado” y, así, con cierto miedo, tuve a bien hacerlo. Pero como nuestra ex cabecera municipal se transformó en una isla por la presa, para llegar el lunes temprano y retirarme el viernes, a veces aprovechaba la lancha rápida del padre de uno de los alumnos pero cuando no se daban las condiciones, porque tenía un costo económico, mi padre me iba a dejar en canoa de remo, con tiempo aproximado de dos horas de ida y otro tanto de vuelta. No era fácil, pero lo hallaba divertido.

Todo eso tuve que pasar solo para terminar la educación primaria, pero me faltaban grandes retos que superar y lo logré sobreponiéndome a las dificultades y a la adversidad.

### Estudiar la secundaria, intento fallido

Una vez que culminé la educación primaria volví a perder dos cursos escolares, 1975-76 y 1976-77, aunque intenté estudiar la secundaria inscribiéndome en una Escuela Secundaria Nocturna que por aquellos años funcionaba en la Escuela Primaria Urbana “Maestro Rafael Ramírez” de Temascal, nueva cabecera del municipio de San Miguel Soyaltepec, Oaxaca, pero solo aguanté estar 2 meses, septiembre y octubre del año 1975, que cuando fui a casa a la festividad de muertos ya no volví, porque fueron grandes los obstáculos que me ganaron, pero no me vencieron. Entre otras pesadillas que me jugaron en contra es el no contar en dónde vivir, que durante esos dos meses, estuve viviendo en tres lugares diferentes, el primero en casa de mi padrino de bautizo don Cirilo Hipólito (+), sastre e integrante de la Marimba Orquesta “Santa Cecilia”; luego en casa de mi tía Carmela en donde estuve compartiendo habitación con mi entrañable primo hermano Bernardino Acevedo Bartolo (+) por dos semanas y al final en casa de unos compadres de mis padres como tres semanas. Y, definitivamente para pagar renta no había. El otro gran obstáculo fue, que para llegar a Temascal se tenía que hacer una travesía de tres horas remando sin parar sobre las aguas de la misma presa Presidente Alemán y otras tantas de regreso. Y por tierra era en San Lucas Ojitlán, Oaxaca -pueblo chinanteco-, donde también había una escuela secundaria, distaba a tres horas de camino a pie para llegar y otras tantas para regresar a Nuevo Pescadito de Abajo II, porque entonces no pasaba la carretera que tiempo después abrieron por la construcción de la presa Cerro de Oro o Miguel de la Madrid Hurtado.

### De estudiante sin oportunidad a pescador

Desfallecido y enojado con la vida, porque quería estudiar y el camino se me cerró, de los 14 a los 16 años de edad aproximadamente, me dediqué a la pesca, que para entonces en la presa que he referido comenzaba el bong pesquero, que, donde echaras las redes las sacabas repletas de mojarras y, puras grandes; por ello, se llegaron a formar tres cooperativas pesqueras en el área de dicha presa. Dos en Temascal, la “Tilapia” y la “Arriba y Adelante” y una en San Pedro Ixcatlán “La Mazateca”. Recuerdo que fui socio

de la Cooperativa de Producción Pesquera “Arriba y Adelante” y tuve mi credencial de socio. Mas a pesar de todo, nunca perdí la esperanza de estudiar, siempre pensaba que tendría la oportunidad de hacerlo, aunque por ratos o por días se desvanecía esa esperanza en mi corazón, y me enojaba con la vida y lloraba. Dos jóvenes de la comunidad, mayores que yo, Casto López Gerardo (+) y Eugenio Ponce Clara (+), el primero murió por alcoholismo y el segundo por enfermedad varios años después, quizá derivado del mismo alcoholismo, no me consta. Los dos lograron formar familia con sus altas y sus bajas, pero lo hicieron, porque tanto para hombre y para mujer, formar familia es hasta ahora una condición cultural necesaria entre los mazatecos, porque no hacerlo eres duramente criticado, porque según el criterio cultural comunitario no estás cumpliendo con tu misión en esta vida. Estas personas me enseñaron a tomar aguardiente, que dolido de la vida como estaba se me hizo fácil aceptar sus invitaciones y, tomé como tres o cuatro veces durante este tiempo. Ellos me explicaban que de no hacerlo uno se amargaría la vida por las tantas dificultades, que el pobre de cualquier modo no alcanzaba sus metas de vida, que vivimos en un mundo sin oportunidades para todos, decían. Así, se me fueron sin estudiar los dos ciclos escolares arriba señalados, entre pescar que me desvelaba, jugar basquetbol por las tardes que me cansaba y mientras leía mis apuntes en mis cuadernos de la primaria por las noches, descargaba con mi llanto el dolor de no tener la oportunidad de estudiar. Estaba obsesionado por el estudio, pero parecía que mi destino estaba marcado.

### Otro intento de estudiar la secundaria

Otro pasaje doloroso en mi vida, sucedió cuando terminé la primaria en el curso escolar 1974-75, tuve la oportunidad de tomar un curso de capacitación para promotores culturales bilingües, que duraría todo el curso escolar 1975-76 y, que al mismo tiempo tendría reconocimiento de primer grado de educación secundaria, con el compromiso por parte de las autoridades educativas de que a su término los participantes comensarían a desempeñar funciones docentes en alguna escuela de la región mazateca. Presenté el examen al igual que mi paisano Miguel López Gerardo (+), que también era de la misma comunidad que yo: Nuevo Pescadito de Abajo II, en el que los dos obtuvimos calificaciones aprobatorias, la diferencia fue que él tenía alrededor de diecisiete años de edad y yo apenas tenía catorce, por lo cual, él tomó esta capacitación

en el Centro de Integración Social (CIS) No. 27 “Julio de la Fuente” de la ciudad de Tuxtepec, Oaxaca. Una vez terminado el dicho curso, a partir del curso escolar 1976-77 López Gerardo, comenzó a laborar con el carácter de promotor cultural bilingüe y el correspondiente salario y, cuando llegaba a la comunidad era el maestro Miguel, como lo nombraban nuestros paisanos, mientras que yo seguía sin la oportunidad de estudiar.

Otra referencia, que me es necesario compartir es el caso del campañero Juan Alto Miguel, de la misma comunidad también, que entramos juntos a cuarto grado de la educación primaria en la escuela primaria bilingüe de la Isla del Viejo Soyaltepec, que tuvo que hacer el 5º grado porque a él no lo saltaron a 6º como a mí, me alcanzó y aun me rebasó, porque en el segundo curso escolar que yo estaba perdiendo, él terminó el primer grado de la educación secundaria en el mismo CIS No. 27.

Todo esto que estaba sucediendo en mi reducido mundo, en vez de provocar que abandonara el deseo de estudiar, lo fortaleció. Así que, del simple deseo, pasé a la práctica.

### [Mi acta de nacimiento, impedimento para estudiar](#)

Por lo que acabo de relatar líneas arriba y con el deseo de querer estudiar, durante las vacaciones finales del curso 1976-77 comencé a ahorrar el producto de mi pesca y cuando tenía el dinero para los pasajes y la comida, salí a la ciudad de Tuxtepec a ver la posibilidad de ingresar al CIS No. 27. Al llegar fui recibido con amabilidad por la profesora Beatriz Anaya López, directora de la institución, a quien le expresé mis deseos de estudiar pero que se me habían ido dos cursos escolares sin poderlo hacer, le despertó el interés, pero al revisar mi acta de nacimiento se dio cuenta que llevaba un borrón y números encimados en la fecha de nacimiento, por lo que me dijo “mira muchacho, aquí con gusto te recibimos, arregla este detalle que tiene tu acta de nacimiento y luego vienes y te inscribo.” Y remató “Te espero el martes o jueves de la semana próxima”. Con estas palabras enjuagué mi llanto hasta el cansancio mientras avanzaba el viejo y destartalado autobús durante el viaje de regreso a casa, pasando por el pueblo chinanteco de San Lucas Ojitlán. Sin embargo, no me dejé vencer, y no esperé el jueves sino el martes salí de nuevo, muy temprano, con rumbo al pueblo de Temascal, sede del gobierno municipal que era la instancia encargada del Registro Civil, porque

entonces en el municipio no se contaba con una Oficialía de este servicio indispensable para la comunidad sino hasta Cosolopa, Oaxaca. Para llegar a dicho pueblo, use la vía terrestre porque por vía fluvial no tuve el dinero para pagar un viaje especial por lancha. Tomé en la comunidad chinanteca de Ideal de Arriba -actualmente Los Ideales, al fusionarse con Ideal de Abajo- el servicio de camionetas para llegar al pueblo de San Lucas Ojitlán, de ahí tomé el autobús a la ciudad de Tuxtepec, y de esta ciudad transbordé hacia el pueblo de Temascal, con un trayecto como de seis horas de ida y otras tantas de regreso, porque había que dar mucha vuelta, internarse incluso un tramo al estado de Veracruz para luego tomar rumbo al multicitado pueblo de Temascal.

Llegando a dicho pueblo de Temascal, de inmediato fui a la Presidencia Municipal y acudí específicamente a la instancia encargada del Registro Civil. Pedí a la señora Palmira, que así se le conocía, por su apellido, a la persona encargada directa de los asuntos del Registro Civil, ante quien expuse que necesitaba una acta de nacimiento nueva en donde no apareciera el 10 de abril de 1961 sino el 10 de agosto de 1961 para hacer coincidir con la fecha que aparece en mi certificado de la educación primaria, ya que al no armonizar mi fecha de nacimiento consignada en mi acta con mi certificado me impedía seguir estudiando, porque me negaban la inscripción en las escuelas. Pero por más que le rogué a la señora Palmira, me dijo que no se podía, argumentando que eso no estaba permitido, por lo que una vez más salí ahora sí vencido y ya no sabía si reír o llorar, porque pasaba en mi cabeza sentimientos de rabia y coraje. En esas condiciones salí de la oficina encargada del Registro Civil al borde del llanto y la derrota. Pero ocurren las cosas estando en movimiento. Recuerdo la banca desvencijada que estaba permanente en el corredor de la Presidencia Municipal, sobre ella sentado don Cástulo Alto (alias *Turuchyu, lagartija en énná*), de la Isla del Viejo Soyaltepec, que al salir de la Presidencia Municipal me miró y le correspondí. Don Cástulo me preguntó “Eres hijo de Quirino, verdad?”, “--No, le respondí, mi papá se llama Martín”. Luego, me hizo el comentario de que el maestro Caña, que así nombraban sus conocidos y no conocidos al profesor Caña Morales, -quien era y seguía siendo el director de la escuela donde terminé la educación primaria; líder sindical, en esos momentos, de los maestros de la región y precandidato a la Presidencia Municipal de San Miguel Soyaltepec, Oaxaca-, iba a enviar al internado de Guelatao a varios muchachos para estudiar la secundaria y, entre ellos iría su hijo *Chitu*-El Gato en Énná, por lo que me insistió mucho que lo fuera a buscar a Nuevo Paso

Nacional en las oficinas del Instituto Nacional Indigenista (INI). Así que de inmediato, salí a Nuevo Paso Nacional, con un tiempo aproximado de 20 minutos andando a pie, de la Presidencia Municipal a las oficinas del entonces INI, con la esperanza de encontrar una luz para hacer realidad mis sueños de estudiar. Antes de llegar a las oficinas venía el maestro Caña, acompañado de Hesiquio Hernández Quintana, entonces Procurador de la Defensa del Indígena y el profesor Moisés Quintana Soledad, Director Regional de Educación en el Medio Indígena de la Región Mazateca del Bajo Papaloapan.

Antes de abordar al maestro Caña, una vez que me vio a cierta distancia, me dijo, “Amigo, qué bueno que vienes, a ti te andaba buscando, eres candidato para ir a estudiar la secundaria al internado de Guelatao.” La noticia me agradó, pero también me entristeció por el problema con mi acta de nacimiento. Y le respondí que, por eso, lo iba a buscar, porque tenía el deseo de ir a estudiar, pero que tenía problema con mi acta de nacimiento. Sin detenerse de su camino, junto con sus dos acompañantes, me fue diciendo en qué consistía lo del internado y aproveché para decirle que ya había pasado en la oficina encargada del Registro Civil, pero no logré que me arreglaran como necesitaba mi acta, y me repondió “Por allá voy, ahorita pasamos a ver a los del Registro Civil”. Los seguí a prudente distancia.

Al llegar, una vez más con la señora Palmira, le volví a explicar lo mismo de hacía una hora más o menos, con el refuerzo del maestro Caña, tomó el acta que traía en mano y de inmediato elaboró mi acta con fecha de nacimiento 10 de agosto de 1961 como estaba consignado en mi certificado de la primaria, como yo la necesitaba, me la entregó con el pago correspondiente, que no recuerdo cuánto fue, por el gozo que sentí al resolverse un problema que me había pesado y llorado tanto.

Al despedirme agradecí al maestro Caña, quien me dijo, que desde temprano tenía que llegar a las oficinas del INI, en cuyo interior estaban las de educación, el 19 de septiembre, porque ese día saldríamos a Guelatao, pidiéndome mucho no faltar. Le respondí con tal convencimiento de que no faltaría por ningún motivo.

Regresé a casa derrochando alegría que no me acordé si comí o no, sino hasta que regresé y gozoso platicué a mis padres todo, de cabo a rabo, lo que me había sucedido

y, que ya tenía acta de nacimiento que me va a servir para estudiar y escuela donde hacerlo. Después de tanto luchar es altamente gozoso lograr una meta.

### Estudiar la secundaria, un sueño realizado

Cuando se llegó el día 19 de septiembre de 1977, desde temprano me alisté, tenía que llegar a Temascal, pero no por carretera sino por agua. Tomás Alto Miguel, un paisano, compraba el producto de la pesca de los pescadores en su lancha rápida, todas las mañanas y las llevaba a vender a Temascal, donde las dos cooperativas pesqueras que he referido hacían el acopio y llevaban a vender la mojarra, principalmente a Alvarado, Veracruz, o si no, a la Ciudad de México. Entonces, con mi maleta encima salí a un punto de la orilla de la presa Presidente Alemán para llamarlo cuando pasara cerca porque era una práctica para la gente de Nuevo Pescadito de Abajo II hacerlo así cuando querían ir a Temascal, mas para mala fortuna mía condujo su lancha, muy pegado al cerro, lejos de donde estaba y no logró verme y menos escucharme, por lo que tuve que correr por toda la orilla, entre la hierba que había brotado conforme fue bajando el nivel de las aguas hasta otro punto, pero nunca logró verme y se fue alejando, cada vez más lejos hasta empequeñecerse rumbo a su destino. Cuando entendí que todo intento era infructuoso, todo mojado y llorando de coraje volví a casa cargando con mis maletas, con la noticia de que Tomás nunca me vio porque pasó más lejos que de costumbre, porque hasta allá andaban algunos pescadores a los que les fue a comprar su mojarra. Me puse a llorar pensando que se me fue la oportunidad que tanto esfuerzo y llanto me había costado y tiré de coraje mis maletas, entonces papá consolándome me dijo “No llores, ahorita voy a ver a don Quirino (+) -que así se llamó un paisano de apellido Cuevas Cuate, de la comunidad, que tenía lancha rápida, que les compraba su producto de pesca a los pescadores, pero ese día por alguna razón no había comprado, el cual, hacía viajes especiales cuando alguien se lo pedía- para que te lleve en un viaje especial”. Diciendo y haciendo mi padre salió de la casa y se fue con rumbo a la casa de don Quirino. Cuando regresó papá informó que don Quirino de por sí iba a salir a Temascal ese día, porque le pidieron un viaje para llevar a mi hermana Catalina al médico -hija que mi padre procreó con otra señora antes de casarse con mi madre- y, que la va a pasar a levantar por el paso donde ellos vivían y, que ahí podía ir para abordar la lancha. Con esta información me regresó el corazón al pecho. Volví a levantar mis maletas que las había

tirado y, una vez más, me volví a despedir de mi madre y de mis hermanas y hermano y caminé hacia el punto que me era conocido. Cuando salí mamá me pidió mucho portarme bien y que si de veras quería estudiar me dedicara a hacerlo con responsabilidad. Le respondí que sí. Me echó su bendición con la mirada y me fui esperanzado de lograr mis sueños. Para entonces, septiembre de 1977, ya había cumplido los dieciséis años de edad, apenas en el mes de agosto pasado.

Llegando a Temascal, de inmediato fui a las oficinas del INI, la instrucción era reunimos ahí los veinte propuestos para ir al CIS No. 3 de San Pablo Guelatao a estudiar la secundaria. Al llegar vi que ya estaban algunos y faltaban otros compañeros, con timidez pero con ganas de entablar plática abordé a los que ya estaban y como suele pasar parecían parcos y de poco hablar, la cuestión es que ya me encontraba entre ellos aguardando noticias sobre la salida. Como a las 11:00 horas salió alguien de la Dirección Regional de Educación Indígena a decirnos que debíamos esperar, pues de Tuxtepec a Guelatao saldríamos en la noche, razón por la cual, de Temascal estaríamos saliendo en el transcurso de la tarde. Al proporcionárenos esta información, los que estábamos esperando, nos dispersamos para ir a conseguir de desayunar y me quedé a observar que algunos compañeros eran acompañados por sus padres o algún pariente, y otros como yo estábamos solos, sin compañía, entonces, sentí un vacío en mí porque ya no estaban conmigo mis padres y hermanos, sensación que a lo largo de mi vida he llevado en mi ser. Después de tomar algún alimento, al filo del medio día, continuamos con la espera, hasta cuando alrededor de las 17:00 horas nos dieron el aviso de que ya en breve saldríamos a la ciudad de Tuxtepec y, hombres y mujeres, nos pusimos en movimiento tomando nuestras cosas para la salida. Enseguida llegó un carro de redila, cuyo operador bajó, acomodó una pequeña escalera al carro y nos pidió que subiéramos a la unidad con cuidado, que le encargaron mucho nuestra seguridad y, ahí se quedó de pie observando nuestro abordaje. Fuimos subiendo despacio y, una vez que nos acomodamos arrancó el carro y enfiló con destino a la ciudad de Tuxtepec, en donde al cabo de hora y media arribamos, en un punto cercano a la Central de Autobuses Unidos (AU) cuyas unidades viajaban a la ciudad de Oaxaca haciendo la travesía por la Sierra Juárez (Sierra Norte) y tocaba como punto intermedio Guelatao, la tierra natal de Benito Pablo Juárez García, el Benemérito de las Américas, hora y media antes de llegar a la ciudad de Oaxaca.

No recuerdo con exactitud la hora en que salimos de la ciudad de Tuxtepec, pero llegamos en la madrugada del día 20 de septiembre a San Pablo Guelatao, con un frío hasta ese momento desconocido por mi cuerpo, del calor de 40° de mi tierra al frío intenso de la sierra, era de una diferencia abismal y calaba hasta los huesos. Al amanecer, soñoliento, temblando del frío buscamos para desayunar y, una vez calmada nuestra hambre, no así el frío, esperamos a que abrieran la dirección del CIS No. 3 “Benito Juárez”.

De entrada el internado me pareció un lugar bonito, pues nunca había visto uno así, plantado su casco sobre un lomerío que descendía a algunas partes planas, con su cocina-comedor amplio, dormitorios y oficinas de techo rojizo, paredes de ladrillo, así como las aulas, con ventanas y persianas de cristalería, con escalinatas de ladrillos, había canchas de basquetbol y otros edificios en donde decían funcionaban talleres diversos. Todo eso hizo que incrementara mi entusiasmo.

### La edad iba a abortar mis sueños de estudiar

En cuanto abrieron la dirección del CIS No. 3, nos acercamos a ella y sabiendo los fines que nos llevaban a ese lugar, nos dieron la bienvenida y nos pidieron pasar uno por uno para nuestra inscripción con la atención amable de la secretaria Cristi, que recuerdo con aprecio hasta la fecha. De pronto al estar revisando mis papeles se puso de pie y dirigiéndose al director del CIS el profesor Jorge López López, dijo: “Profesor, este muchacho ya tiene cumplidos los 16 años de edad, los cumplió el 10 de agosto hace un mes, qué se va a hacer con él” preguntó. Entonces yo pensé en lo peor porque estaban comentando que se admitían los de menos de 16 años. “Y cómo viene de conducta”, preguntó el director, “Pues está bien, tiene 10 en conducta”, respondió la secretaria, a lo que el director contestó: “Bueno, a este lo vamos a dejar por buena conducta”. En ese instante volvió a fluir la sangre en mi cuerpo que ya se me había paralizado y, respiré como se respira cuando se tira al suelo algo muy pesado que amenazaba con aplastarte y hacerte estallar. Por fin estaba inscrito con la matrícula 69 en la secundaria, lejos de mis padres, de mis hermanas y de mi único hermanito, y de la casa y de la comunidad donde crecí.

Ya estando en el CIS No. 3, en el primer grado fui jefe de mi grupo y responsable de puntualidad en el Comité de la Sociedad de Alumnos, era una especie de autogobierno como le llamaban los profesores, que se metían en lo mínimo, para aprender a organizarnos, dirigir y hacernos responsables. Al siguiente curso fui electo presidente de este comité, con alguna crítica de los compañeros, porque cuando había un tiempo libre en la ausencia de algún profesor yo hacía que en ese tiempo fueran a levantar la basura para mantener limpia la parte de los prados que a cada uno nos habíamos asignado, o a realizar y repasar las tareas que los profesores nos habían dejado, entre otras actividades, porque eso no les gustaba.

Durante mi estancia de dos cursos escolares en el CIS No. 3, vine a casa durante algunos períodos vacacionales y en otros me iba con el profesor Jorge López López a su tierra Yatzachi el Bajo, también de la sierra norte de Oaxaca, muy cerca de Yalalag a trabajar su pequeña parcela a la orilla del río que lleva el nombre de esta comunidad, porque según sus palabras yo era responsable y hablaba lo necesario.

El CIS No. 3 “Benito Juárez” de San Pablo Guelatao, me marcó con el aprecio y amor a mi lengua *énna*, donde en la secundaria, en vez de llevar lengua extranjera llevamos lengua indígena y la profesora Alicia Hernández, de grata memoria, que nos impartía la asignatura de español, nos hablaba del valor y la importancia de las lenguas indígenas de las que éramos hablantes los que estábamos en el internado. Ella nos animó a escribir la lengua indígena que cada uno hablábamos, a nuestra manera, sin un alfabeto determinado o acordado y, nos recalcó mucho de que la habláramos con orgullo sin avergonzarnos. De las palabras llenas de convicción de la profesora Hernández me fui convenciendo de que nunca dejaría de hablar mi lengua, antes bien, buscaría la forma de aprender a escribirla y leerla, y difundirla, y enseñarle a mis hijos cuando los tuviera, que afortunadamente mis hijas y mi único hijo, hablan la *énná*. Asimismo, en este internado aprendí la responsabilidad de estar al frente de un colectivo porque me tocó la oportunidad de ser Presidente del Comité de la Sociedad de Alumnos y cómo hay quienes reconocen tu esfuerzo y quienes se la pasan criticando tus actos. Debo compartir que participé tocando el bombo en la Banda Musical del Internado dirigido por el maestro Gonzalo Méndez Hernández, formador de músicos y bandas musicales, fui el director del Club de Periodismo Los Obnubilados integrado por compañeros de diferentes grupos

de 2º grado, con la asesoría del profesor René Molina Cruz que impartía matemáticas y, en cuanto a los talleres, asistí al de Corte y Confección tanto en Guelatao como en Acececa, Veracruz. También formé parte de la selección de basquetbol representativo del CIS a pesar de mi baja estatura porque hacía lo necesario para tener buena condición física y era buen canastero. Algo que también quiero compartir, es la muerte de un compañero ayuuk-mixe Héctor Pérez de Ayutla, Mixe, Oaxaca, que falleció por enfermedad, cuando era Presidente del Comité de la Sociedad de Alumnos y, a mí me tocó cargarlo del consultorio médico del internado para subirlo a la camioneta, el día anterior de su fallecimiento, porque se lo llevaron para atención médica a la ciudad de Oaxaca, quien al apoyarlo en mi hombro mojó con su saliva mi camisa. Al día siguiente, estando en la formación para entrar al comedor a desayunarnos me llegó la notificación de la caseta telefónica de la Presidencia Municipal que debía ir a responder una llamada telefónica y, rápido me salí de la fila y me fui corriendo, pensando en efecto que sería por el asunto de mi compañero Pérez o alguien de mi familia, ya sea papá o algún enviado de él, que se quería comunicar conmigo. La noticia fue de gran impacto emocional para mí, porque mi compañero Héctor había fallecido en la noche anterior y que debía ir a la ciudad de Oaxaca. Con esta grave noticia volví al internado, comuniqué asimismo, lo acontecido a mis compañeros en general estando en el desayuno en el comedor y, consternados, de inmediato, nos organizamos, empezamos por cooperar económicamente lo poquito que pudimos, los profesores hicieron lo propio y salimos a la ciudad de Oaxaca en una camioneta del entonces, no recuerdo de quién, el chofer y yo. Después de los trámites administrativos en la funeraria que el Director del CIS había realizado, el chofer y yo, nos condujeron a la morgue en donde recogimos el cuerpo inerte de mi compañero, que lo tenían sobre una mesa larga bien limpio con las costuras visibles en su frente y de su pecho hasta la pelvis, un personal de la funeraria le puso encima una sábana blanca y me dijo: “Ayúdame, vamos a acomodarlo en el ataud” a lo cual obedecí como autómatas. Una vez el ataud con el cuerpo inerte de Pérez en la camioneta, salimos de la ciudad con destino a Ayutla, Mixe. No recuerdo qué tiempo hicimos pero caía la tarde cuando llegamos, preguntamos por la familia del fallecido y dimos con el domicilio. Ir a entregar el cuerpo muerto de un hijo que salió vivo de su casa con la mirada de sus padres y familiares siguiéndole, con el deseo de que se prepare para la vida y regresarle sin vida, es sin duda, un golpe artero en el corazón y, como era

de esperarse, la madre y el padre y los hermanos eran un mar de lágrimas en el recibimiento. Dejamos el ataúd en el lugar donde la familia tenían ya preparado, porque ya le habían comunicado de lo sucedido, con flores y velas encendidas. Con la voz entrecortada hablé con la familia, sin saber bien de dónde sacaba el valor y le hice la entrega del poco dinero que los compañeros y amigos de Héctor Pérez, de su internado, pudimos juntar. Y, con la imagen de la madre llorosa y del ataúd en medio de la casa nos despedimos del lugar y de la familia. En el trayecto de regreso a la ciudad de Oaxaca estuve callado, ya la noche había caído y el conductor de la camioneta me pasó a dejar a la casa del profesor López López donde pernocté y tuve la pesadilla más horrenda de mi vida, Héctor envuelto en un manto blanco llegó y se acercó a mí hasta echármese encima, porque yo estaba acostado, tendido, como en una cama o petate, entonces como si fuera en la realidad sentí una pezadez que, cada vez se fue haciendo más pesado, vociferé algunas palabras, quizá fueron para desearle que descansara, que siempre nos llevamos bien, que yo hice lo poco que estaba en mis manos y, así, su imagen se fue diluyendo hasta que se fue la pesadez sobre mí y, desperté sobresaltado y con mi corazón latiendo como si fuera a salirse del pecho. No me acordé de comer ni sentí hambre hasta que llegamos a Oaxaca, cuando nos ofrecieron de cenar al chofer y a mí, me acordé de que no había tomado alimento alguno. Durante días estuve con un dejo de tristeza por mi compañero Héctor, sobre todo, porque como a dos o tres camas había una veladora para alumbrarle su nueva casa en *kjabeya-morada de los muertos*, según mi creencia de *xutá énná-mazateca*.

### [Del CIS No. 3 de Guelatao al CIS No. 1 de Acececa](#)

Para el siguiente curso escolar 1979-80, ayudado por el profesor López López, me cambié de internado y me fui al CIS No. 1 “Rafael Ramírez” de Acececa, Veracruz, un pequeño pueblo de la región de la Huasteca, ubicado en el municipio de Tantoyuca, en los límites con el estado de Hidalgo, cerca de Huejutla de Reyes, a cursar el 3º de secundaria, con la idea de acercarme a mi pueblo que está casi en los límites del estado de Veracruz, pero no resultó precisamente así, sin embargo me adapté a las nuevas condiciones. Del frío de Guelatao al calor sofocante de Acececa, parecido al de mi zona de origen me sentó bien, aunque me quedaba igual o más lejos, pero de entrada eso me agradó y, comencé la vida con otros compañeros e hice nuevos amigos, traté a otros

profesores y a diferencia de Guelatao, en Acececa prosperaba la agricultura. El CIS en el tiempo en que llegué tenía sembrado un maizal en la ribera del río Calabozo, un terreno plano y extenso, además de fértil, al que los alumnos íbamos a limpiar de malezas y levantamos la cosecha. Me comentaban los compañeros que ya me tocó fácil, que el maizal que yo conocí era la primera vez que se sembraba, porque anterior a él sembraban tabaco cuyo trabajo era más complicado y difícil, decían.

En en el CIS de Acececa la disciplina era más relajada a diferencia en el de Guelatao, eso sí daban estrictamente tres tortillas en cada una de las tres tomas de alimentos y en Guelatao daban otras aparte de las tres reglamentarias, si uno las pedía. En el de Acececa se podía platicar con las compañeras sin que nadie te levantara un reporte, en tanto que en el de Guelatao, si tenías una conversación prolongada con alguna de ellas el Comité de Orden y Disciplina te levantaba un reporte. En el CIS de Guelatao a las 6:00 horas tenías que estar pisando el número de tu matrícula inscrito en el patio donde se hacía formación general para iniciar las actividades del día, y las matrículas vacías, es decir, donde no se encontrara él o la que tenía asignada, el Comité de Puntualidad tomaba los números vacíos y eso implicaba un reporte, en el que yo fui el responsable durante el primer grado de secundaria. En el CIS No. 3 de Guelatao, mientras se estaba en la formación general los integrantes del Comité de Higiene y Salubridad se distribuían para ir dormitorio por dormitorio a revisar si estaba bien tendida tu cama, que no estuviera arrugada la colcha a rayas que remataba encima y las mismas rayas no estuvieran torcidas y, de encontrarse algún detalle que he mencionado levantaban un reporte a a su usuario(a) identificado también con el número de matrícula, entre otras diferencias. ¡Ah!, y para quitarse cada uno de los reportes, para el caso de los varones, se iba por un tercio de leña más a la montaña de enfrente, aparte del que de manera general íbamos todos el día sábado, pasando por un pequeño arroyo de agua helada durante el año, pero más en invierno, donde había que quitarse los huaraches o los zapatos, cortabas tu leña de encino verde, que por verde siempre pesaba mucho y regresar con ella amarrada con mecapanal y se entregaba al Comité del Almacén, que cuidaban y acomodaban la mercancía del Almacén del Comedor y, son ellos los que calificaban si el tercio estaba bien, porque si tenía muy poca leña, no lo valían. Reitero, un reporte por las razones que fueran de las que he referido, significaba un tercio de leña más, así que,

si durante la semana salías con dos o tres reportes eran tantos tercios de leña aparte, del que de por sí había que ir a cortar y traer, de manera que, en mi caso, me cuidaba mucho de no cometer esas infracciones, aunque hubo semanas en que salí con reportes. En el Internado de Acececa, no había eso.

En el CIS No. 1 de Acececa, con mucho tiempo se inició con la organización de la Clausura del curso escolar, pero con énfasis a todo lo relativo a la generación que egresaría de la secundaria, de la cual formaba parte. Entonces sucedió que en una reunión general del alumnado convocada por el Comité de la Sociedad de Alumnos, con la asistencia y participación de las y los profesores, directivos y administrativos de la institución, se organizó todo lo que previamente había que hacer. En dicha reunión se nombró el Comité Organizador del Evento por alumnos de la generación que egresará, como se solía hacer, según informaron, y del cual, fui electo Presidente. Entonces, me hice responsable en coordinación con la Dirección del CIS la organización de dicho evento, entre otras actividades la engorda de dos cerdos en coordinación con el personal de cocina para la comida que se dio a los invitados, padres de familia que llegaron, así como a los propios alumnos y alumnado en general; la contratación de la música con el Presidente de la Sociedad de Alumnos de nombre Irineo, con quien fuimos a contratar a Pánuco, Veracruz a un grupo musical “Amigo” y, aprovechando la cercanía ya, dimos una vuelta a Tampico, Tamaulipas; de la invitación y recepción de las autoridades locales y de la Dirección General de Educación Indígena (DGEI) y los padres o tutores de los egresados, reitero en coordinación con la Dirección del CIS.

Cuando se llegó el día, a mí me encargó el director profesor Hermenegildo Vega oriundo de San Bartolomé Zoogocho, Oaxaca, ir a esperar y recibir en la carretera nacional casi en los límites con Huejutla de Reyes, Hidalgo al profesor José Pureco Vega (+), entonces Jefe del Departamento de Albergues y Centros de Integración Social de la DGEI. Animé a Ciro, un compañero hablante de náhuatl del estado de Veracruz, que también egresaría de la secundaria, para que me acompañara. Nos pusimos en camino a pie por más de una hora para llegar a dicho punto, en donde después de esperar alrededor de media hora llegó el profesor Pureco Vega en un coche azul -lo recuerdo bien-, y haciendo todas las señales que nos había instruido el director, verificamos que se trataba de él, quien amablemente nos invitó a abordar su coche y regresamos al CIS con el invitado especial

de la ceremonia de graduación. Para este evento fui el único que pasé a recoger mi diploma solo, sin el acompañamiento de nadie, porque estaba triste, enojado, pues mis padres no tuvieron las posibilidades de llegar, uno por falta de recursos, y otro, por el impedimento de la comunicación, ya que como he dicho desde el inicio de este relato, mis viejos nunca hablaron el castellano. Sin embargo, en este lugar, por fin, después de tanto sufrimiento, lágrimas y esfuerzos, terminé apenas la secundaria. Pero faltaba más...

### El curso de inducción de promotores culturales bilingües

En los meses de agosto y septiembre del mismo año de 1980, un grupo conformado de veinte jóvenes mazatecos asistimos al Centro de Integración Social No. 15 “Juan Sarabia” de Matlapa, Tamazunchale, San Luis Potosí (SLP) de la región de la Huasteca, para recibir el curso de inducción a la docencia, que nos convertiría en promotores culturales bilingües para ejercer nuestras funciones en las zonas escolares de donde fuimos propuestos y, por lo que a mí respecta, fui propuesto por la Zona Escolar No. 049, entonces 162, de la Isla del Viejo Soyaltepec, municipio de San Miguel Soyaltepec, Oaxaca, para que a mi regreso laborara en la Escuela Primaria Bilingüe “Ignacio Zaragoza” de la comunidad de Cerro Tepezcuintle, del mismo municipio.

En los primeros días del mencionado curso en Matlapa, en su etapa organizativa, fui electo en asamblea general por los casi doscientos aspirantes a promotores de cinco estados de la República, Presidente de la Sociedad de Aspirantes a Promotores Culturales Bilingües, una vez, que expuse en la asamblea mi experiencia de organización que aprendí en la escuela con albergue escolar a la que asistí para terminar los últimos grados de la educación primaria, así como mi paso por los dos Centros de Integración Social donde estudié la educación secundaria, lo cual, me dio un lugar de responsabilidad en la organización y realización de actividades con los propios compañeros y frente a la Coordinación del Curso de Inducción, así como de las y los profesores que, sin duda, contribuyó a mi formación y me sirvió en mis actividades posteriores como docente, director de escuela y asesor técnico-pedagógico, y representante sindical, en cuanto al manejo democrático de grupo, aprovechando el potencial y capacidad de las personas para los propósitos de la educación bilingüe bicultural que estaba entonces en vigor.

Una vez que terminamos el curso de inducción, los compañeros que lo tomamos de mi región, de inmediato fueron a los centros de trabajo de donde fueron propuestos a ejercer la docencia, pero en mi caso, que por no cumplir con una propuesta que me hicieron autoridades locales de educación indígena aprovecharon el hecho de que no contara con la Cartilla Liberada del Servicio Nacional Militar (SNM) me dejaron fuera, cuando otros en las mismas circunstancias fueron aceptados, lamentablemente, no pude correr con la misma suerte, perdiendo así la oportunidad de iniciarme en el magisterio indígena, atendiendo a niñas y niños mazatecos y percibir un salario, que mucha falta me hacía.

En diciembre del mismo año 1980, me encontré de manera inesperada con el profesor Teodoro Guadalupe Cruz García (+), ex Presidente Municipal de San Miguel Soyaltepec, en un restaurante en la ciudad de Tuxtepec, donde tomaba su desayuno, a la sazón Supervisor de la actual Zona Escolar No. 053, entonces 169, con sede en la comunidad de Río Sapo, municipio de Santa María Chilchotla, Oaxaca, donde entré en busca de trabajo, en virtud de que en la semana pasada inmediata me había ido de otro restaurante de la misma ciudad, donde era mesero, porque llegó el dueño “tomado” y empezó a reprendernos parejo porque quien le tocaba cortar los limones no lo había hecho y, yo me dije, soy pobre, tengo necesidad, pero aguantar una ofensa solo porque te están dando la oportunidad de ganarte unos pesos, eso no está bien y, me fui a casa de mi hermana Esperanza, que entonces vivía en una de las colonias de la ciudad. Entonces el profesor Cruz García, me dijo que ya se había enterado de que no me adscribieron a donde me correspondía por situaciones político-sindical y, que habían cometido una injusticia conmigo, al tiempo que me ofreció poder trabajar en su zona a partir de enero del próximo año 1981, debido a que la persona que atendía el nivel de educación preescolar en una de las comunidades de su cobertura se retiró de manera voluntaria por ir a trabajar al ingenio azucarero de Motzorongo, Veracruz, quien laboraba como personal por contrato con el entonces INI, ante lo cual asentí y el mencionado profesor me pidió que me presentara a su domicilio personal en el pueblo de Temascal el día 5 de enero, aclarándome que como la persona que renunció estaría contratado por el INI para garantizar mi salario. Por este acontecimiento, ya no seguí buscando trabajo de mesero, e inmediatamente salí con rumbo a Nuevo Pescadito de Abajo II, para dar la buena nueva a mis padres y, me sentí un poco aliviado ante la oportunidad de trabajo y

ganarme el sustento y ayudar a mis padres, al tiempo de que podría estudiar como lo hacían muchos profesores. Con una sensación de alegría, deseé que ya se fuera 1980 y que ya llegara 1981.

Cuando se llegó el día 5 de enero con toda puntualidad llegué al domicilio del profesor Teodoro, como le conocían al supervisor escolar, quien me recibió amablemente y, de inmediato, se puso ante su máquina de escribir y elaboró un oficio dirigido a la entonces Delegación de la SEP en la ciudad de Tuxtepec, a efecto de que se me afiliara a Hacienda y me dieran el documento comprobatorio correspondiente. A la fecha le recuerdo con afecto y gratitud al profesor Cruz García, debido a que le ha tocado partir al viaje que todos haremos cuando se acabe de derretir la vela de nuestra vida. Me preguntó si traía dinero para volver a la ciudad de Tuxtepec y retornar a Temascal a su domicilio y, entonces de su bolsillo sacó un billete de cinco pesos y me lo dio, diciéndome: “Tómalo y úsalo para tu pasaje o para un taco, debes traer hambre.” y, en efecto yo no me había quitado el ayuno con nada y lo tomé. Este acto de generosidad del multimencionado profesor me marcó, que he replicado a lo largo de mi vida con personas en circunstancias como en las que me encontraba en ese tiempo. Salí de inmediato a la ciudad de Tuxtepec, en el viaje de dos horas aproximadamente de ida y otro tanto de regreso, acudí a la Delegación de la Secretaría de Educación Pública (SEP), me presenté ante quien correspondía para mi trámite, fui atendido con prontitud y, con mi filiación en Hacienda en mano ya me encontraba en el autobús de retorno. A mi regreso a su domicilio, el profesor Cruz García, me pidió que el día 7 del mismo enero, pasara con él otra vez, en su domicilio, porque me iba a dar la orden de comisión para ir a laborar al Centro de Educación Preescolar Bilingüe ubicado en la comunidad de Miguel Hidalgo, antes Raya Lecuona, del municipio de San Miguel Soyaltepec, en donde se encontraba la vacante. Quiero destacar, que sus familiares, que no conocían de la generosidad con que me distinguió en vida, más de 30 años después, me pidieron que dirigiera un mensaje póstumo en su sepelio al borde de su tumba, oportunidad que aproveché para compartir en público mi reconocimiento a su vida y obra y mi sentimiento de gratitud a la generosidad que le distinguió.

## 2. EL DESARROLLO DE MI VIDA LABORAL.

### Los primeros pasos

El día 7 de enero llegué con puntualidad a la hora que el profesor Cruz García me dijo que llegara a su domicilio, para recibir la orden de comisión correspondiente, a fin de ir a la comunidad de Miguel Hidalgo para trabajar en el Centro de Educación Preescolar Bilingüe. Al hacerme entrega de la orden de comisión, de manera oficial, el titular de la Supervisión Escolar me previno a la manera en que lo hace un padre, de cómo tendría que comportarme en la comunidad.

Al día siguiente 8 de enero abordé en su retorno la lancha pesquera de Fernando Ronquillo (+), de Miguel Hidalgo, que llegaba a Temascal a vender su pescado. Previa la travesía de casi dos horas sobre las aguas de la presa Presidente Alemán, llegué a la comunidad al filo del medio día, con cierto miedo y preocupación por las recomendaciones que me hizo el Supervisor de la Zona, quien al poner en mis manos la orden de comisión, me dijo palabras más, palabras menos que era muy importante que en la comunidad tuviera cuidado, que me portara bien, porque donde iba a laborar había gente muy delicada y existía un grupo de gente armada que velaba por la paz comunitaria, en toda esa zona entre Oaxaca y Veracruz y, que para nada permitían desórdenes. Me pidió que no “tomara” en la comunidad por si acostumbraba hacerlo, y que tampoco pretendiera a ninguna joven del lugar, que, no vaya a ser, que tenga problemas y que era mejor evitarlo, que para eso no me estaba comisionando, sino para ir a trabajar. Me recalcó que en virtud de que ya he tomado el curso de inducción, es que me estaba dando una misión tan delicada, la de enseñar y educar a los hijos de nuestro pueblo, así que cuando llegué a la orilla de la presa en la comunidad arriba mencionada, pensando en todas las recomendaciones, en efecto a unos metros de llegar a la Escuela Primaria “La Libertad”, que no era del subsistema de educación indígena, pero en su área escolar funcionaba entonces el Centro de Educación Preescolar, vi a personas armadas que parecieron no fijarse en mí, con mi mochila al hombro donde llevaba mi poca pertenencia pero llena de ilusiones, al fin se estaba cumpliendo uno de mis grandes anhelos, trabajar en la educación de mi gente y ganarme la vida con dignidad, después de tanto.

Llegando a la escuela primaria busqué al ciudadano director, le hice entrega de una copia de mi orden de comisión, quien me dio la bienvenida con respeto y compañerismo y le pidió al profesor Raúl Rosales oriundo de Gómez Palacios, Durango, que me compartiera su habitación en tanto la comunidad viera dónde acomodarme para vivir. El profesor Rosales me invitó a que pasáramos a su habitación y ambos salimos de la dirección escolar, el cual, me condujo con amabilidad a su cuarto en una casa larga a manera de galera que estaba dividida para separar las habitaciones, en donde dejé mis pertenencias. Descansé un rato y a la hora de la comida el maestro Rosales me invitó a comer a la casa familiar donde él tomaba sus alimentos. En la tarde de ese mismo día busqué al Presidente de la Mesa Directiva de Padres de Familia de la Escuela, al Agente Municipal auxiliar del Presidente Municipal en la comunidad y al Presidente del Comisariado Ejidal órgano representativo de los campesinos por ser de régimen ejidal el tipo de tenencia de la tierra. Me di cuenta que a los representantes de la comunidad les dio gusto mi llegada, debido a que como ellos me informaron, como un mes antes de las vacaciones de diciembre pasado el maestro de sus pequeños hijos ya no se presentó a laborar.

Así es como de pronto me vi frente a un grupo de 17 infantes, entre niñas y niños, traviesos, juguetones, alegres, chillones algunos, sucios de la cara unos, otros bien bañaditos y arreglados, hablando un mazateco raro para mí, ya que en dicha comunidad se habla la variante de San José Independencia de *énná-mazateca*, en fin, estaba ante seres humanos que recién han brotado a la vida y, era yo el responsable de su formación en su más tierna edad, que finalmente crecerían y serían ciudadanos, profesionistas, padres de familia, campesinos, trabajadores, autoridades de su propia localidad, en fin, algunos migrarían, mientras otros echarían raíces estables en la propia comunidad. De esta forma comenzó mi vida como profesor ante grupo, situación que requirió de toda mi capacidad, de poner en práctica lo poco que había aprendido en el curso de inducción de promotores culturales bilingües y, también me di cuenta, que me gustaba mi trabajo con los niños por su alegría e inocencia, sobre todo, porque me gustaba la gimnasia y hacía ejercicios de calistenia y cantaba, chueco o derecho acompañado de mi guitarra, lo que me servía de mucho para las actividades con los pequeños, pensando además que estas niñas y niños, unos flacos, otros gordos, chimuelos y panzones, hermosos

todos, enfrentarían a la vida como a mí me tocó para su superación personal. Entonces me apliqué con cariño a mi trabajo, consciente de que trabajaba con seres humanos en embrión social, como botoncitos de flores por abrir sus pétalos a la vida. Como en el mes de marzo de ese mismo año, recibí de la Supervisión Escolar No. 053 la instrucción de darle un nombre al Centro de Educación Preescolar Bilingüe a mi cargo para su registro oficial ante la SEP, pues como he dicho hasta entonces no tenía un nombre. Después de pensarlo lo bauticé con el nombre de “La Primavera” en la creencia de que tiene que ser como la primavera: flores, colores, miel, sol cálido y alegre, cielo azul, un lugar óptimo para aprender, lo que en memoria de este acontecimiento escribiría y cantaría años después una de mis canciones infantiles intitulada “Primavera”. Oficialmente hasta la actualidad existe el Centro de Educación Preescolar Bilingüe “La Primavera”, cumpliendo con su alta misión de educar, con terreno y edificio propio y en su paredes con ilustraciones que nos da cuenta del aroma y los colores de la primavera que nos brinda la madre naturaleza. Mi paso, aunque breve, esta escuela yace en mi memoria, mis primeros alumnos, mi primera escuela y, sobre todo, la escuela que me tocó darle nombre.

Para inicio de mayo de ese mismo año me asignaron la plaza de Promotor Cultural Bilingüe en educación primaria, que había abandonado un compañero de nombre Hildiberto, en la escuela de la comunidad de San Rafael, municipio de Santa María Chilchotla, Oaxaca, pero me permitieron seguir con mi función de director con grupo en el Centro de Educación Preescolar Bilingüe “La Primavera” hasta el término del curso escolar 1980-81, es decir hasta junio. Ya con la plaza asignada me empezó a pagar la SEP y ya no el INI, porque dejé de estar bajo su contratación, lo cual, me generó mayor confianza porque ya había ingresado formalmente al magisterio indígena.

### Promotor cultural bilingüe con plaza

Después de obtener la plaza de Promotor Cultural Bilingüe a partir del 1 de mayo de 1981, en el siguiente curso escolar 1981-82 que entonces iniciaba en septiembre y terminaba en junio del siguiente año, fui adscrito con el carácter de docente frente a grupo en la Escuela Primaria Bilingüe “Benito Juárez” de la comunidad de Río Sapo, Santa María Chilchotla, Oaxaca, cabecera de zona escolar, que me planteaba un reto mayor. Después de que me presenté con el director de la escuela profesor Jaime Vidal

Ronquillo, al igual que lo hicieron todos los profesores que fueron adscritos en dicha escuela, en la primera reunión de consejo técnico escolar me fue asignado por el propio director el Grupo "A" de los cuatro grupos del primer grado, que se alcanzaron a formar, por el número de alumnos inscritos, con la recomendación expresa de que al término del curso escolar las niñas y los niños que integraban mi grupo tenían que saber leer y escribir el español pero nunca mencionó que también en *énná-mazateco*, lo cual, representó para mí una gran responsabilidad. Afortunadamente, al finalizar el curso escolar los 22 entre alumnas y alumnos que integraban mi grupo aprendieron a leer y escribir, claro en el español, porque a pesar de que en el Plan y Programa de Educación Primaria se mencionaba la enseñanza del español, pero que debía ser sin el menoscabo de las lenguas indígenas, que daba el sustento para la enseñanza de la lectoescritura de *énná*. Recuerdo que en ese tiempo estaba en boga la enseñanza de la lectoescritura del español, que recomendaban oficialmente, debía de ser el Método Global de Análisis Estructural que comenzaba de lo general a lo particular con el estudio de enunciados, luego de palabras y finalmente de sílabas, siempre en el contexto de ideas completas y, en sentido contrario al método que parte de la síntesis, es decir de letra, formación de sílabas, luego de palabras hasta llegar a la construcción de oraciones, conocido también como método silábico. Sin embargo, yo estuve enseñando la lectoescritura en *énná*, tratando de replicar lo vivido en el CIS No. 3 de San Pablo Guelatao, donde en la secundaria en vez de llevar lengua extranjera llevamos lengua indígena y la profesora Alicia Hernández de grata memoria que nos daba español, nos hablaba del valor y la importancia de las lenguas indígenas de las que éramos hablantes los que estábamos en el internado. Ella nos animó a escribir la lengua indígena que cada uno hablábamos, a nuestra manera, y nos recalcó mucho de que habláramos con orgullo sin avergonzarnos por encima de críticas y discriminación. De las palabras llenas de convicción y firmeza de la profesora Hernández, respecto de las lenguas indígenas, me fui convenciendo de que nunca dejaría de hablar mi lengua, antes bien, buscaría la forma de aprender a escribirla y leerla. Por otro lado, en el Curso de Inducción para Promotores Culturales Bilingües que tomé en el CIS No. 15 de Matlapa, SLP, tomamos la materia de enseñanza de la lectoescritura de lengua indígena, en donde los participantes intentamos escribir en nuestra propia lengua y se nos insistió la importancia que tiene que los niños de nuestros pueblos aprendan a quererla y hablarla, así como a escribirla

y leerla. Sin embargo, no formaba parte de lo que al director de la escuela le interesara y tampoco formaba parte de su propósito educativo, aunque durante el curso escolar recibimos cursos de capacitación para la formación de alumnos bilingües y biculturales, entendida como la adquisición de la lectoescritura del español y la lengua indígena y, por otro lado, el conocimiento y dominio del bagaje cultural de nuestro pueblo y la cultura nacional.

Es importante mencionar que la comunidad me dio dónde vivir como a los demás profesores que laboraban en dicha escuela, en unas casas techadas de palmas en el área de la propia escuela, y a mí me tocó vivir juntos con los profesores Filemón Felipe Ronquillo y Rogelio Hernández Díaz (+).

### En la comunidad de Río Lodo

En el siguiente curso escolar 1982-83, me cambiaron de escuela y me adscribieron en la Escuela Primaria Bilingüe “Flores Magón” de la comunidad de Río Lodo, municipio de Santa María Chilchotla, Oaxaca, ubicada en la zona baja de la sierra alta mazateca a orillas de la presa Presidente Alemán. El director de la escuela tuvo a bien asignarme un grupo conformado por alumnas y alumnos de 5º y 6º grados, de los cuales 7 eran de 5º grado y 8 de 6º, se trataba de una comunidad chica con pocos niños en edad escolar. Inicé mis labores con mucho entusiasmo, motivado porque me sentía favorecido con el hecho de laborar en una escuela al pie de la presa y ya no tenía que caminar las casi dos horas que se hacía caminando a Río Sapo que está a sierra adentro. En esta escuela seguí enseñando a leer y escribir en *énná* aunque no formaba parte de lo que el director de la escuela pedía, ni gozaba de aceptación por parte de los padres de familia y la comunidad. La lengua *énná* era rechazada por sus propios hablantes adultos, que nunca preguntaban a las y los niños si querían aprender a leer y escribir en la lengua de su comunidad, sin embargo tenían un dominio oral de ella. Y así lo expresaban los padres de familia en las asambleas que convocaba el director de la escuela, en donde se trataban los diversos temas que tenían que ver con el desarrollo de las actividades educativas, la asistencia y falta de las y los niños a la escuela, sus calificaciones, la organización de los festivales, principalmente, el dedicado a la madre en su día, las distintas fechas históricas de nuestro país como el 21 de marzo que coincide con el inicio de la primavera, el 20 de noviembre, el 15 y 16 de septiembre, la organización del

programa de clausura de curso y la ceremonia de entrega de diplomas a los que egresan de la primaria, pero llamaba la atención que nadie hable de festejar a los maestros en su día, pues en ese tiempo no existía esa costumbre en las comunidades que la zona escolar tiene escuelas.

Trabajaba en esta comunidad cuando nació el 26 de diciembre mi primera hija a quien le dimos el nombre de Alma Flor y propuse a la Supervisión Escolar y a la Delegación Sindical a mi paisano Juan Alto Miguel para que cubriera el interinato en lugar de mi esposa por su licencia de gravidez, propuesta que me fue aceptada para que hiciera mérito, pues me había pedido que si tenía las posibilidades de ayudarlo lo hiciera. De esta manera logré finalmente que le dieran la plaza de promotor cultural bilingüe, como hice con otros jóvenes mazatecos, desde la cartera sindical que ostentaba.

### En la comunidad de San Rafael

En los primeros días del curso escolar 1983-84, en la fase organizativa de cambios y adscripciones del profesorado de la zona escolar, en las distintas escuelas que tenía en las comunidades, todas del municipio de Santa María Chilchotla, excepto el Centro de Educación Preescolar Bilingüe “La Primavera” de Miguel Hidalgo, que pertenece al municipio de San Miguel Soyaltepec, el Supervisor de la Zona Escolar profesor Guillermo Ortela Hipólito y los integrantes de la Delegación Sindical de la cual formaba parte, tuvimos una reunión, en donde acordamos la ubicación del personal docente y directivo de la zona escolar sin mayor problema, considerando sus años de antigüedad, su perfil académico y las distancias y dificultades de los caminos, según la geografía del lugar. Pero el caso de la Escuela Primaria Bilingüe “Melchor Ocampo” con Albergue Escolar de la comunidad de San Rafael, ubicada a orillas de la misma presa Presidente Alemán, en el punto donde el río Tonto desemboca en sus aguas, se le tuvo que dar un trato especial porque el tiempo estaba pasando sin que se pudiera definir quién sería su director. Esto, debido a que la mesa directiva de la Asociación de Padres de Familia y las autoridades de dicha comunidad presentaron a la Supervisión Escolar la solicitud por escrito de que le mandaran otro director y removieran el del curso escolar pasado por problemas de carácter personal en que se vio involucrado y, en virtud de que ningún profesor o profesora de la zona quería tomar la responsabilidad de ir a dirigir esta escuela, porque cuestión aparte, en esta comunidad como en Miguel Hidalgo había personas armadas

que cuidaban la paz interna de la comunidad por eventos de armas y asesinatos, robos y asaltos, que se daban en esa zona, lo que generaba temor entre las y los profesores. En el análisis de la reunión y, en vista de que nadie quería tomar esta responsabilidad, me pidieron que de no tener inconveniente fuera a cumplir con esta función a la mencionada escuela y, que de serme necesario lo pensara unos días. Recuerdo que era entre semana, lo comenté con mi ahora ex esposa Florentina Domínguez Olivares, que para entonces ya teníamos nuestra primera hija Alma Flor y, con su apoyo tomé la decisión de aceptar y cambiarnos de escuela y comunidad. El mismo fin de semana lo comuniqué a mi Supervisor Escolar y a mi Secretario General de la Delegación Sindical mi compañero profesor Ángel Gutiérrez Ricardo, a quienes les dio gusto por la decisión que tomé y, me felicitaron y recomendaron tener la audacia necesaria de no llegar a tener problemas en virtud de la situación complicada que prevalecía en dicha comunidad. De inmediato, un día lunes, se me elaboró la orden de comisión para las formalidades legales y al día siguiente ya me estaba trasladando con mi familia de la comunidad de Río Lodo a San Rafael, pero nos alcanzó la noche en Hungaria a orillas de la presa, un paraje de aproximadamente de cinco o seis casas, en donde tuvimos que pernoctar en la cabaña de Lalo, un hombre oriundo de Monterrey que llegó a establecerse a Río Sapo, pero tenía esta cabaña para hacer escala en sus salidas o llegadas, cuando le tomaba la tarde o la noche. Muy temprano al día siguiente tomamos camino a San Rafael, pagando un viaje especial por lancha en una travesía corta sobre las aguas de la multitudada presa Presidente Alemán, hasta que por fin llegamos a San Rafael en el paso de don Camerino Diego (+), a quien recuerdo con cariño y aprecio, porque terminamos siendo compadres, por apadrinar el bautizo de uno de sus hijos y, de ahí le dimos otra vez a pie, hasta llegar a la escuela, dejando encargadas nuestras pertenencias en la casa del señor Diego.

Una vez en la escuela, por la tarde, visité a las autoridades comunitarias y presidente de la directiva de los padres de familia para presentarle el saludo de mi Supervisor Escolar y del Secretario General de mi Delegación Sindical, así como la entrega de una copia de mi orden de comisión. Estos representantes de la comunidad me expresaron su júbilo, aduciendo que les interesaba ya que su escuela tuviera su director pues las y los profesores estaban solos y en el albergue escolar sólo estaban las señoras ecónomas sin el responsable del mismo. Es así como me inicié con la función consignada en mi

orden de comisión: Director Encargado y Responsable del Albergue. El Albergue anexo a la escuela, tenía la capacidad de albergar a un total de 50 alumnos, entre niñas y niños de educación primaria, de familias de escasos recursos de las comunidades vecinas y de las familias apartadas de la misma comunidad de las mismas condiciones, en dicho albergue las y los alumnos se quedaban de lunes a viernes y se les otorgaba alimentación y hospedaje.

San Rafael, es una comunidad con población de minoría mestiza y de mayoría *xutá énná-mazateca*, sin embargo predominaban los mestizos desde el dominio del castellano y son ellos los que ejercían los cargos y el liderazgo comunitario, en tanto que los *xutá énná-mazateca* los secundaban, al parecer sin conflicto en esta relación. Aproximadamente, diez años después esta relación entró en crisis y la mayoría de *xutá énná* tomó el liderazgo en la comunidad.

San Rafael, celebraba su fiesta anual en honor a San Rafael su santo patrono, su fiesta era vistosa y de mucha alegría, se distinguía por el juego del beisbol a diferencia de las demás comunidades del mismo municipio, se realizaban carreras de caballos y el juego del aro, que consistía en encarrerarse montado a caballo los varones y con un lápiz en mano tener la habilidad de ensartarlo en alguno de los varios aros que pendían de un cordel atado a una reata gruesa que a prudente altura ponían, tensada de un árbol a otro árbol o de postes previamente enterrados para tales fines, siendo premiados los que lograban insertar su lápiz en alguno de los aros, que al término del juego eran premiados por las jóvenes señoritas del lugar ataviadas de sus mejores atuendos que nombraban madrinas de dicho juego, con un prendedor con florecita en su camisa y el abrazo de la madrina, ante los aplausos y la algarabía de los presentes, al son de la música, aparte de las actividades religiosas, que consistía en llevarle las mañanitas a santo patrono, una procesión con la imagen del mismo por las calles y veredas, con su santo patrono al frente, la misa, los bautizos, las primeras comuniones y las confirmaciones, incluso los casamientos por la iglesia, y en la noche el baile alumbrado con lámparas a gasolina. En este contexto participaba la escuela con un programa social y artístico, con bailes regionales, danzas, declamaciones, cantos y la puesta en escena de algún tema a manera de obra teatral, que previamente preparaban las y los profesores con sus alumnos.

Asimismo, para que nuestra escuela hiciera un papel digno en los eventos deportivos y culturales que organizaba la Supervisión Escolar en coordinación con la Delegación Sindical, personalmente dirigía la organización y preparación de los equipos deportivos y las y los alumnos que habrían de participar en las especialidades de poesía, narrativa, deportes, la parte de la alimentación, el transporte por agua y el terrestre, todo lo cual, nos planteaba el reto de precisar y acordar muy bien entre las y los maestros con quiénes contratar los servicios, tomando en cuenta los recursos con los que contábamos, en donde los padres de familia, su directiva y el representante de la autoridad municipal en la comunidad intervenían, porque siempre los involucraba proporcionándoles la información correspondiente, por lo cual, contábamos con su respaldo y participación. En todo esto, desde la misma organización, los ensayos, la participación durante los días de la jornada, cuidado y protección, que le dábamos prioridad, el papel del cuerpo docente era indispensable, en donde las y los niños del albergue también participaban de manera independiente. Con todo nuestro entusiasmo y esfuerzo, siempre nuestra escuela hizo un papel digno en estos eventos, que usaba para animar al profesorado reconociendo su trabajo.

Sin embargo, a pesar de la carga de trabajo, los fines de semana que se podía, visitaba a mis padres en Nuevo Pescadito de Abajo II, con mi familia, porque al iniciar a laborar en la escuela de San Rafael comencé a estudiar la normal básica en el Centro de Capacitación y Mejoramiento Profesional del Magisterio (CCMPM) No. 44 de la ciudad de Tuxtepec. Mi ex-esposa, recuerdo, inicio a estudiar en el siguiente curso escolar, en el mismo Centro de Capacitación. Visitar la comunidad de origen era fortalecer los lazos de respeto y solidaridad con los padres y familiares y de pertenencia de mis padres sino también para cumplir con los compromisos comunitarios, como son las aportaciones económicas por faltas a asambleas y tequios realizados, que consiste en una aportación social participativa y gratuita en la realización de los trabajos de beneficio comunitario. No cumplir con estos compromisos se perdía la pertenencia e identidad con la comunidad, pero como consecuencia inmediata aunque te permitían ingresar a las asambleas no tenías derecho de opinión ni votar y ser votado. Opinar era un derecho que se ganaba con tus aportaciones y participaciones y no bastaba con tener la credencial de elector.

Como era obvio, cada fin de curso, elaboraba la documentación final y la entregaba en la oficina de la Supervisión Escolar en la comunidad de Río Sapo, que consistía en un informe de las actividades realizadas en los aspectos administrativos, didáctico-pedagógico, la estadística escolar que reflejaba el movimiento de los alumnos inscritos: inscripción inicial, nuevos ingresos, bajas, altas, porcentajes de asistencia e inasistencia, aprobados y no aprobados, así como un breve plan de lo que se haría en el siguiente curso escolar.

Con estas funciones duré en esta escuela dos cursos escolares, de septiembre de 1983 a junio de 1985.

Cabe mencionar que en febrero de 1984 se hizo el relevo de los que conformábamos la Delegación Sindical que me permitió sólo dedicarme a las funciones de mi responsabilidad de director de escuela.

#### Director de escuela en Río Sapo, cabecera de zona escolar

Después de estos dos cursos escolares en la Escuela Primaria Bilingüe “Melchor Ocampo”, de la comunidad de San Rafael, antes del inicio del curso escolar 1985-1986 me vi ante un reto mayor, que para mí en lo personal significaba una oportunidad de probarme si tenía la capacidad de dirigir una escuela grande de la cabecera de zona escolar, pues me propusieron de manera conjunta la Supervisión Escolar y la Delegación Sindical, que asumiera la responsabilidad de dirigir la Escuela Primaria Bilingüe “Benito Juárez” de la comunidad de Río Sapo, donde ya había laborado en el curso escolar 1981-82 atendiendo un grupo de primer grado. Sin consultar, esta vez, a mi familia, decidí aceptar la propuesta, pero sería en calidad de director de la escuela, la más importante de la zona, por el número de alumnos y de personal docente.

Con orden de comisión en mano, arribé a la comunidad de Río Sapo, con mi esposa e hija mayor, para entonces no había nacido mi hija Yazmín, la segunda de ellas, sino hasta el 23 de diciembre del año 1985. De inmediato conociendo la práctica de relaciones con los representantes de esta comunidad, invité a una reunión al Presidente de la Mesa Directiva de los Padres de Familia y al Agente Municipal a la dirección de la escuela, a la que invité al profesor Juan Manuel Méndez Estrada, Responsable del Centro de

Educación Preescolar Bilingüe con el mismo nombre que la escuela primaria y al Jefe del Albergue Escolar el profesor Leopoldo Téllez Esteban.

En la reunión hice entrega de una copia de mi orden de comisión suscrita por el ciudadano supervisor de la zona escolar a los representantes de la comunidad y de los padres de familia, asimismo, procedieron a hacerlo el Responsable del Centro de Educación Preescolar el profesor Méndez Estrada, que era de la propia comunidad y el profesor Téllez Esteban. Cabe mencionar que la reunión transcurrió en un ambiente de confianza porque los presentes ya me conocían debido a que ya había trabajado en dicha escuela unos años antes. Los señores presentes me pidieron que pusiera todo esfuerzo y empeño para el buen funcionamiento de la escuela, a fin de que sus niñas y niños aprendieran, que es de su más alto interés.

En la mencionada reunión acordamos que para el siguiente domingo la autoridad municipal del lugar convocaría a una asamblea general comunitaria, no solo a ciudadanos que son padres de familia, conforme a la costumbre en la comunidad cuando de la escuela se trata, misma que fue voceada por el altavos de la Agencia Municipal y pasaron casa por casa los topiles (mensajeros dependientes de la Agencia Municipal) y los integrantes de la Directiva de los padres de familia que funcionaron el curso escolar anterior, en cada uno de los 11 barrios y el centro que conforman la comunidad, para que asistiera la mayoría ciudadana a la asamblea, a fin de tomar los mejores acuerdos que beneficien a las escuelas y al alumnado en general. Por otro lado, acordamos que las y los profesores ya asignados para laborar en la escuela primaria pasaríamos a levantar por barrios un censo general de la población para identificar e inscribir a los de edad preescolar y primaria, para que nadie quedara sin estudiar.

El viernes previo al domingo de la celebración de la asamblea comunitaria, convoqué en mi carácter de director de la escuela primaria al personal docente adscrito a la misma, al tiempo que invité al Responsable del Centro de Educación Preescolar Bilingüe así como al Responsable del Albergue Escolar. Entonces el Centro de Educación Preescolar funcionaba en el área de la escuela primaria y el albergue en un terreno contiguo al de la primaria. En esta reunión fue para organizamos para el levantamiento del censo general de la población acordado con los representantes de los padres de familia y autoridades,

con los fines descritos arriba e integramos los equipos de profesoras y profesores distribuyéndonos según el número de barrios que conforman la comunidad en donde había que caminar hasta dos horas de la escuela por veredas lodosas y, por otro lado, lo relativo a la asamblea general comunitaria del domingo próximo, recalcándoles la necesidad de no faltar, que teníamos que mostrar unidad, responsabilidad y compromiso y, que la relación y comunicación con los padres de familia y su directiva y las autoridades comunitarias son fundamentales. De manera que concluimos con la toma de acuerdos y quedamos debidamente organizados para el levantamiento del censo general comunitario y la asistencia a la asamblea comunitaria del próximo domingo.

El Agente Municipal del lugar dio inicio a la reunión expresando su saludo en lengua mazateca a todos los presentes, a los cuales agradeció su asistencia y a Dios por la vida y permitir el encuentro cara a cara en la asamblea, recalcó que no siempre hay la oportunidad de mirarse y saludarse, gente de los distintos barrios. Continuó que, con motivo del inicio de un nuevo curso escolar se ha convocado la asamblea, por lo cual, dijo, se encuentran presentes todas y todos los profesores que trabajarán en la escuela primaria, en la de preescolar, así como el personal que laborará en el albergue escolar, e inmediatamente, cedió la palabra al presidente de la directiva de los padres de familia, quien al hacer uso de la palabra con la salutación acostumbrada en las asambleas en esta comunidad, el agradecimiento a Dios en primer lugar y enseguida a los padres de familia y ciudadanía en general por haberse dado el tiempo de responder al llamado que se les hizo, manifestando que por este hecho han abandonado sus quehaceres como cabezas de familia. Señaló que como todos sabían, ha iniciado un nuevo curso escolar, 1985-86, las actividades escolares ya van a iniciar, por lo que es importante dar la bienvenida al cuerpo de profesores, tanto de la escuela primaria como de la de preescolar, así como al personal del albergue. Les informó que contaban con nuevo director de la escuela primaria bilingüe el profesor Apolonio Bartolo Ronquillo, quien ha trabajado en la misma escuela como maestro de grupo. Asimismo, hizo la presentación del Responsable del centro de educación preescolar el profesor Méndez Estrada y el Jefe del Albergue, el profesor Téllez Esteban. Y agregó, que todas y todos le habíamos hecho la entrega de una copia de nuestras órdenes de comisión, según las funciones que el ciudadano Supervisor de la Zona Escolar nos había conferido. A continuación el

Presidente de la Mesa Directiva de los Padres de Familia, me pidió hiciera uso de la palabra. Previamente había anotado los puntos que quería exponer, procurando ser conciso y tratando de buscar las palabras adecuadas, expresé lo siguiente en lengua mazateca y español:

Con humildad y respeto me dirijo a ustedes, en primer lugar para saludarles y enseguida exponerles lo siguiente: Venir a trabajar con el carácter de director de la escuela primaria bilingüe de su comunidad, es un gusto y un honor para mí. Ya había trabajado aquí un curso escolar atendiendo un grupo de primer grado de primaria, no con excelentes resultados pero aceptables. Hoy vengo con otra responsabilidad, la de director de la escuela, muy decidido a hacer bien las cosas, trabajar con dedicación y esmero, estar de cerca permanentemente con las y los profesores frente a grupo, cuidando que sus hijas e hijos aprendan y, por supuesto, mantener una comunicación constante con los padres de familia para que sepan y respondan por la situación de sus hijos e hijas en la escuela, así como con su mesa directiva que resulte una vez que se releven los aquí presentes y, por supuesto, con las autoridades municipales. Solicitaré el apoyo de la Supervisión Escolar para que nos asesore en aspectos del trabajo docente y organizativa de la institución, a fin de que todo funcione y salga bien. Las y los profesores aquí presentes, por mi conducto y, lo hemos platicado, hacen el compromiso de cumplir cabalmente sus funciones y si tenemos el espacio para que participen en esta asamblea, será muy importante escuchar sus posturas. Algo que nos importa mucho, es que sus hijas e hijos aprendan la lectoescritura de *énná*, para lo cual, les pedimos su conformidad y aceptación.

Enseguida, les expuse que las y los profesores de la escuela primaria pasarán a cada uno de los barrios a levantar el censo general de población y, al mismo tiempo, levantar el registro de inscripción de alumnos para el ciclo escolar 1985-86 que inicia y, que será muy importante que las y los alumnos asistan, que no falten a la escuela, que para lograrlo, es necesario el apoyo de los padres de familia y su mesa directiva y la autoridad municipal, porque de lo contrario no aprenderán.

Asimismo, les pedí a los padres de familia que asistieran a las reuniones a que se les convoque o si alguno de las y los profesores convocara a alguna reunión sólo de los padres de familia de su grupo.

De igual manera les pedí su apoyo, en la realización de las distintas actividades que habremos de realizar en la escuela, sobre todo en las celebraciones de algún festival o la conmemoración de las fechas de importancia histórica de nuestro país, o algún evento

deportivo o cultural que organice la escuela, o si nos llegan a convocar a algunos de estos eventos en otra comunidad, organizados por la supervisión escolar.

También les hablé del necesario tequio o faena, ya sea para la reparación de las casas de las y los maestros, para el traslado de materiales escolares, el chapeo y poda del pasto en la escuela o los requerimientos previos en el desarrollo de algún festival, como el Día de las madres (10 de mayo), o el Día del niño (30 de abril), o de las fiestas patrias. Por otra parte les recalqué que esta práctica solidaria de realizar los trabajos comunes, es importante que continúe y, sobre todo, que se den cuenta las y los niños, a fin de que la asimilen en su ser y la lleven a cabo cuando les corresponda aportar su tequio. Para que no suceda lo que dice Aquino (2013), que los que estudian se esfuman y se van a la ciudad, aunque pocas veces envían su cooperación en efectivo, y que sería bueno -afirma- que los conocimientos que adquirieron regresara a la comunidad y contribuyeran a que no se pierda la comunalidad (p. 94). El tequio puede reforzar el sentido de la comunalidad, entendida ésta como la práctica y convivencia de cooperación y solidaridad colectiva para la unidad, defensa y desarrollo de la vida comunal y su contexto natural y social.

Otro punto fue que nos apoyaran con sus firmas y sellos así como su acompañamiento en la gestoría que vayamos a realizar en beneficio de la escuela.

Otro tema importante que también les hablé es la cooperación económica que se acostumbra en la comunidad, para resolver alguna eventualidad que haya en la escuela donde se requiera de dinero.

Y, por supuesto, ofrecí mi disponibilidad de apoyar a la directiva de los padres de familia y al Agente Municipal, en la elaboración de algún oficio o alguna acta que esté en mis posibilidades, y que no dudaran en acudir a la dirección de la escuela donde los iba a atender con mucho gusto.

Una vez concluida mi intervención participaron el Responsable de Educación Preescolar y el Jefe del Albergue, exponiendo los temas específicos de sus encargos.

Después opinaron las personas caracterizadas, principalmente los ancianos, que dieron su opinión en el sentido de que hay que apoyar a la escuela y a los maestros, dándoles casas donde vivir y, en general, lo que les haga falta habrá que darles el apoyo, que esté en las posibilidades de los padres de familia o la comunidad proporcionar, pero que es necesario que sepamos las y los profesores que lo que la comunidad quiere es que cumplamos con nuestro trabajo.

Algunos de los profesores y profesoras presentes tuvieron la oportunidad de participar, quienes se concretaron en expresar que no permitan que falten sus hijos e hijas a la escuela, que se bañen los que ya tienen la edad de poderlo hacer solos, y los que no, que los ayudaran en casa, pero que es muy importante que lleguen a la escuelas con el debido aseo personal y con su ropa limpia, que los ayuden a realizar las tareas que se les vayan a dejar, entre otros aspectos que destacaron.

Al término de la asamblea regresamos a la escuela donde vivíamos la mayoría y los que eran de la comunidad, se fueron a sus casas.

Se me hace una necesidad compartirlo después de los años, que me pesaba la responsabilidad, sentía que algo gravitaba sobre mí, y me daba valor, y me decía, que tenía que esforzarme para que las y los profesores junto conmigo hiciéramos el esfuerzo de hacer de la escuela un lugar de aprendizaje y sana convivencia y, que los objetivos y las metas fundamentales se alcanzaran.

Inmediatamente, después del domingo de la asamblea comunitaria, comenzamos el levantamiento del censo general de la población, de las 9:00 de la mañana hasta entrada la tarde, de los días lunes, martes y miércoles de la semana, que nos llevó terminar dicha actividad que nos fue de gran utilidad para saber cuántas niñas y niños estaban en edad escolar y preescolar.

En ese primer ciclo escolar de director en esta escuela formamos 4 grupos de 1er. grado, 3 grupos de 2º grado, 3 de 3º, 2 de 4º, 2 de 5º y 2 de 6º grado, haciendo un total de 16 grupos y, de ahí le venía el calificativo de escuela grande como la llamaban las y los profesores y personas de las comunidades dentro de la cobertura de la zona escolar, así como los de la Dirección Regional de Educación Indígena.

Sin darme cuenta se fue el curso escolar, dedicado a cumplir lo mejor posible con mi alta encomienda, porque era consciente de la responsabilidad que tenía y la asumía como un reto que superar cada día, sobre todo, porque apenas andaba en los 24 años de edad cuando asumí esta función y había en la escuela laborando profesores y profesoras de más edad y mayor antigüedad en el servicio. Dirigir la Escuela Primaria Bilingüe “Benito Juárez” de la comunidad de Río Sapo, fue muy importante en mi vida de promotor cultural bilingüe, sin embargo, consciente de la necesidad de prepararme inicié en 1983 a estudiar la normal básica en la carrera de Profesor de Educación Primaria Bilingüe Bicultural, en el CCMPM No. 44, con sede en la ciudad de Tuxtepec, Oaxaca, que me gradué en 1986, de la cual, obtuve el título al año siguiente, con Cédula Profesional No. 2027429.

Me quedó claro que la educación bilingüe bicultural dirigida a la niñez indígena, tenía grandes retos, cuyos Lineamientos Generales para una Pedagogía Indígena Bilingüe Bicultural señalados en las *Bases Generales de la Educación Indígena en México* (1984), establece que hay que tomar en cuenta la relación escuela-comunidad-etnia y plantea la necesidad de transformar dicha relación en donde se reproduce el autoritarismo y la discriminación étnica presentes en la estructura social del país y la de propiciar la generación de procesos de toma de decisión de cada grupo étnico sobre la función de la escuela en el desarrollo étnico; señala las demandas concretas que hay necesidad de plantear a otras instancias del sistema de la Educación Indígena Bilingüe y Bicultural, así como los programas de apoyo que entonces existían, que en la actualidad pueden ser los diversos programas de desarrollo y asistenciales que recibe la población indígena y algunos de manera directa a la niñez indígena (como los que brinda la Secretaría del Bienestar y el actual Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas.) Se asienta, asimismo, que en el proyecto pedagógico que se plantea el maestro deberá ser, un conocedor profundo de la historia y la cultura de su etnia, que ahora estaríamos hablando de pueblos y comunidades indígenas, y los elementos esenciales del conocimiento universal, además de ser un investigador calificado (pp. 95 y 96). Llevarlo a la práctica y tener los dotes que indica, no es muy fácil de lograrlo.

Estudiar complicó mi vida personal, familiar y laboral, porque constaba de dos modalidades para completar el año y fueron tres en total, semiescolarizada y escolarizada, la primera era trabajar y estudiar y, asistir a la escuela todos los sábados

durante el curso escolar y, la segunda, asistir de manera presencial todos los días, de lunes a viernes, durante las vacaciones de fin de cursos, que entonces eran en julio y agosto. Estudiar en esta última modalidad era relativamente relajado aunque lo complicado era vivir en la ciudad de Tuxtepec pagando renta y costeando los alimentos, pero seguía siendo dentro de todo lo costoso menos difícil que asistir los fines de semana.

A continuación narro cómo era más o menos mi fin de semana para asistir a clases los días sábados, en el último año, ya laborando en la comunidad de Río Sapo:

Salíamos las y los profesores a las 14:00 horas de nuestro horario laboral en la escuela, entonces con nuestras pertenencias necesarias salíamos rumbo a la presa Presidente Alemán a pie, hacia la comunidad de Río Lodo o, a veces, hacia la comunidad de Miguel Hidalgo, cuando por mis compromisos de director me tardaba.

De Río Sapo a Río Lodo hacíamos alrededor de hora y media, a pie reitero, en un tramo de camino empedrado con enormes baches en tiempo de lluvia y otro tramo de terracería lleno de lodo también en la temporada de lluvia. En Río Lodo tomábamos la lancha que nos llevaba a Temascal, que si llevaba mucho peso se tardaba hasta 3 horas, haciendo un tiempo total aproximado de cinco horas. En mi caso personal, pernoctaba en Temascal y salía hacia Tuxtepec en la primera corrida, de 5:30 horas y regresaba el mismo sábado para pernoctar otra vez en Temascal y salir a la comunidad el domingo al filo del medio día de la orilla de la presa Presidente Alemán hacia la comunidad de Río Lodo y de ahí a Río Sapo. Mientras se llegaba la hora de salida de la lancha, nos encontrábamos las y los profesores que íbamos a presa adentro y aprovechábamos para platicar e intercambiar anécdotas y temas diversos, unos que tenían que ver con el trabajo y otros simplemente para estar al tanto de las noticias que surgían de otras zonas escolares.

Hacia la ruta a Miguel Hidalgo, por los motivos que he compartido en líneas arriba, cambiaba mucho la situación. De entrada hacia esta comunidad había que caminar más de dos horas, contratar lancha con motor o de remo para pasar un tramo de la presa que he mencionado mucho y a la otra orilla ya se llegaba a Miguel Hidalgo como a 2 km del centro de la población y, ahí, en la carretera de terracería vestida con un poco de grava,

se tomaba el autobús a Tezonapa, Veracruz y Cosolapa, Oaxaca, dos pueblos de estados diferentes de la república, pero que están juntos apenas separados por una calle, con una duración de dos horas y media y, de ahí, tomar otro autobús hacia Tierra Blanca, Veracruz con otro tiempo de hora y media, y en este punto, según tus necesidades o ibas a Temascal o bien a Tuxtepec directamente, que para no hacer el cuento largo, se llegaba ya de noche a cualquiera de estos dos destinos. Así eran mis fines de semana y, no andaba solo, sino con la familia, que para entonces ya teníamos a mis primeras dos hijas mayores Alma Flor y Yazmín. Entonces, ya se imaginarán todas las complicaciones, por lo que haber terminado esta etapa de preparación fue toda una hazaña, cuyo reto muchos compañeros no lograron superar.

Me parece importante mencionar que debido a la difícil geografía del estado de Oaxaca, y la falta de carreteras y medios de transportes tuve que pasar muchas dificultades para estudiar, pero debo reconocer, porque merecen mayor mérito las y los compañeros de otras regiones del propio estado, que tenían que superar condiciones más adversas para alcanzar sus metas de estudios.

Así, cursé la Carrera de Profesor de Educación Bilingüe Bicultural. Los primeros dos cursos escolares (1983-1985) siendo director de escuela en la comunidad de San Rafael, con otras dificultades y, el tercer curso (1985-1986), mi primer ciclo escolar siendo director de escuela en Río Sapo. En ese tiempo todavía me tocó estudiar esta carrera contando sólo con la secundaria. Fue precisamente durante ese período cuando la SEP por Acuerdo presidencial (1984) estableció que la Educación Normal en su Nivel inicial y en cualquiera de sus tipos y especialidades tendrá el Grado Académico de Licenciatura, siendo Presidente de la República Miguel de la Madrid Hurtado, pero no aplicó de manera retroactiva, por lo cual, no aplicó a mi generación, en virtud de que habíamos iniciado en septiembre de 1983.

Siendo director de escuela en la comunidad multicitada de Río Sapo, una vez más, ya en otro período de representación sindical de nuestra Delegación la D-I-193 de la Sección 22, fui nombrado en 1986, otra vez Secretario de Trabajo y Conflictos, ya con mayor experiencia, que al renunciar el de Organización, se recorrieron las carteras conforme lo marcaban los estatutos, y yo ocupé esta responsabilidad acéfala.

En este período laboral importante para mi vida, porque estuve trabajando dedicado al cien por ciento a mis funciones de director de escuela y, me daba el tiempo de atender a los compañeros como parte de la estructura del sindicato, organicé eventos deportivos y culturales, procuré sacar lo mejor posible las tres generaciones de alumnas y alumnos que culminaron sus estudios primarios en este período, mantuve la mejor coordinación con la Directiva de los padres de familia y procuré siempre poner en alto la imagen del maestro *xuṭa énná-mazateco*.

### Los cambios de clave presupuestal

Y en este período, justamente, me cambiaron de clave presupuestal como trabajador de la Secretaría de Educación Pública, de promotor cultural bilingüe con la clave 97, me asignaron la clave 85 que correspondía a docente frente a grupo, pero estaba haciendo funciones directivas y finalmente la clave 83 que era de director técnico bilingüe, con la que cerré mi vida activa en el magisterio al servicio de la educación mazateca, por 23 años, del 1 de mayo de 1981 al 31 de agosto del año 2004, que mucho me honra y me enorgullece, por haber entregado mi esfuerzo y amor a una de las mejores causas de México y de mi *naxinanda'e xuṭa énná-pueblo mazateco*, tanto que contagiado del amor a mi *énná* y mi *kjuakitakún énná-cultura mazateca*, a partir de 1990, comencé a crear arte, con todas las limitaciones, componiendo de manera bilingüe en *énná* y español, canciones con temas y contenidos infantiles y para público en general y poesía, que más adelante compartiré cómo ha sido el proceso de esta experiencia que me ha dado, no ganancias económicas, pero sí grandes satisfacciones.

### Mi solicitud de cambio de zona a zona

En agosto de 1988, después de tres cursos escolares como director en la escuela primaria de Río Sapo, municipio de Santa María Chilchotla, Oaxaca, platicando con mi familia, mi entonces esposa la profesora Florentina Domínguez Olivares, considerando que ya llevábamos 7 cursos escolares en esta zona escolar y, que en este año ya contábamos con nuestras dos hijas mayores de las cuatro que procreamos y en virtud de lo alejado y el difícil acceso, concluimos que debíamos buscar nuestro cambio de zona a zona, con el deseo de encontrar la oportunidad en alguna zona escolar cercana a la comunidad de donde soy, en donde vivían mis padres, pues es costumbre de *xuṭa énná-mazateco* que el varón es quien lleva a vivir a la casa paterna a su esposa si no

cuenta con una propia, por lo cual, influido por esta costumbre, buscamos acercarnos a Nuevo Pescadito de Abajo II, en donde crecí, donde además, consideramos encontrar las oportunidades de estudio para nuestras hijas, por su cercanía a cuarenta minutos de la ciudad de Tuxtepec. Así, ambos formalizamos con sendas solicitudes a las oficinas de la Dirección Regional con sede en Nuevo Paso Nacional, contiguo a Temascal, donde estudiaron nuestra petición cuyo resultado fue a favor, porque el profesor Pelayo Hermenegildo Sebastián, titular de la Supervisión de la Zona Escolar entonces No. 168 con sede oficial en la comunidad de La Sorpresa, municipio de San Felipe Jalapa de Díaz, Oaxaca, necesitaba dos profesores para cubrir sus grupos vacantes en la Escuela Primaria Bilingüe “Emiliano Zapata” de una comunidad pequeña que se llama Camino de Ixcatlán, perteneciente al mismo municipio de San Felipe Jalapa de Díaz. La sede de esta Zona Escolar al reubicarse, en una reestructuración que se dio, pasó a la comunidad de El Zacatal del mismo municipio con el No.138.

#### En la comunidad de Camino de Ixcatlán

Con la noticia de que era procedente nuestro cambio de zona a zona, nos sentimos contentos, porque ahora el tiempo y las condiciones del camino para llegar al lugar de trabajo eran favorables a pesar de sus dificultades, no había comparación con la Zona Escolar de Río Sapo, de la sierra mazateca. De la casa paterna mía a dicha comunidad se hacía no más de hora y media de camino, ya no era viajar por lancha ni caminar a pie, ni transbordar camiones, sino solamente esperar el carro, que a pesar de que eran escasos, nos llevaba hasta a una desviación sobre la carretera Tuxtepec-Jalapa de Díaz, de un camino carretero que conduce a varias comunidades de *xutá énná*, y de ahí, en menos de media hora ya se llegaba a la Escuela Primaria Bilingüe “Emiliano Zapata”, de Camino de Ixcatlán.

En esta escuela me asignaron el grupo único de 5<sup>o</sup> grado, a pesar de que ostentaba la plaza de director técnico bilingüe. Y en la nueva escuela y en la nueva comunidad, con la misma visión de servir para sembrar la semilla del conocimiento y la esperanza de mejorar las condiciones de vida de las y los niños *xutá énná-mazatecos*, inicié mis labores docentes frente a grupo.

Aparte de atender el grupo había actividades que desarrollar con el alumnado, en este caso, me tocó la Comisión de Educación Física, que consistía en atender tres veces a la

semana a cada uno de los grupos en la última hora de clases los días lunes, miércoles y viernes, de las 13:00 a las 14:00 horas. Todas las niñas y niños de los distintos grupos aprendieron conmigo a saltar la cuerda, utilizando bejuco que iban a traer al monte cercano, excepto los que tenían ciertos problemas de motricidad corporal o simplemente no quisieron, pero afortunadamente no hubo niñas o niños con discapacidad.

Con el profesor Andrés Domínguez Cortés, entusiasta y dinámico, organizamos un torneo de fútbol, para lo cual, tuvimos que pedir prestado un campo en un potrero que acondicionamos para dar realce y proyectar nuestra escuela, en virtud de ser pequeña y no se conocía, era de las escuelas de las que no se hablaba. El torneo estuvo concurrido, con la participación de varios equipos de las comunidades circunvecinas.

En Camino de Ixcatlán no había entonces calles trazadas, sin embargo, guardo en mi memoria el desfile del 20 de noviembre que me tocó, que lo llevamos a cabo recorriendo veredas y solo un tramo del camino de terracería del que he hablado, pero gritamos vivas a grito en pecho junto con las y los alumnos, con la alegría de las madres y padres de familia e integrantes de su mesa directiva y las autoridades municipales de la localidad. Trabajando en esta escuela el 27 de mayo de 1989 nació Rosa Faustina, la tercera de mis hijas.

Recuerdo con cariño y aprecio a las y los profesores que trabajamos en dicha escuela en el curso escolar 1988-1989, ellos son: Mauro Aguilar Mata (+), Director; Florentina Domínguez Olivares, Andrés Domínguez Cortés, Casiano Ronquillo Alto y su esposa Elena Hipólito Andrés y Antonio Margarito Felipe de educación primaria y Anatolia de educación preescolar, de la que no recuerdo sus apellidos. Un acontecimiento de triste memoria, nuestro director de escuela el profesor Mauro Aguilar Mata, murió en un lamentable accidente el 1 de febrero del año 1989, en la carretera Ojitlán-Jalapa de Díaz frente a la población de El Zacatal, lo cual, nos enlutó grandemente.

### [En la comunidad de Piedra de Amolar](#)

En esta escuela llegué en octubre de 1989 (curso escolar 1988-89), debido a que el profesor Jaime Cortés Cosme, director de la Escuela Primaria Bilingüe “Belisario Domínguez” de la comunidad de Piedra de Amolar, municipio de San Miguel Soyaltepec,

Oaxaca, renunció de manera voluntaria para irse al subsistema de educación telesecundaria y, en virtud de la plaza de Director Técnico Bilingüe que tenía, el ciudadano Supervisor Escolar profesor Pelayo Hermenegildo Sebastián, no pensó en otro, e inmediatamente, me comisionó y me llevó a instalar a la referida escuela con las funciones de director técnico sin grupo, en tanto que mi entonces esposa profesora Florentina Domínguez Olivares, siguió en la escuela Emiliano Zapata, hasta el fin del curso escolar.

En esta escuela vine a culminar el curso e inicié el siguiente 1989-90 pero ya con mi familia. En esta comunidad encontré compañeras y compañeros que armonizamos y pusimos todo el empeño para cumplir con nuestro trabajo, no solo con las y los alumnos sino con la comunidad. Apoyamos con entusiasmo la fiesta anual en honor a San Isidro Labrador que se realiza el día 15 del mes de mayo de cada año, encargándonos, a petición de las autoridades e integrantes del Comité de la Fiesta, el personal de la escuela, todo lo relacionado con los torneos deportivos de basquetbol y futbol que se organizaron. Asimismo, junto con el personal docente establecimos una relación de cordialidad y respeto con los jóvenes de la comunidad, con los que nos organizamos para impulsar el deporte, de tal manera que en todas las tardes tuvimos partidos de basquetbol y voleibol en la cancha de la escuela, donde se vivía siempre un ambiente de fiesta, incluso llegaban las personas, principalmente varones a disfrutar de su tarde mirando los partidos de basquetbol. Lo que pasaba aquí sólo era comparado con lo que pudimos lograr en la comunidad de Río Sapo.

### *La elaboración de materiales didácticos en lengua énná-mazateca*

Siendo director de la escuela de Piedra de Amolar, se realizó una reunión de consejo técnico regional en agosto de 1989, en la cual, juntos con representantes de las 12 zonas escolares fui electo para formar parte de una comisión que se encargaría de generar materiales didácticos para la enseñanza de la lectoescritura de la *lengua énná-mazateca* para las escuelas primaria bilingües de las distintas zonas escolares, instruyéndose me que asistiera dos días a la semana a la sede de la Dirección Regional de Educación Indígena en Nuevo Paso Nacional, para el cumplimiento de dicha encomienda y tres días en la escuela para cumplir con mis funciones directivas, instrucciones que seguí al pie de la letra porque me interesaba el objetivo de la comisión y me daba la oportunidad de

aprendizaje que representaba para mí el trabajar al lado de compañeros, con más experiencia y perfil académico. Para alcanzar nuestro objetivo de proveer de materiales didácticos a las zonas escolares comenzamos a sesionar y a deliberar, hasta acordar las características que tendrían dichos materiales. Acordamos que el Plan y Programa de Educación Primaria oficiales de cada grado escolar serían nuestros guía, a fin de adecuar los materiales conforme a los requerimientos de los docentes y que tengan significados porque están apegados a la realidad de las y los niños en la realización del proceso de enseñanza-aprendizaje. Como lo establecen las Bases Generales de la Educación Indígena, es que se utilicen materiales que las y los alumnos conocen y con los cuales han interactuado en su medio natural y cultural, que a la letra dice:

(...) Se marginan y descalifican los materiales o instrumentos propios de las comunidades, a los cuales no se les asigna ningún valor educativo. El barro, la paja, los telares, los instrumentos de labranza, los juegos tradicionales, etc.; con los que el niño no sólo ha mantenido un contacto permanente, en tanto forman una parte importante de su contexto y de sí mismo y, con los que ha desarrollado un conjunto de habilidades psicomotrices y cognitivas, ha aprendido a socializarse, etc., no entran en el aula (p. 110).

Entonces iniciamos con nuestra encomienda con entusiasmo y muchas ganas, había en nuestro ambiente un deseo de aportar nuestro mejor esfuerzo, para contribuir y facilitar la difícil e importante labor docente de los *xuṭa chjine xujun-magisterio mazateco*. Bajo el criterio pedagógico que parte de lo conocido a lo desconocido y de lo cercano a lo lejano, elaboramos collares con granos y semillas para el aprendizaje de los números, de muñecos rústicos con extremidades de vainas y bejucos y ojos de granos, piedrecillas y/o semillas pegadas con resistol o pegamento natural de frutos silvestres que se dan en ciertas temporadas que se aprovechaban para propiciar la enseñanza de las partes del cuerpo humano. Decidirse a usar en el ejercicio docente los recursos que contamos en nuestro contexto natural para despertar el interés de las y los niños, resultó valioso para los propios docentes y divertido para las y los niños. Asimismo, elaboramos sobre láminas de papel dibujos de diversos frutos y utensilios que los niños tienen en sus patios o milpas y son de uso cotidiano en sus familias, que llevamos a los supervisores escolares, con las recomendaciones de que los propios niños y niñas los pueden llevar a las escuelas para mencionarlos como ejemplos en las clases de los frutos que se dan de manera silvestre y los que se dan en los huertos familiares. De igual manera

elaboramos láminas con aves domésticas y silvestres, que viven en los lagos y la presa Alemán.

Para el canto escolar, por ejemplo, recomendamos el uso de hojas, principalmente de limón o de naranja, que se acomodan entre los labios y se sopla; al paso del aire, la fuerza de los labios con la fricción hacen el sonido de una trompetilla, que según los comentarios de los docentes resultó muy divertido y las y los niños hicieron música sin tener que contar con instrumentos musicales, mientras unos cantaban otros tocaban las hojas. O, cuando se trató de la educación física, recomendamos el uso del bejuco, que siempre abunda en los montes aledaños de algunas escuelas, que se le usó a manera de cuerda para saltar, sin necesidad de pedir a las y los niños de que compraran las cuerdas o reatas para esta finalidad.

Desafortunadamente, mi participación en la comisión de elaboración de materiales didácticos a nivel de la Dirección Regional que atendía la educación indígena en la mazateca baja, duró menos de un curso escolar. En el seno de dicha comisión pasaba que no todos los comisionados, por cada zona escolar, participaban, en virtud de tener responsabilidades concretas en sus zonas de adscripción.

Por esos mismos días, el profesor Lucas Julián Moreno (+), Supervisor de la Zona Escolar No. 138, con sede en El Zacatal, San Felipe Jalapa de Díaz, me nombró Responsable de Educación Preescolar Bilingüe de la Zona Escolar, quitándome de la dirección de la escuela primaria de la comunidad de Piedra de Amolar, responsabilidad que tomé con gusto. Me expresó su confianza en que lo podía apoyar llevando a cabo un trabajo responsable con las y los profesores de educación preescolar de la zona, dialogando con los padres de familia y las autoridades locales, para despertar su interés de apoyar la educación de sus hijos. Acepté gustoso esta nueva responsabilidad porque, como he dicho líneas arriba, la comisión de elaboración de materiales didácticos estaba atravesando una crisis debido a que sus integrantes como yo teníamos funciones específicas que cumplir en nuestras zonas escolares. Por lo cual, inmediatamente, me organicé y le presenté un plan de trabajo al titular de la Supervisión Escolar, que me aprobó con algunas sugerencias e inicié mi nueva encomienda.

Siguiendo mi plan de trabajo comencé a realizar una visita a todos los centros de educación preescolar para observar la práctica docente y platicar con las y los profesores

con las sugerencias sobre sus prácticas, con énfasis en la expresión oral de la *lengua énná-mazateca* en el proceso enseñanza-aprendizaje, a través de cantos y narraciones cortas con sus pequeñas y pequeños alumnos, que a su término presenté un informe pormenorizado de todo lo que vi y hablé con los profesores al titular de la Supervisión. Sin embargo, por esos días, se me presentó la oportunidad de trabajar en la comunidad de mis sueños, mi comunidad de origen y, tuve que dejar mis funciones con mi agradecimiento al ciudadano Supervisor de la Zona Escolar.

### La oportunidad de trabajar en Nuevo Pescadito de Abajo II

Cuando se está en movimiento, el trabajo camina y los hechos se suscitan, sucedió que encontrándome una día con el Supervisor de la Zona Escolar No. 049 con sede en la Isla del Viejo Soyaltepec, el profesor Fernando Cortés Cosme, zona donde fui propuesto para trabajar una vez regresando del curso de inducción realizado en Matlapa, Tamazunchale, SLP, me dijo que en la escuela primaria de la comunidad de donde yo soy le faltaba un personal debido a que una profesora abandonó su grupo, el de sexto grado, que si no tenía inconveniente de trabajar en la escuela de mi comunidad de pertenencia, podría tratar el asunto con el Director Regional, el mismo profesor Cruz García (+), que me había apoyado para ingresar al magisterio, el mismo que me dio los cinco pesos para irme a afiliarme a Hacienda a la ciudad de Tuxtepec, el mismo que me aconsejó no pretender a las jóvenes de la comunidad, cuando me inicié en Miguel Hidalgo. Las cosas se dieron y el supervisor de la zona escolar donde estaba adscrito me liberó por escrito y pasé a las oficinas de la Dirección Regional, de donde me mandaron a la Supervisión Escolar No. 049. Así fue como llegué a laborar de marzo a junio de 1990 en mi comunidad y en la escuela donde estudié los primeros tres grados de la educación primaria y, repetí por tres cursos escolares como oyente el segundo grado hasta que logré ir a la escuela con albergue de la misma Isla del Viejo Soyaltepec, que antes de la presa era San Miguel Soyaltepec como el municipio y con el título de Patriota Villa.

Llegar a trabajar en mi comunidad de origen, no me resultó después de todo, un halago o algo que me hiciera sentir bien, porque fui poseído por un sentimiento de compromiso mucho mayor, que me pesó y procuré poner lo mejor de mí en la actividad diaria con las y los alumnos. Eran los de sexto grado y al término del curso escolar ya pasarían a la secundaria los que tendrían la oportunidad de estudiar y, los que no, incursionarían al

trabajo del campo o de la pesca en la localidad, o bien formarían parte de la migración interna en nuestro país, buscando oportunidades, principalmente en la Ciudad de México, entonces Distrito Federal, o en otras ciudades cercanas, como Tuxtepec, Oaxaca o Veracruz y, otros más, los más intrépidos a los Estados Unidos de Norteamérica, como en realidad ha sucedido. Preparaba mis clases con todo rigor, echando mano de toda mi experiencia, era exigente con ellos, pero también les daba tiempo para la relajación, dominábamos la *lengua énná-mazateca*, variante de *Naxijen-Soyaltepec*.

Con mis pequeños paisanos, que eramos de la misma comunidad, como ha quedado escrito dominábamos la misma variante y, eso nos permitió hablar nuestra lengua de manera permanente, sin embargo, el español como ha sido y sigue siendo, tenía mucho peso en el aula, pues los libros de texto gratuito estaban escritos en castellano y carecíamos de materiales en lengua *énná*, por lo cual, teníamos que echar mano de aquellos, en detrimento de nuestra lengua.

### 3. RUMBO AL SUEÑO DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL (UPN), UNIDAD AJUSCO

#### El desafío de estudiar la Licenciatura en la UPN

Sin que haya concluido mi vida laboral, hasta aquí, pero he separado la misma a partir del sueño hecho realidad de estudiar una licenciatura para entender mejor mi trabajo e incidir de alguna manera en la educación de las y los niños de mi pueblo, como hijo suyo que soy.

En marzo de 1990, en una reunión sobre educación indígena celebrada en el Centro Regional de Educación Normal de Oaxaca (CRENO), tuve la oportunidad de conocer y entablar plática con el profesor Tito Espinoza, docente-investigador de la UPN, Unidad Ajusco, quien me habló de la existencia de un programa de formación de cuadros medios para la educación del medio indígena, a nivel de licenciatura, que imparte la UPN, Unidad Ajusco, en la Alcaldía Tlalpan, entonces Delegación, de la Ciudad de México antes Distrito Federal. Le pregunté cómo podría llegar a saber cuándo se reclutan a los interesados y me respondió que la Universidad hace pública una convocatoria, dirigida a profesoras y profesores en servicios con cierto tiempo de experiencia docente o directiva

para que estudien de manera escolarizada con su salario mediante una beca comisión por parte de la instancia educativa de sus respectivos estados. Esta información me causó gran interés, pues una oportunidad así que el profesor Espinoza dibujaba era la que estaba esperando. Y me dije desde ese instante que lo lograría. Culminamos la charla con el profesor Espinoza, en que él me avisaría pero que le proporcionara un número de teléfono, pero no tuve que darle, no tenía teléfono, hacía uso de las casetas telefónicas para comunicarme.

Recuerdo un día de 1990, quizá en septiembre que llegué a las oficinas de la Dirección Regional de Educación Indígena en Nuevo Paso Nacional, y de pronto al estar curioso vi una convocatoria pegada en uno de los pilares del edificio y me provocó grande sorpresa, porque se trataba de la convocatoria que me había referido el profesor Espinoza en marzo pasado en la ciudad de Oaxaca. La leí de principio a fin, tomé las notas necesarias, pero algo que no cuadraba en mis tiempos y condiciones es que el examen de selección de aspirantes era al día siguiente en la sede UPN-201 de la ciudad de Oaxaca y, por un momento me di por vencido, pero reaccioné y tomé la decisión de intentarlo en serio. Entonces, de inmediato, tomé con rumbo a la orilla de la presa Presidente Alemán en el pueblo de Temascal y tomé la lancha-rápida que viajaba de regreso a la comunidad de Benito Juárez II (antes San Martín) misma que me pasó a dejar a la orilla de la misma presa cerca de Piedra de Amolar donde estaba mi familia. Llegué ya tarde, no completaba el dinero para una estancia de dos días en la ciudad y con mucha pena pedí prestado dinero a un amigo tendero y carnicero, de nombre Josefino Severo Francisco, de quien era cliente asiduo, y tuvo a bien prestarme veinte pesos de aquellos tiempos, que me sirvió de mucho, pues el boleto de la ciudad de Tuxtepec a la de Oaxaca costaba alrededor de doce pesos. La cuestión es que en cuanto conseguí ese poco de dinero, salí de la casa que la comunidad prestaba a mi familia hacia la ciudad de Tuxtepec, de donde al filo de las once horas de la noche partí hacia la ciudad de Oaxaca.

Una vez en la ciudad de Oaxaca, quería llegar a la casa del entrañable maestro Caña, quien fue el director de la escuela primaria de la Isla del Viejo Soyaltepec, cuando cursé los dos últimos grados de la primaria, el mismo que me saltó el 5º. grado, que para entonces con toda su familia, había cambiado de residencia de Temascal a la ciudad de

Oaxaca, eran junto con su esposa la profesora Rosalía Cadeza Benito, padrinos de bautizo de mi segunda hija de nombre Yazmín, y entonces, me armé de valor, paré un taxi y le expliqué a su conductor mi situación, recalcándole que llegaba a la ciudad con el interés de presentar un examen que de pasarlo me daría la oportunidad de estudiar una licenciatura en el ahora ex Distrito Federal, y le rogué que me echara la mano. El taxista me dijo “Súbete, te llevo, me vas diciendo a dónde”, abordé el taxi y veinte minutos después ya estaba en casa de la familia Caña Cadeza, en donde fui recibido con amabilidad, expliqué el propósito de mi venida a la ciudad, pues casi nunca iba que no sea por algún mandado concreto, por la distancia, el tiempo y el costo que tiene y por el frío que hace. Me dijeron que me diera mi baño, me compartieron el desayuno, y bañado y ya sin ayuno, salí a encontrarme con mi destino, a la UPN 201. Al llegar me inscribí en la lista de aspirantes, nos pasaron a una sala amplia y ahí presentamos el examen, que entre otras preguntas nos cuestionó sobre nuestro uso y dominio de nuestra lengua, algunos rasgos de cómo hemos trabajado en las aulas el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura de la lengua indígena, entre otros aspectos. Fui de los primeros en terminar, pregunté qué había que hacer y me respondieron que solo esperar los resultados, tomando en cuenta las fechas que señala la convocatoria correspondiente, que darán a conocer en un periódico de circulación nacional. Respiré hondo y me fui del lugar, pues ya tenía anotado el número de teléfono que la convocaría traía para pedir información, ya que en Temascal, la cabecera de mi municipio, no llegaba ningún periódico menos de circulación nacional.

Sin embargo, seguía normal el curso de la vida y también de la vida laboral. El Supervisor de la Zona Escolar el profesor Cortés Cosme, así como el profesor Andrés Olivares Calleja (+), Secretario General de la Delegación Sindical D-I-60, me dijeron que me iban a ubicar con la responsabilidad de Jefe del Albergue Escolar de la Isla del Viejo Soyaltepec, al interior de la presa Presidente Alemán, donde estuve para terminar la primaria, pero que al estar en espera de lo que pasaría conmigo con la posibilidad de ir a estudiar a la UPN, Unidad Ajusco, me notificaron posteriormente, que en virtud de la necesidad de cubrir esta vacante ya habían asignado a otra persona, pero que me iban a reservar el Albergue Escolar de la comunidad de Isla Málzaga también del municipio

de San Miguel Soyaltepec, Oaxaca ubicada también al interior de la presa Presidente Alemán.

Hasta que nos alcanzó la fecha de los resultados, muy temprano ya me encontraba en el pueblo de Temascal, donde por cierto, me encontré con los profesores que he referido en el corredor del Palacio Municipal, e inmediatamente surgió el tema de mi posible ida a la Ciudad de México a estudiar y les comenté que era precisamente el día en que se publicarán los resultados, pero que en un rato más preguntaré si resulté seleccionado o no, ante lo cual, me respondieron que se tardarían por la realización de unas gestiones en el Palacio Municipal y que ahí los buscara para notificarles lo que fuera a pasar conmigo.

Cuando se llegó la hora indicada bajé del Palacio Municipal a la caseta telefónica de don Alfonso Ortiz, que estaba enfrente. Al llegar pedí la llamada proporcionando mi número y luego me dieron el enlace y me pidieron que pasara a una de las tres casetas que había, y pregunté con ansias de sí aparecí en la lista de los seleccionados y la mujer que me hablaba de allá lejos me pidió mi nombre y le respondí, soy Apolonio Bartolo Ronquillo, tomó un tiempo que se me hizo eterno para luego escucharla: “Usted ocupa el lugar 5 de los mas de 100 participantes a nivel nacional, usted ya tiene un lugar en nuestra institución”, me dijo. Nadie sabe el regocijo que me invadió y con mi corazón reventándose de alegría le di las gracias, pagué la llamada y subí a ver a los profesores que he mencionado, que aguardaban en los corredores del sencillo Palacio Municipal por las gestiones que iban a realizar. De inmediato, aproveché para comunicarles que si resulté seleccionado para ir a estudiar a la UPN de la Ciudad de México. Ellos también les dio gusto porque eran conocidos míos y sabían de mi esfuerzo por alcanzar una meta de estudios en mi vida. Les agradecí su atención y apoyo y, me dijeron que cuando terminara la licenciatura las puertas de su zona quedaban abiertas para mí. Durante los cuatros años que duró mi estancia en la Ciudad de México, en las nóminas de su zona escolar llegaban los cheques de mi salario laboral, a donde iba a cobrar.

Entonces, como correspondía, hablé con la mayor seriedad con mi entonces esposa Florentina Domínguez Olivares y, en presencia de nuestras pequeñas hijas: Alma Flor de 7 años de edad, Yazmín de 4 y Rosa Faustina de escaso un año, a pesar de que ellas

no tenían la edad de entender en su justa dimensión lo que estaba pasando. Le dije a mi esposa que el paso que iba a dar era muy importante para mí, que formaba parte de mi proyecto personal pero que incidiría, le dije, en nuestro proyecto familiar. Que estaría viniendo a verlas cada quince días o cada mes, según las posibilidades económicas o los compromisos que resulten del estudio. Y Florentina, me dijo, que estaba de acuerdo, que me fuera para alcanzar el sueño que tanto quería.

### Mi estancia en la Ciudad de México, antes Distrito Federal

Llegué ansioso y emocionado a la Ciudad de México, no recuerdo el día exacto, pero salí de Piedra de Amolar, donde seguía trabajando mi ahora ex esposa y estaban con ella mis tres hijas: Alma Flor, Yazmín y Rosa Faustina. Xuñu Muuyal no había nacido.

Así quedarían y crecerían prácticamente lejos y separadas de mí por cuatro años. Me afectaba pero estaba decidido a continuar. No iba a desistir en los primeros días después de haber buscado con tanto ahínco la oportunidad venciendo diversos obstáculos en el camino.

Ya en la Universidad, conocí a nuevos compañeros e hice nuevos amigos, que al igual que yo dejaron familia y hogar, lejos, pero estábamos en la hermosa aventura de emprender un nivel de estudios que nos serviría en nuestra vida laboral, como lo tomaba yo, porque no era algo inédito que nadie lo hubiera hecho, pero sí era atrevido hacerlo, porque se distanciaba de lo máspreciado como son los hijos y la familia.

Recuerdo a los primeros amigos que hice, también del estado de Oaxaca: Carlos Méndez Martínez (+), Eloy García y Dionicio cuyo apellido no recuerdo, que de por sí estaban estudiando en la UPN y, vivían como a 25 minutos de la Universidad, en una sola habitación en la Colonia “José López Portillo” que queda subiendo por el entonces “Reino Aventura”, que posteriormente cambió al nombre de “Six flags”, quienes amablemente nos invitaron a algunos compañeros, entre ellos a Lorenzo Santiago Contreras (zapoteco) conocido como “Lencho”, Dagoberto Morales (mixteco) alias “El flaco” y yo (mazateco), por lo que al convenirnos económicamente los tres, nos fuimos a vivir con ellos, en donde tuvimos espacios un tanto reducidos pero posible de estar. Contábamos con una mesa larga sobre la cual realizar nuestras tareas y algunas veces comer, cuando comprábamos para llevar los tacos o la comida. Puedo afirmar que entre todos teníamos

un ambiente de camaradería y la pasábamos bien, incluso nos apoyábamos prestándonos libros, copias de libros que eran abundantes, bibliografía e incluso dinero cuando a alguien se le terminaba, cosa que no era rara, o nos invitábamos de comer cuando sabíamos que alguien ya se había vaciado de dinero, total, que nuestra convivencia estuvo siempre a la altura del respeto, la solidaridad y la concordia.

Ya casi al término del segundo curso escolar 1991-92, cuando nos separamos, porque tuve la oportunidad de rentar un cuartito, en un edificio donde rentaba un paisano *xutá énná-mazateco* conocido mío, en la calle Golfo de Campeche a un costado del Mercado de Tacuba, donde en realidad me quedó más lejos la universidad que en el anterior lugar donde vivía, mas pronto me habitué del viaje cotidiano. Faltando aproximadamente medio año para terminar la carrera en 1994, me pidieron el cuarto por un escándalo sucedido un día sábado en que me fui al pueblo a visitar a mi familia, protagonizado por unos paisanos que les di permiso de compartir conmigo el cuarto contra inquilinos de otro, pero bueno, me tocó “pagar el pato” sin deberla ni temerla.

Durante mi estancia en Tacuba, organicé a mis paisanos, como una actividad extra-estudios, tanto de la comunidad de Nuevo Pescadito de Abajo II, de donde era yo, como de la comunidad de Nuevo San Antonio Cosolapa, de donde era mi entonces, ambas del municipio de San Miguel Soyaltepec, para cumplir con el tequio con nuestra comunidad enviando algo de dinero o bien cosas en especie para evitar los malos entendidos que se generan con el manejo de los recursos económicos. Tomando en consideración estas propuestas, los paisanos de la primera comunidad nombraron una comisión de entre ellos cuyos integrantes se encargaron de llevar un dinero en efectivo a los del comité de la iglesia para que compraran algo que se estaba necesitando en ese momento. Y de la segunda comunidad, compraron pintura para que se pintara el templo católico y materiales y ropa nueva al niño Dios, porque justamente fue en el inicio de diciembre, todo lo cual, las autoridades informaron en sus asambleas comunitarias la aportación de los hijos de la comunidad que trabajaban en la Ciudad de México. Ellos decidieron, de manera libre, en qué aspectos de la vida comunitaria quisieron apoyar.

Promoví dicha organización con la idea de encontrarnos en la ciudad y no perder el lazo de pertenencia con la comunidad de origen, para evitar que los migrantes por necesidad,

de trabajo e ingresos, no fueran señalados como personas que ya no dan la aportación comunitaria. Lograr la consolidación de una organización así es un gran reto, se requiere de mucho tiempo, mucha plática y paciencia. Fue la única vez que logré que se hiciera esto, no hubo quien le diera continuidad y se esfumó. Sin embargo, en ambas comunidades, siempre reconocieron mi esfuerzo, porque los paisanos lo platicaron y eso se difundió como algo que se debiera de seguir haciendo.

El otro propósito de organizarnos en la ciudad fue que en nuestros encuentros y reuniones pudiéramos hablar y comunicarnos en *lengua énná-mazateca*, para fomentar su uso en las y los niños y en nosotros mismos, ya que muchos de los paisanos por la crítica y la discriminación social en la ciudad niegan saberla hablar y menos promueven que sus hijas e hijos la hablen y, son los que al llegar a nuestras comunidades ya no la usan y prefieren el castellano, en la creencia de que así se tiene más categoría social.

Exactamente porque me pidieron la habitación en Tacuba, hizo que ya no frecuentara a los paisanos mazatecos, porque me fui a vivir con un primo hermano Isidro Ronquillo Largo, que al preguntarle si no sabía de alguna habitación en renta por el rumbo donde vive, me dijo que me fuera a vivir con ellos, que tenían libre una habitación. Me alejé más de la UPN, pero muy pronto me adapté a mi nuevo horario porque de Tlalnepantla, Estado de México, más allá del Toreo, por Cuatro Caminos, hacía más de dos horas de ida y otro tanto de venida, a la universidad. Con mi contribución mensual a la causa, en estas circunstancias, me sentí abrigado y en familia, situación que me ayudó para seguir en la ciudad en la recta final de la carrera.

Quise relatar y compartir estas anécdotas porque considero que es importante, debido a que es parte de los riesgos y las vicisitudes que tuve que pasar con tal de cumplir mis sueños de estudiar y terminar una carrera, que me prepararía para realizar con profesionalismo y pertinencia mis servicios a los *niskindi xytá énná-niñez mazateca*.

### Primeros contactos con Natalio Hernández

Conocí al poeta y escritor náhuatl Natalio Hernández en 1992, en una de las ocasiones en que visité las oficinas de la Dirección General de Culturas Populares (DGCP), que estaban en Revolución en la colonia San Ángel de la Ciudad de México, donde

desempeñaba el cargo de Subdirector del Programa de Apoyo a las Culturas Indígenas, con el objeto de preguntar qué apoyos podría encontrar en virtud de mi creación poética y canciones en *lengua énná-mazateca*.

Al maestro Natalio, como le conocía, lo encontré con apertura y buen ánimo, interesado en apoyar a los creadores en las lenguas originarias de México y, cierta vez, coincidió con una de mis visitas una reunión que tenían de un órgano de la sociedad civil denominado Análisis de Experiencias Indígenas, A. C. y me pidió que me quedara a la reunión y lo apoyara a tomar notas de los temas que iban a tratar y los acuerdos a que llegarían, lo cual, acepté de buen gusto. Estuve durante el desarrollo de la reunión, tomé las notas correspondientes, que a su término me dijo que lo apoyara a elaborar el acta y que el fin de esa semana se la llevara. Me apliqué y le llevé el acta correspondiente ese fin de semana, la leyó y expresó que estaba bien y, me pidió, que en una siguiente reunión que tendrían, me invitaría para apoyarlo de esta manera, a lo que respondí que lo haría con agrado. Levantar el acta de su reunión me tocó solo otra vez. De esta forma conocí y comencé a tratar con Natalio Hernández, luchador social por la reivindicación de las lenguas y culturas indígenas, desde la educación, la promoción cultural y la creación literaria personal desde su lengua náhuatl.

### Mis primeras publicaciones en revistas y suplementos.

En 1990 aparecieron dos poemas de mi autoría *Kucha kyãcha kumana/Cómo pudo sucederme* y *Kucha nichaya/Cómo olvidarla*, en la revista *México Indígena* que dirigía Herman Bellingausen junto con Ramón Vera. Recuerdo que conseguí la dirección del domicilio de la revista y previa comunicación con Vera le llevé unos poemas en bilingüe en *lengua énná-mazateca* y español, quien al llegar me atendió con mucha amabilidad y hablando bien de las lenguas y culturas indígenas, de sus pueblos, de la complicada situación en que se debatían cotidianamente, lo que me generó confianza y me sentí bien al encontrarme con gente que hablaba a favor de los pueblos indígenas y, sobre todo, con la publicación que hacían de sus culturas y situación en que viven a través de sus lenguas, equiparable a como se referían del tema indígena en la Licenciatura en Educación Indígena que estaba cursando.

Habiendo pasado un tiempo de cuando fui a dejar los poemas a la revista, un día que caminaba en la Ciudad de México, buscando llegar al Instituto de Servicios y Seguridad

Social de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), por un tema de préstamo, iba preguntando dónde quedaba la dirección que traía. En una de esas paradas de mirar aquí y allá, típico del quien pisa tierras desconocidas, me paré frente a un puesto de periódicos, y antes de preguntar al expendedor por dónde quedaba el ISSSTE, de pronto mis ojos se encontraron con la revista *México Indígena* y, entonces, mi interés se centró en ella, debido a lo que he referido y, resulta que al hojearla me encontré con que en sus páginas estaban publicados dos de los poemas que les había dejado a Vera. Confieso, que mi corazón dio un vuelco y se aceleró de la emoción que me dieron ganas de llorar. De inmediato compré dos ejemplares, me senté un rato a revisarlo en un pequeño parque que había en el lugar para sentir de que era realidad, pues para mí representaba mucho, que les podría mostrar a la gente e incluso a mis padres, aunque no lo entendieran. Lo tomaba como testimonio de que no había perdido el tiempo y que para mí era un orgullo que en *lengua énná-mazateca* se podía escribir y crear.

Bueno, como en esta vida, todo gira, todo pasa, los acontecimientos se suceden, uno tras otro engarzados, tomados de la mano, en esa medida también vamos pasando, muchas veces sin darnos cuenta, los dos primeros poemas publicados en la revista *México Indígena* pasaron y vinieron otros compromisos en mi vida y otras oportunidades, pero significó para mí un primer gran paso que me animaría a seguir escribiendo y creando en *lengua énná-mazateca*. Por todo eso, soy un convencido de que, siempre que te pones en movimiento las cosas se dan, porque algunas las alcanzas, otras las hayas y otras más chocan contigo, lo importante es luchar, trabajar, crear, insistir, persistir. Es mi credo.

Luego me publicaron un texto en *lengua énná-mazateca y español* sobre las festividades de muertos entre los *xutá énná-mazatecos* en el suplemento *Nuestra Palabra* del periódico *El Nacional*, que hacía la Subdirección del Programa de Apoyo a las Culturas Indígenas de la DGCP a cargo del profesor Natalio Hernández, que también lo sentí como un logro porque estaba alcanzando, con la publicación de mis escritos y creaciones, cosa que siempre consideré lejos de mi alcance. Este hecho me dio ánimo de continuar escribiendo en mi *lengua énná-mazateca*, pues aunque no ganaba un peso, sí lograba poner en alto mi lengua, difundir mi cultura y que se mencione el nombre de mi pueblo, de mi municipio, de mi lugar de origen. Desde mi punto de vista, eso era ganar

aportando mi grano de maíz o tequio, como miembro de *naxinanda'e xuta énná-pueblo mazateco* a la comunidad.

### El nacimiento de Escritores en Lenguas Indígenas, A. C. (ELIAC)

Cuando se dio la constitución de ELIAC en 1993, en la ciudad de Texcoco, tierra del poeta gobernante Nezahualcóyotl, con los antecedentes que he referido, fui invitado a su Asamblea Nacional Constitutiva. Esta organización se fijó como objetivo principal el desarrollo de la literatura en las lenguas originarias de nuestro país. El solo hecho de la invitación me halagó, pues era una oportunidad de encontrarme con otras personas, escritoras y escritores en sus lenguas, de distintas regiones y estados de la república, lo que me permitiría, según mis expectativas, a aprender y saber lo que estaba pasando en otras partes del propio país, en cuanto al movimiento literario en lenguas indígenas.

Días antes de la realización de la Asamblea Nacional Constitutiva de ELIAC, tuve la oportunidad de saludar al profesor Natalio Hernández en sus oficinas, en la que sorprendiéndome, me pidió que elaborara el documento de trabajo para la asamblea, que tuviera la propuesta de objetivos, principios y estatutos de la asociación por nacer, y me proporcionó los documentos básicos de la Organización de Profesionistas Indígenas Nahuas, A. C. (OPINAC) y de la Alianza Nacional de Profesionistas Indígenas Bilingües, A. C. (ANPIBAC). Y por mi parte contaba con una copia de la Organización de Investigadores de la Cultura Mazateca, A. C. (OICMAC), un organismo de la sociedad civil, integrado por mazatecos, del cual formaba parte. De suerte que, me basé en el contenido de los documentos de estas organizaciones para formular dicho documento de trabajo, para su discusión y análisis.

Recuerdo el día, cuando después de la inauguración, iniciaron los trabajos y el profesor Natalio Hernández expuso ante la asamblea que se contaba con un documento de trabajo, el cual iba a servir como base para estudiar y analizar, agregar o sustituir en su caso algunas partes, según convenga y, que el encargado de la elaboración del mismo, aseveró, fue: "El joven Apolonio Bartolo Ronquillo, poeta y escritor mazateco". Ante tales expresiones cimbró mi ser y entendí que estaba ante un nuevo reto apasionante porque la asamblea completa volteó a mirarme cuando el multicitado profesor Hernández pidió

que me pusiera de pie para que me conocieran. En aquella asamblea nació ELIAC con mi humilde aportación, como he mencionado.

Entre otros objetivos, ELIAC se propuso desarrollar una literatura contemporánea en las lenguas indígenas de México, difundir y promover la literatura en las lenguas indígenas a fin de insertarla en la literatura mexicana y forme parte de la cultura nacional, comenzando por difundirla en los contextos comunitarios y regionales hasta el nacional e internacional; impulsar la traducción de las creaciones literarias de las lenguas indígenas al español, así como la promoción de la pluriculturalidad y la interculturalidad en la sociedad mexicana.

A lo largo de más de veinticinco años de vida de ELIAC, ha mantenido su espíritu literario y la presentación de propuestas de políticas públicas que han generado la creación de premios como el Premio Nezahualcóyotl de Literatura en Lenguas Indígenas en 1993, en el mismo año de su fundación; el Premio Continental Canto de América de Literatura en Lenguas Indígenas y el Premio de Literaturas Indígenas de América (PLIA) en 2013, que han estimulado a los creadores en lenguas indígenas de México y América Latina; al ejercicio de los derechos lingüísticos y la creación de leyes e instituciones como la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas (LGDLPI) que creó el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) en 2003.

### [La primera beca del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes \(FONCA\)](#)

Del Programa de Apoyo a Escritores en Lenguas Indígenas del FONCA del CONACULTA, actual Secretaría de Cultura Federal, obtuve una beca correspondiente al período diciembre de 1994 a noviembre de 1995, de la que escribí un libro de poesía bilingüe mazateco y español intitulado *Tj̄iungá'e t̄j̄aŋ / Alas del viento*, que fue publicado en la Colección Letras Indígenas Contemporáneas en 1998 por la DGCP del entonces CONACULTA. Escribir este libro para cumplir con la beca, me distrajo en lo central de mi vida que es la elaboración de la tesis. Le di mucho peso a la creación poética porque representaba un estímulo para mi destrozada situación económica y la tesis con todo y el avance que tenía se fue quedando.

## Nuestro viaje de estudio a la montaña de Guerrero

En el último año de la carrera, asistimos en un viaje de estudio e investigación a la región de la montaña de Guerrero con la guía de uno de nuestros profesores, cuyo nombre no recuerdo, quien desde unos años atrás venía realizando un trabajo de investigación en la escuela primaria bilingüe de Zapotitlán Tablas.

Ya era tarde cuando llegamos a la ciudad de Tlapa de Comfort, nuestro primer destino fue el Centro Coordinador para el Desarrollo Indígena del actual Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI), donde fuimos bien recibidos, ya que nuestro profesor había hecho previamente el contacto y, lo habían acordado de que ahí llegaríamos y pernoctaríamos, para salir al día siguiente a Zapotitlán Tablas, como en efecto lo hicimos. Pasado del mediodía arribamos a Zapotitlán Tablas y nos dirigimos a la casa del primer contacto, que era un profesor, con quien nuestro profesor platicó largo y tendido, con él mismo encontramos el servicio de alimentación y nos dio lugar donde dormir, unos sobre catres y otros nos fuimos directamente al suelo sobre petates.

Al día siguiente después de bañarnos y tomar nuestros alimentos fuimos a la escuela, donde el director de la escuela nos recibió y procedimos a visitar las aulas con el objeto de observar cómo se daba el proceso enseñanza-aprendizaje, el lugar que tenía la lengua indígena, la lengua que usaba el profesor y las y los niños, así como los materiales de apoyo que se usaban, con la toma de las notas correspondientes. Cuando terminamos tomamos nuestros alimentos y por la tarde asistimos a la oficina de la Supervisión Escolar, que funcionaba en dicha comunidad, en donde tenían una reunión de trabajo un grupo de profesores, discutiendo el uso de la lengua mephä-tlapaneca en la escuela y en las aulas, donde sólo nos dedicamos a escuchar y tomar nuestras notas.

Después de ese primer día en Zapotitlán Tablas, al siguiente día salimos de la comunidad y nos dirigimos a otra comunidad a invitación del titular de la Supervisión Escolar. Después de caminar un buen tramo cargando cada quien con su equipaje, llegamos al punto donde pasaban unas camionetas, las abordamos y después de aproximadamente una hora y media llegamos a nuestra comunidad destino, donde se estaba llevando a cabo un juego intermagisterial de distintas zonas escolares de la región de la montaña. Al llegar nos hicieron pasar a una casa con techo de palmas, espaciosa, donde estaban los principales de la comunidad y el Supervisor que nos invitó. En dicho lugar nos

recibieron con el estricto ritual de recibimiento con la copa de aguardiente, en donde era de rigor la primera y las siguientes al gusto si se deseaba. Después de la explicación del Supervisor Escolar y de nuestro profesor del motivo de nuestra presencia, se relajó el recibimiento y ya salimos a disfrutar de los eventos deportivos, con la toma de notas correspondientes de algo que nos llamara la atención.

Esa misma tarde regresamos a Tlapa de Comomfort y al día siguiente nos fuimos a Alcozauca donde visitamos el CIS No. 10, que funciona en ese pueblo, pero ya traíamos hambre porque no nos habíamos quitado el ayuno, aprovechamos de tomar alimentos en el mercado y después acudimos al internado, donde también fuimos bien recibido pero no realizamos observación de clase. Pero en la ida del mercado al CIS se distrajeron dos compañeros o se creyeron valientes, que se nos despegaron y al mirarlos desconocidos fueron detenidos por el personal del orden y fueron llevados a la Comandancia de la Policía Municipal, donde fuimos todos a dar las mismas explicaciones que ellos ya habían dado de por qué estaban en el pueblo y fueron liberados inmediatamente. Así terminó nuestra visita en Alcozauca, Guerrero.

Con el incidente ocurrido nos regresamos a Tlapa de Comomfort a donde llegamos al filo de la noche, pernoctamos una vez más en Centro Coordinador, de donde al día siguiente salimos hacia la Ciudad de México.

### [La culminación de la carrera y el regreso a mi región de origen](#)

El 29 de julio de 1990 fue nuestra ceremonia de graduación, en donde nos entregaron un diploma como integrantes de la Generación 1990-1994 a los profesores con beca comisión por parte de las instancias de educación de nuestros respectivos estados de origen, que se llevó a cabo en el Auditorio "Lauro Aguirre", en donde tuve la oportunidad de dirigir un mensaje a nombre de los egresados, con la presencia del Lic. Eduardo Maliachi y Velasco (+), rector de la UPN y la profesora Gisela V. Salinas Sánchez, Coordinadora de la Academia de Educación Indígena, en esa oportunidad expresé mi gratitud a las autoridades de la Universidad y a los profesores por la atención que nos brindaron a lo largo de los cuatro años de haber cursado la carrera y, ante el reto de asumir compromiso y entrega a la educación indígena lo expresé con el siguiente pensamiento:

Queremos ser en el umbral del nuevo milenio protagonistas en la construcción de alternativas viables y adecuadas a las exigencias de desarrollo educativo, cultural, lingüístico y de justicia, libertad y democracia de los pueblos indígenas de los tiempos presentes y futuros. Bartolo, A. (1994).

Una gran emoción me embargó, en lo personal me juré que trabajaría no solo por la educación de la niñez mazateca, sino en otros campos que inciden en su vida, su formación y su futuro. Esta reflexión ha orientado mi quehacer en la vida, a favor de la lengua y la cultura mazateca, como educador, como promotor, como creador, en las distintas facetas y etapas de mi vida laboral; me ha servido para luchar por la justicia, contribuir al combate de la pobreza y, promover la creación y difusión de la literatura en mi lengua.

En el inicio del año 1995, después de cuatro años de haber estudiado en la Ciudad de México, regresé con mucho ímpetu y deseos de contribuir con los conocimientos adquiridos al servicio de la educación indígena y a la comunidad, en la zona baja de la región mazateca.

Me reporté en la oficina de la Jefatura de Zonas de Supervisión No. 17 del IEEPO con sede en el pueblo de Temascal, que tenía a cargo atender administrativa y técnico-pedagógicamente a doce zonas escolares de la mazateca baja. Entonces el titular de esta dependencia era el profesor Raymundo Bartolo Ortela (+), quien me recibió con amabilidad y me encargó ser parte del equipo de asesores técnico-pedagógico de dicha Jefatura de Zonas, lo cual, fue de mi agrado y encontré apertura entre los compañeros. Sostuvimos reuniones de trabajo técnico-pedagógicas con los supervisores y personal técnico-pedagógico de las doce zonas escolares, previendo los pormenores del trabajo docente, desde la planeación, el desarrollo de las clases y la evaluación, así como los materiales didácticos, el uso de los libros de texto gratuito para la retroalimentación del proceso educativo, considerando la edad de las y los alumnos, enfatizando el doble proceso del manejo de *énná* y el español, a fin de que *énná* no resultara simple apoyo para el aprendizaje sino como objeto de conocimiento, aunque todo lo cual, resultaba muy complicado de llevarse a la práctica ya que las y los profesores lo encontraban difícil, porque en el Plan y Programas de Estudios de la Educación Básica Primaria (SEP, 1993), no hace alusión alguna de las lenguas y culturas indígenas, menos su aboraje por

el docente. Entonces lo que hacíamos es copiar el enfoque de los programas de español y realizábamos una adaptación para abordar la lengua mazateca en el aula mediante talleres con el profesorado, haciendo ejercicios individuales, los que una vez en sus escuelas replicaban en reuniones de sus Consejos Técnicos Escolares. Esta situación de indefinición influía negativamente en la enseñanza y aprendizaje de la lectura y escritura de la lengua mazateca y daba cuenta, asimismo, de la política pública de la SEP, que excluía las lenguas y culturas indígenas del país.

### El canto escolar en lengua mazateca, propuesta didáctica y creativa

De este año 1995 data la composición y grabación de mis primeras diez canciones para niños *'Yu xixi'e naxú-Botoncitos de flores'*, realizada en los estudios de grabación de la DGEI, una versión con el acompañamiento de teclado ejecutado por mi hermano Víctor Bartolo Ronquillo y otra con mi acompañamiento muy elemental con guitarra, que se editaron en 1997 en audio-cassette acompañado de un cuadernillo, con un tiraje de 2,000 ejemplares cada uno.

Este material se presentó en un evento deportivo y cultural donde participaron niñas y niños de las doce zonas escolares pertenecientes a la Jefatura de Zonas de Supervisión No. 17, con sus maestros, padres de familia, representantes de los padres, en donde como presentador especial de dichos materiales el profesor Natalio Hernández (1998, p. 1), expresó:

En este ambiente de fiesta y regocijo se presenta "Yu xixi'e naxú: Botoncitos de flores. Y para mí 'Yu xixi'e naxú representa el espíritu nuevo, el espíritu joven del pueblo mazateco. No cabe duda que un pueblo que canta, un pueblo que ríe, es un pueblo que tiene fe y esperanza en los niños: es un pueblo que tiene fe y esperanza en el porvenir. Por eso valoro ampliamente la propuesta del poeta mazateco Apolonio Bartolo y agradezco la invitación que me hizo para venir a entregar su material, junto con él, a los maestros, a los padres y a los niños mazatecos este bello regalo musical que Apolonio ha llamado, con mucha razón: 'Yu xixi'e naxú. Botoncitos de flores.

En ese tiempo Natalio Hernández era Director de la Casa ELIAC, en donde yo era el Coordinador de Formación Profesional y, aceptó gustoso de viajar de la Ciudad de México a la de Tuxtepec, Oaxaca y de ahí a la pequeña comunidad de Nuevo Pescadito de Abajo II.

El material fue ampliamente aceptado por las y los profesores mazatecos, que las han utilizado con sus alumnos a nivel de grupo, en las escuelas, en las aulas, en concursos y convivencias culturales a nivel de zona escolar y de Jefatura. Se entregó de manera gratuita a las escuelas de la región y de otras regiones del estado. Ahora me encuentro con jóvenes que me dicen que crecieron escuchando mis canciones, lo cual, me llena de satisfacción, porque cabe mencionar que fue un tequio a la comunidad para recrear los contenidos culturales del entorno familiar y comunitario, como: Han nacido los pollitos de mi gallina, Mi gatito, Mojarrita, entre otros títulos, y Luna, que ha sido el éxito, para mazatecos y no mazatecos.

Reproduzco completa la presentación que hice a dicho material, para destacar el papel didáctico que tenía en el proceso de la enseñanza y el aprendizaje de la lectoescritura de la *lengua énná-mazateca* y la promoción de la *kjuakitakún énná-cultura mazateca*, con el deseo de contribuir en la práctica docente de la educación bilingüe bicultural, pues había entendido que había una carencia de materiales para alcanzar este propósito. Apolonio, B. (1997), asentó:

“YU XIXI’E NAXÚ” (Botoncitos de Flores), es un conjunto de diez canciones creadas originalmente en lengua mazateca de Soyaltepec, que se ofrecen en forma bilingüe mazateco-español a maestros y alumnos de educación preescolar y primeros grados de primaria de educación indígena, como material de apoyo al proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura y la escritura de la propia lengua mazateca.

A partir de estas canciones los maestros y los alumnos también pueden recrear la cultura de la lengua materna, y la realización de actividades manuales y artísticas, como la pintura, cerámica, dibujos, canciones, cuentos, relatos, adivinanzas, entre otras.

Los materiales producidos se pueden compartir e intercambiar con escuelas vecinas.

Para ello, es necesario que los maestros desarrollen talleres, en forma permanente, con los niños, sin olvidar el importante papel que en las tareas educativas deben desempeñar los padres de familia y miembros de la comunidad, como los ancianos y los hombres de conocimiento, los narradores, los líderes naturales y las autoridades tradicionales y formales.

Estas canciones resultarán útiles para las variantes dialectales de la lengua mazateca que no sean el soyaltepecano, si los maestros asumen con entusiasmo la promoción de adaptarlas juntos con los niños en las variantes que estos dominan.

La letra de este material fue retomada en el marco del programa de Libros del Rincón (SEP, 2002) con un tiraje de 134 mil ejemplares más sobrantes de reposición, que fueron distribuidos de manera gratuita, a las escuelas de primaria y preprimaria del país, no sólo de educación indígena. Y como pasan las cosas en nuestro país, hasta el año 2014 (doce años después), conseguí un ejemplar -el único que tengo y conservo- en el Centro de Educación Preescolar Bilingüe “Prof. Moisés Sáenz” de mi comunidad de origen Nuevo Pescadito de Abajo II.

### Mi trabajo en los medios de comunicación

Aprovechando el apoyo de la beca del FONCA, sin descuidar mi compromiso de creación de poesía, de marzo de 1995 a febrero de 1996, pasé al aire un programa de radio que nombré “*Jñá ndañá, jñá sijkajitsjénñá-Juntos cantemos, juntos soñemos*” en la emisora indigenista XEOJN “La Voz de la Chinantla”, con sede en San Lucas Ojitlán, Oaxaca, perteneciente al Sistema de Radiodifusoras Culturales Indígenas del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI), en donde por media hora todos los sábados compartía la lectura de mi poesía y cantaba canciones de mi autoría. Algunos programas fueron en vivo y otros grabados por los compromisos que tenía.

De igual manera, aproveché también el apoyo de la misma beca para hacer de febrero de 1995 a marzo de 1996, una página cultural sabatina con el título de “*Xujni-Cordón Umbilical*” en el diario “El Correo del Sotavento” de la ciudad de Tuxtepec, en donde publicaba mi creación poética y opiniones sobre la situación cultural, social, económica y política de los pueblos indígenas de la región.

Como paga me daba la empresa dueña del periódico cien ejemplares todos los sábados, los cuales, en un principio quise vender pero pronto entendí que era difícil por no ser de notas rojas, por lo cual, empecé a regalar a las personas que me parecían interesadas en los temas que yo abordaba, principalmente a profesoras y profesores y autoridades del H. Ayuntamiento de mi municipio.

Todas estas actividades de difusión de mi trabajo y aportaciones en *énná y español*, en estos medios, había permitido que la gente que me leía sábado a sábado, para el caso de la página sabatina y los que me escuchaban por la radiodifusora había dado lugar a que se me conociera en la mazateca baja como profesor, creador y agente difusor de la lengua y la cultura mazateca y ciudadano dinámico y, no faltaba gente que decía que debería servir a la comunidad desde el gobierno municipal.

## Secretario Municipal por primera vez

Ya estando en mi región en 1995 y laborando en la Jefatura de Zonas de Supervisión No. 17 en Temascal, fui testigo a prudente distancia, del inicio del proceso para la selección de candidatos de los partidos políticos para contender por la presidencia municipal del Municipio de San Miguel Soyaltepec, Oaxaca, al que me acerqué porque participaban personajes de la vida pública que me eran conocidos. Por ejemplo, el profesor Raymundo Bartolo Ortela (+), Jefe de Zonas de Supervisión y originario de la Isla del Viejo Soyaltepec, excabecera municipal, buscaba la candidatura del PRI así como don Miguel Ramos Ortela (+), un campesino productor de caña de Nuevo Arroyo Chicali, líder cañero, de los productores que abastecen su producción al Ingenio Azucarero “Adolfo López Mateos” ubicado en la Colonia del mismo nombre de la ciudad de Tuxtepec, Oaxaca. Entre estos dos precandidatos, en un primer momento, y candidato uno de ellos en un segundo momento, se desató una fuerte lucha interna, donde en algunas reuniones tuve la oportunidad de participar, con una postura mediadora, que encontró aceptación. Al final, el candidato resultó ser don Miguel Ramos Ortela(+) y Raymundo Bartolo Ortela (+) fue integrado en la planilla para Regidor de Hacienda, misma que resultó vencedora para ejercer el gobierno municipal por el trienio 1996-1998.

Por ello, y previo a su toma de posesión el Presidente Municipal Constitucional, electo, don Miguel Ramos Ortela, habiéndome conocido en las distintas reuniones que participé con su asistencia, me invitó a ser el secretario municipal durante su período de gobierno, que después de valorarlo y negociar con el Jefe de Zonas de Supervisión mi horario de trabajo para hacerlo compatible con los compromisos del cargo, acepté esta responsabilidad, desde donde, brindé mi servicio a la comunidad con humildad y respeto hablándoles y atendiéndoles en nuestra *énná*, que comenzó a ser mi sello personal, con lo que me identificaría la gente hasta la actualidad. Corriendo unos meses, me otorgaron un permiso interno de la Jefatura de Zonas de Supervisión para ser secretario municipal de tiempo completo, lo cual, me quitó mucha presión y fatiga con la carga de trabajo.

## 4. LA LITERATURA EN LENGUAS INDÍGENAS

### Renuncia al cargo de secretario municipal

En la asamblea general de ELIAC celebrada en noviembre del año 1996, fui electo por la asamblea general de nuestra Asociación, Coordinador de Formación Profesional de la Casa ELIAC. Es importante explicar, que en sus inicios ELIAC tenía una casa que era su sede física cuyos integrantes operaban los proyectos, aparte de los integrantes del Consejo Directivo de la Asociación. Por ello, fui convocado de tiempo completo para trabajar por los objetivos de ELIAC, razón por la que en los primeros días del mes de diciembre de ese mismo año presenté mi renuncia voluntaria e irrevocable al cargo de secretario municipal al ciudadano Presidente del H. Ayuntamiento Constitucional del Municipio de San Miguel Soyaltepec, Oaxaca, que en el acto de la entrega física y en persona el documento lo único que hizo fue tomarlo, sacó el cajón de su escritorio y lo puso ahí sin leerlo, y me dijo: “Para qué te vas si aquí te estoy necesitando”, ante lo cual, le respondí con la seguridad de haber aceptado el encargo de ELIAC, que se trata de trabajar por la creación literaria en las lenguas indígenas de México, que eso es muy importante y que ya tenía tomada mi decisión, después quizá de meditarlo un rato expresé, “entonces lo vemos pasando el informe de mis actividades al pueblo” que fue el 28 de diciembre, que por supuesto ya estaba muy próximo. Y me encargó escribir todo el Informe de la Administración Pública Municipal del año 1996, en el que integré toda la información de los distintos aspectos que comprende el gobierno, con base en el Plan de Desarrollo Municipal del trienio 1996-1998, que también me tocó coordinar con un equipo de consultores especializados en la materia.

Recuerdo que la captura del Informe de Gobierno me llevó todo el día y la noche, con el apoyo del Ing. Alejandro Virgen, profesor en Sistemas Computacionales del Centro de Bachillerato Tecnológico (CBTA) No. 202 de la Colonia La Mazateca del pueblo de Temascal. Terminamos de imprimir el documento a las 6:00 horas a. m. del mismo día del informe, en una reunión de cabildo pública y solemne que daría inicio a las 10:00 hrs. a. m. de ese mismo día, en una impresora de aquel tiempo, que imprimía con una lentitud al borde de la desesperación y de inmediato me pasé a dar un baño a casa y antes de

las 8:00 horas am., sin haber dormido, ya estaba en la Comercial Ramírez, una de las primeras tiendas del pueblo, que solamente ahí había servicio de engargolado.

Sin embargo, antes de la rendición del informe, para dar cumplimiento a las formalidades del sistema interno de gobierno como pueblo mazateco, a pesar de que en mi municipio la elección no es por usos y costumbres, sino por régimen de partidos, el 17 de diciembre de 1996 se celebró una asamblea de cabildo, en la que se ventiló mi presentación de renuncia, misma que fue aprobada, porque no me podían obligar de rigor, pero es importante señalar en este tratamiento, que subyace en esta la costumbre mazateca, si el cabildo aprobó la propuesta que le hiciera el Presidente Municipal de que fuera el secretario, entonces mi renuncia, tenía que pasar por el acuerdo de la misma asamblea, retirarse sin dejar de que los concejales conozcan, deliberen y sancionen el asunto, es haber contrariado la costumbre. De esta manera, tuve que exponer los motivos de mi renuncia a la asamblea, que era para concentrarme de tiempo completo en la Casa de los Escritores en Lenguas Indígenas, cuyo objeto era apoyar la creación literaria en lenguas indígenas de México, impulsar su publicación y difusión, así como desarrollar la traducción literaria de las lenguas indígenas al español, entre otros. Después de escucharme los integrantes del cabildo, tuvieron a bien de aprobar mi renuncia, deseándome éxito en mi nueva encomienda.

### Coordinador de Formación Profesional de la Casa ELIAC

El 7 de enero del año 1997 me presenté en la Casa de los Escritores en Lenguas Indígenas (Casa ELIAC), sita en Maestro Antonio Caso No. 107, Colonia San Rafael, Alcaldía Cuauhtémoc, en el Centro Histórico de la Ciudad de México, con el profesor Natalio Hernández, primer Director de la misma, y le expuse la situación familiar que estaba viviendo, ya que cuando salí de casa mi entonces esposa estaba ya teniendo contracciones porque iba a tener su cuarto alumbramiento, ante lo cual, el profesor Hernández, me dijo que fuera a atender a mi familia y que regresara cuando ya todo estuviera bien. El mismo día 7 de enero por la noche viajé de regreso a casa, con el cansancio normal que ello implica. Mi hija nació el 10 de enero del año 1997 en la clínica del ISSSTE de la ciudad de Tuxtepec, a la que honrando el amor a nuestra *énná* le dimos por nombre Xuñu Muuyal, *-Xuñu, rocío, niebla, brisa en énná y muuyal, nube en lenga*

*maya-*. En cuanto nació mi hija Xuñu, inmediatamente me regresé a la Ciudad de México, a cumplir con mi nuevo encargo. Ante ello me sentía animado con el valor de tomar un nuevo reto entre mis manos. De pronto verme en una actividad de cobertura nacional relacionada, de alguna manera, con mi formación académica era algo así como la realización, porque mi paso en la UPN me ayudó a entender que la lengua de un pueblo es fundamental para su identidad, transmisión de conocimiento oral o escrito, comunicación, lucha por su subsistencia y creatividad y registro de su pasado, presente y futuro. Justamente, por eso, he abrazado la creatividad mediante mi *énná*, desde el conocimiento y la filosofía que me ha aportado y me sigue aportando mi *naxinanda'e xuta énná-pueblo mazateco*, a fin de contribuir a que no se extinga poniendo los textos de mi autoría a su servicio.

### El nacimiento de mi hija Xuñu Muuyal

Estábamos en el hospital esperando ya con la parturienta encamada cuando salió un personal médico a decirnos que debíamos comprar pañales y no recuerdo qué otra cosa para cuando naciera el nuevo ser que estábamos esperando, entonces, de inmediato salí a la calle y busqué una farmacia para proceder a la compra, en lo que me atendieron, pagué y me entregaron el producto, pensé que se tardaría unos minutos más la llegada de Xuñu, y aproveché para tomarme un café, pues andaba desvelado de días, que una vez terminado, me regresé corriendo al hospital y me encontré con la sorpresa de que mi hija ya había llegado al mundo. Y pregunté cómo había sido eso tan rápido y me respondieron que así fue, que todo fue super rápido, pero que la madre estaba bien así como la recién nacida. Después de todo, así de fácil, o mejor dicho así de rápido fue el nacimiento de Xuñu. Cuando me permitieron verlas se veían bien, estaban bien. Y me dio mucha alegría mirar y tocar a mi cuarta hija, que de por sí habíamos platicado sería el último embarazo de mi ahora ex esposa.

### Las actividades de ELIAC

En esta etapa de mi participación directa en las actividades de la Asociación, con mi nombramiento de Coordinador de Formación Profesional, me complace compartir que me tocó coordinar la organización y realización de talleres de creación y traducción literaria dirigidos a los asociados de la misma, por sedes regionales, con duración de una semana. Llevamos a cabo uno en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, para los

compañeros de lengua tsotsil, tzeltal, ch'ol, tojolabal, zoque de Chiapas; en Valladolid, Yucatán para los compañeros de este estado y de Campeche; en la Isla de Yunuén, en el lago de Pátzcuaro, Michoacán, para los compañeros de lengua p'urhépecha; en la Ciudad de México, con los compañeros del centro del país, Hidalgo, Puebla, Estado de México.

En otra fecha ofrecimos un taller de creación literaria en lenguas indígenas, a los propios asociados de ELIAC, en coordinación con la Sociedad General de Escritores de México (SOGEM), con duración de una semana, en la Casa del Escritor de esta Sociedad, ubicada en Bacalar, Quintana Roo. Nuestro interés era darle los elementos literarios indispensables a las y los escritores de ELIAC, en virtud de que la mayoría éramos y seguimos siendo miembros de nuestros pueblos con interés y gusto por la creación literaria en nuestras lenguas, pero no teníamos una formación académica en la materia, como hasta la actualidad, excepto contados compañeros que se metieron a estudiar literatura en las universidades. Pero con nuestro esfuerzo de investigación y lecturas por iniciativa propia y con ejercicios ha mejorado el quehacer creativo de nuestros compañeros. Entre los destacados en la literatura nacional e internacional, puedo citar al poeta de lengua mazateca Juan Gregorio Regino, a la poetisa de lengua maya de Campeche Briceida Cuevas Cob y al poeta también de lengua maya pero de Yucatán Feliciano Sánchez Chan, a la poetisa Irma Pineda Santiago y Esteban Ríos de Oaxaca, ambos de lengua zapoteca del istmo de Tehuantepec, Oaxaca y, el propio escritor y poeta náhuatl Natalio Hernández, entre otros.

### Contribuciones de ELIAC a nivel nacional e internacional

En la fase previa a la constitución formal de ELIAC en 1993, las y los escritores en lenguas indígenas fijaron un posicionamiento ante el CONACULTA, entonces sectorizado en la SEP, actual Secretaría de Cultura Federal, siendo así como en el mismo año el CONACULTA creó el Premio Nezahualcóyotl de Literatura en Lenguas Indígenas, que se ha otorgado desde este año, de manera ininterrumpida, a través de la Dirección General de Culturas Populares, Indígenas y Urbanas (DGCPIU). Este premio tiene como propósito estimular la creatividad literaria de los escritores indígenas de México, así como de contribuir a la literatura nacional, por medio del reconocimiento de los creadores que han incorporado la riqueza expresiva de las lenguas y culturas

indígenas a los géneros de la literatura contemporánea. El reconocimiento consta de la publicación de la obra ganadora, un estímulo económico en pesos mexicanos y un diploma.

Asimismo, ELIAC contribuyó con la gestión para la creación del Premio Continental Canto de América de Literatura en Lenguas Indígenas, con el objetivo de fortalecer y reconocer la diversidad y el valor de las lenguas originarias del país; fue entregado por primera vez en 1998 y el galardonado fue el poeta Humberto Ak'abal. La segunda entrega se realizó diez años después, en el marco de la celebración del XV aniversario de la fundación de ELIAC. El premio fue apoyado por el CONACULTA, el INALI, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el Consejo de los Pueblos y Barrios Originarios del Distrito Federal. La convocatoria estaba dirigida a escritores americanos que hablaran una lengua originaria. Debían presentar una obra inédita, poesía o narrativa, escrita tanto en una lengua nativa de América como en español. Y, aunque era de tema libre, se tomaba en cuenta aspectos como la cosmovisión, la cultura, la lengua, el pensamiento así como aspectos característicos de la comunidad a la que el autor pertenecía. El premio constaba de una cantidad en efectivo y la publicación de la obra. Lamentablemente este premio solo se ha entregado hasta la cuarta edición, por falta de apoyo institucional.

Por otro lado, todos los sábados por la tarde, durante una temporada en los años 1997 y 1998 se realizaba en la Casa ELIAC el festival *Fiesta de la Palabra, Canto a la Diversidad*, en lenguas indígenas, con música, cantos y poesía, así como la impartición de clase en lengua náhuatl, maya y mixteca.

Un hecho notable en 1997, fue la presentación del libro *Nuestra diversidad creativa*, Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo, de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en la Casa ELIAC, con la asistencia de su Director General el diplomático Javier Pérez de Cuéllar (+) y el entonces titular de la SEP, el Lic. Miguel Limón Rojas.

## El Premio “María Sabina”

La Organización de Investigadores de la Cultura Mazateca, A. C. (OICMAC), con el apoyo del Gobierno del Estado de Oaxaca, a través del Instituto Oaxaqueño de las Culturas; la Asociación Nacional de Escritores en Lenguas Indígenas -se refieren a ELIAC- y la Unidad de Culturas Populares de Tuxtepec, Oaxaca, lanzó la Convocatoria al Premio “María Sabina” a la Producción Escrita en Lengua Mazateca, emisión 1997, cuyo Jurado conformado por Juan Gregorio Regino, Presidente; Gerardo Quirino Maximiano Álvarez, Secretario; y, Romeo Sarmiento Castillo (+), Vocal; personas con amplia trayectoria en docencia en el medio indígena y en la producción escrita en lengua mazateca, quienes después de analizar los trabajos presentados, emitieron su dictamen por unanimidad. Primer lugar, Apolonio Bartolo Ronquillo; segundo lugar, Simón Gregorio Regino; y, tercer lugar, Pedro Hipólito Gregorio.

Yo participé con un libro corto Nise isu-El pájaro azul, poesía en mazateco y español para niños, que en 2001 fue publicado en una antología con los trabajos de los tres primeros lugares por el IEEPO, CEDELIO y la OICMAC (2001).

Esta distinción mucho me honra, por el nombre del Premio de la chamana poeta *xuṭa énná-mazateca* desde la profundidad asombrosa de su lenguaje estrictamente oral, lleno de imágenes y metáforas que compartió al mundo sin proponérselo, ella, Ná Sabi de muy grata memoria, quien sin duda nos ha legado el estilo mazateco de hacer poesía, en su caso, en el ritual de curación y comunicación con lo sagrado.

## 5. HACIA LA PRESIDENCIA MUNICIPAL DE SAN MIGUEL SOYALTEPEC, OAXACA Mi renuncia a la Coordinación de Formación Profesional de la Casa ELIAC y el reto hacia la Presidencia Municipal

En agosto de 1998 presenté mi renuncia voluntaria e irrevocable, con efecto a partir del día 1 de este mes, a mi cargo de Coordinador de Formación Profesional de la Casa ELIAC, en virtud de la invitación que grupos ciudadanos de mi municipio tuvieron a bien hacerme para buscar la candidatura hacia la Presidencia Municipal del municipio de San Miguel Soyaltepec, Oaxaca, de la región del Papaloapan, de donde soy originario.

Esta invitación fue motivada por mi desempeño como Secretario Municipal durante 1996 y por la difusión de mi trabajo musical y literario en la emisora XEOJN “La voz de la Chinantla” del ahora INPI, con sede en San Lucas Ojitlán, Oaxaca y la página sabatina “Xujni-Cordón Umbilical” del diario El Correo del Sotavento de la ciudad de Tuxtepec, Oaxaca, que he referido en pasadas páginas de este relato sobre mi vida laboral y porque siempre usé mi lengua mazateca al dirigirme con los mazatecos que son mayoría en mi municipio. Puedo afirmar que mi lengua, la lengua de mi pueblo tuvo mucho peso para llegar a la Presidencia Municipal.

### El papel de la lengua y la cultura *énná-mazateca* antes y durante el ejercicio del gobierno municipal

Quiero compartir que en las reuniones de acercamiento a mi pueblo, para compartirles mis propuestas de trabajo, que de favorecerme el voto y llevaría a cabo en el ejercicio del gobierno municipal, mi lengua nativa tuvo un papel determinante, tanto que en algunas comunidades y, lo recuerdo bien, como en Nuevo Arroyo Chicali y Nuevo Soyaltepec, sólo me pidieron que les cantara las canciones en *énná* de mi autoría que se difundían en la radiodifusora XEON “La Voz de la Chinantla”. Y, por supuesto, cantaba para ellos con gusto, porque a mí nunca me avergonzó mi lengua, muy al contrario siempre sentí un gran orgullo el hecho de saberlo hablar.

Los principios con que me acerqué y trabajé con mi gente tienen sustento en la filosofía, visión y pensamiento de la cultura mazateca, los mismos que enarbolaba en mis trabajos periodísticos y de radio, desde mi lengua *énná*. Son los que a continuación comparto, palabras más palabras menos:

El municipio es la casa común, la casa de los hombres y la mujeres, de los niños y ancianos, de los ricos y pobres, de los obreros y campesinos, donde todas y todos debemos encontrar un lugar, cobijo y protección; pero así como nos asiste el derecho de gozarla y disfrutar de la casa, debemos de hacer nuestra la obligación de cuidarla, protegerla y trabajar por ella, para que cada vez tenga mejores condiciones de vida y desarrollo.

En San Miguel Soyaltepec no tiene que haber soyaltepecanos de primera, de segunda o de tercera, todas y todos somos de una sola condición: seres humanos iguales, indígenas o mestizos, por esa razón el gobierno está al servicio de todos por igual, porque el hambre y la sed son condiciones humanas que agravadas por las condiciones sociales de pobreza y marginación, debe ser atendidos sin discriminación.

La designación de los recursos para la ejecución de las obras y acciones de gobierno que benefician a la comunidad no se determinan por diferencias ideológicas o puntos de vista divergentes ni de ninguna otra índole que no sean las prioridades que las propias comunidades acuerdan y los límites que nos marcan los presupuestos.

Esta idea iba de la mano con la honestidad y la rendición de cuentas, en donde la mejor muestra es que no me convertí en rico ni llevé una vida especial, ni tenía gente que cuidaran de mi seguridad. Gracias a la actitud que asumí, reconociendo algunos errores que son de humanos, pero que no fueron en perjuicio ni la apropiación de los recursos del pueblo, sigo siendo ciudadano de a pie en mi comunidad, sin que nadie atente contra mi integridad y, sí, en cambio, me he encontrado con gente que me ha dicho que fui muy tonto y no aproveché -entiéndase como robar- cuando fui presidente municipal y, que es una vergüenza que siga siendo pobre como la mayoría, la verdad que es de sorprenderse la forma de pensar de alguna gente del propio pueblo, mas afortunadamente me he encontrado con gente que me ha felicitado por mi honestidad y seguir viviendo como la mayoría.

Es importante la participación de todas y todos para hacer posible el mejoramiento de nuestras condiciones de vida, como lo ha hecho nuestro *naxinanda'e xutá énná-pueblo mazateco*. El tequio, el convite y la mano vuelta, son fundamentales para que sin mucho dinero se construyan las obras que le son prioritarias a la comunidad. Es así como ha sido posible la supervivencia de nuestro pueblo a lo largo del tiempo, ayudándose, dándose la mano para sacar adelante los trabajos de beneficio comunitario, como ellos mismos dicen.

Con estos principios, garantizamos la participación comunitaria y se aprovechó mejor el recurso del pueblo que llegaba a la mano del gobierno para resolver las demandas y requerimientos de las 68 localidades, entre chicas, medianas y grandes, que conforman el municipio.

El lema de gobierno que usamos, que engloba estos principios de *naxinanda'e xuta énná-pueblo mazateco*, fue el siguiente, de mi autoría: “TUXI KU<sub>U</sub>MA XI SI<sub>A</sub>'ANÑA, KUA'I<sub>I</sub>ÑA NDSAÑAA XINGI<sub>I</sub>ÑA ” (Por el desarrollo, vamos a darnos la mano), con el que promovimos el trabajo de gobierno cargado del pensamiento cultural de mi pueblo y dicho de manera bilingüe, para que lo comprendiera la población de habla mazateca y castellana del municipio. De esta manera promovimos el valor de la solidaridad y la ayuda mutua no solo en la población adulta para facilitar el trabajo de gobierno, sino también a la niñez, la adolescencia y la juventud para fomentar en ellos la aportación de su apoyo a la comunidad de su pertenencia. Este pensamiento permanece hasta hoy, en las distintas obras públicas que ejecutamos con el recurso del pueblo.

### Presidente Municipal, un servicio a la comunidad

Ser Presidente Municipal era un sueño y una gran responsabilidad de servicio a la comunidad. Consciente de la situación de pobreza que lastimaba profundamente el pueblo de San Miguel Soyaltepec, catalogado como de alta marginación por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) actual Secretaría del Bienestar, por los siguientes índices: alta tasa de desempleo que obligaba a la migración interna y externa, bajo nivel de educación, sin acceso a los servicios públicos de salud, falta de acceso e infraestructura adecuada a la educación, carente de agua potable, energía eléctrica, espacios deportivos, medios de comunicación y transporte, caminos carreteros de calidad, así como de drenaje, pavimentación de calles y embanquetado, entre otros rubros.

Por otro lado, todas nuestras comunidades con la inundación y desalojo por las aguas de la presa Presidente Alemán, eran nuevas, de apenas 50 años, porque la mayoría son poblados nuevos que fundó el gobierno, y otros, por el mismo motivo, los fundaron por

su cuenta los *xytā énná-mazatecos*, en el caso de aquellos que no aceptaron irse a los poblados de “reacomodo” como mis padres y los que regresaron porque no se adaptaron a los mismos y, se asentaron en los cerros, en las orillas de la presa y en las islas que se formaron.

En el gran lago artificial echaron mojarra tilapia y al multiplicarse permitió un tiempo a los *xytā énná-mazatecos* la oportunidad de ingresos económicos, pero fue algo pasajero. En la actualidad, sólo se captura pocos kilogramos que no da para la manutención de una familia.

Para el caso de los ejidatarios o pequeños propietarios el cultivo de la caña de azúcar, los ayuda mucho, pero no así a los cortadores. La ganadería era escasa y sólo lo podían tener los que tienen tierras y el dinero necesario.

Este cuadro que acabo de dibujar no permitía la movilidad social, porque era muy profunda la desigualdad y la falta de oportunidades, pocos son los que tenían las posibilidades de que sus hijos estudiaran una carrera o poner un negocio, contra la mayoría que vive prácticamente al día.

Así que, de pronto me vi ante el reto de emprender un trabajo que brinde respuesta a las múltiples demandas de las comunidades indígenas y mestizas que conforman el municipio.

Es importante destacar que en ese tiempo no llegaba mucho recurso a los gobiernos municipales, porque apenas el trienio anterior 1996-98, de cuando me tocó ser por un año (1996) secretario municipal, fue la primera vez que se aplicó la federalización de los recursos, es decir, el envío de recursos ya etiquetados a los municipios por parte de la federación, que eran primero enviados a los gobiernos estatales y éstos los distribuían a los municipios, de tal manera que, tuvimos que hacer rendir el dinero con la aportación comunitaria mediante el tequio aun en las comunidades con población mestiza, lo que nos permitió hacer más con menos y, al mismo tiempo revitalizamos la práctica tradicional del tequio. Por otro lado, por los montos limitados de recursos que llegaban

entonces a las presidencias municipales, no había mucha disputa por alcanzarla, si no hubiera sido así, nunca hubiera llegado a ser presidente municipal.

### La infraestructura social

Ejecutamos obra pública en las distintas comunidades, colonias, barrios y rancherías, así como en Temascal, nuestra cabecera municipal y sus colonias semiurbanas.

En la reunión de priorización de obra al inicio de cada año, con la participación de los representantes de todas las comunidades del municipio, quienes llegaban con sus respectivas actas de acuerdo de priorización de obra mediante asamblea comunitaria. De esta manera, con la propuesta comunitaria se armonizaba con la propuesta del Ayuntamiento, que tenía la visión general de las necesidades apremiantes de todas las comunidades. En general, durante los tres años de gobierno, priorizamos obra pública por acuerdo de pueblo y gobierno. Los rubros que atendidos fueron:

**La introducción de sistemas de agua potable y red de energía eléctrica.** Para dar respuesta a las demandas más sentidas de la gente, que elevaban su clamor considerando una grosería el hecho de no contar el servicio de agua en sus hogares, cuando estaban diariamente conviviendo con grandes volúmenes de agua que inundaron las tierras de sus mayores, que además, servía para la generación de energía eléctrica que beneficiaban a otros estados de la República, y en sus casas y comunidades no gozaban de la misma. La carencia de estos servicios indispensables para la vida impactaba negativamente en la vida familiar, en los servicios educativos y de salud, en los comercios, rubro que se atendió hasta la capacidad de los recursos con el regocijo de la población. Ejecutamos la obra de sistema de agua potable en Cerro Tepezcuintle, en Nuevo Pescadito de Abajo II, Benito Juárez II y La Breña, cada uno con un tanque elevado con capacidad de almacenamiento de 50 mil litros, que han funcionado ininterrumpidamente a satisfacción de las comunidades beneficiadas desde 1999 a la fecha, excepto como es normal el mantenimiento correspondiente a las bombas y la tubería de la red de distribución hasta frente a las casas de las familias. En Las Margaritas, ampliamos la red de distribución y la construcción de un nuevo tanque elevado también de 50 mil litros de agua.

**Los servicios educativos y la infraestructura educativa.** Llevamos a cabo distintas acciones para el mejoramiento de la infraestructura, construcción y reparación de aulas, equipamiento de mobiliario escolar, canchas deportivas y la creación de nuevas escuelas.

De manera destacada hago mención de la creación que buscamos y promovimos de la Escuela Secundaria Técnica (EST) No. 244, con Clave de Centro de Trabajo 20DST0261H, de la zona escolar 27, de la región de Tuxtepec, que fundamos en Nuevo Pescadito de Abajo Segundo, que por 14 años funcionó como módulo dependiente de la Escuela Secundaria Técnica No. 21 del municipio de San Lucas Ojitlán, Oaxaca, de donde validaban toda la documentación del alumnado para garantizar el reconocimiento legal de la SEP, hasta que la SEP le asignara la clave correspondiente en 2015, por tal motivo, la comunidad llevó a cabo una fiesta el 28 de enero del mismo 2015, para celebrar la asignación de clave a la escuela, lo cual, agradezco que me hayan invitado como el fundador de la misma.

Creamos esta escuela no porque sea de esta comunidad, sino porque le hacía falta, porque cuando no había este nivel educativo en la comunidad los jóvenes iban a estudiar al pueblo chinanteco de San Lucas Ojitlán o a Cerro Tepezcuintle, que les implicaba costos económicos por los pasajes y la alimentación, pero lo más grave es que ponían en riesgo su vida en las camionetas de pasaje y carga ligera que daban el servicio de transporte y, por otro lado, Nuevo Pescadito de Abajo II como ninguna comunidad del municipio, fue afectado dos veces por construcción de presas por el gobierno federal, en mismo siglo. Sus fundadores, todos mazatecos, fueron afectados perdiéndolo todo con la construcción de la presa Presidente Alemán (1949-1954) y ya estando en su comunidad, fueron otra vez afectado por la construcción de la presa Presidente de la Madrid Hurtado, en 102-00-00 hectáreas de sus nuevas tierras ejidales más el área donde pasa actualmente la nueva carretera que une Tuxtepec con Huautla de Jiménez, entonces era una grosería que no tuviera siquiera una escuela secundaria.

Este proyecto fue posible, gracias a la participación entusiasta de algunos profesores de de la EST No. 21 de San Lucas Ojitlán, con los que planeamos este proyecto. Recuerdo con especial afecto al profesor Roberto Álvarez López, que estaba al frente de los

profesores. Entonces, como no nos la querían autorizar procedimos como gobierno a construir dos aulas para mostrar nuestro interés, en 2001, el último año del gobierno que encabecé, para luego insistir ante el IEEPO la autorización hasta que logramos que la EST No. 21 avalara la documentación de las y los alumnos.

Con regocijo por la asignación de la clave, la comunidad escolar integrada por el alumnado, profesores y padres de familia, así como las autoridades comunitarias con la asistencia de las autoridades educativas de zona y región, así como de la Sección 22 de Oaxaca, las autoridades comunitarias y la comunidad en general, con la asistencia del representante del gobierno municipal, se realizó la fiesta que hago alusión arriba. La comunidad en general está agradecida por este apoyo, como me lo han expresado en distintas ocasiones, cosa que también agradezco de todo corazón.

**La urbanización de la cabecera municipal y la comunidades del municipio.** En varias comunidades al interior del municipio pavimentamos calles, pero principalmente en la cabecera municipal. Pavimentamos con concreto hidráulico la Avenida 1, a dos carriles, con camellón en medio, desde el campo de futbol de La Plaza hasta la sanja donde actualmente está la planta tratadora de aguas residuales, antes de caer al río Tonto. Y, en la Avenida 2, también a dos carriles con camellón en medio, desde casi enfrente del templo a San Miguel Arcángel y sede parroquial hasta las oficinas de la Capitanía de Puerto, que da imagen al pueblo y comodidad a los vehículos automotores y los transeúntes.

**Construcción de puentes sobre los caminos carreteros.** Otra demanda muy sentida y reiterada de la población es la necesidad de construir puentes sobre algunos ríos secos en la temporada de estiaje pero en las temporadas de lluvia se vuelven caudalosos, viéndose la gente obligada a pasar mediante chalupa o balsas improvisadas, con dificultades por la corriente que llegan a tener, provocando a veces que no podían sacar a sus enfermos al médico o sus productos de campo para la venta, o no llegaban sus hijos a la escuela, etc. Estos puentes siguen funcionando a la fecha y el más grande, que a la fecha sigue funcionando, después de 20 años, el que construimos entre las comunidades de Cabeza de Tigre y La Nueva Patria, el más grande, el que construimos de menor dimensión a la altura de Nuevo San Antonio Cosolapa (Loma Colorada), uno

más el que construimos en la comunidad de Nuevo Cosolapa Caracol por la salida a la carretera federal y, otro más sobre el río del camino de terracería que comunica a Nuevo Arroyo de Enmedio (La Guadalupe). Asimismo construimos una primera etapa del puente peatonal colgante de alrededor de 100 metros sobre el río Tonto a la altura de la comunidad de Las Margaritas, beneficiando a varias comunidades no solo de nuestro municipio sino también del municipio de Tuxtepec, Oaxaca. Esta primera etapa de dicho puente fue con la aportación al 50% entre la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), actual INPI, con el gobierno municipal que presidí. Con ello evitamos que la gente siga gastando para pasar de un alado a otro lado de dicho río en la panga comunitaria o en chalupas de remo de particulares, que al mismo tiempo se exponían a riesgos por la corriente.

Asimismo, se construyeron casas de salud, salones de usos múltiples, canchas deportivas techadas y al aire libre y varios templos que las comunidades priorizaron.

### Otras acciones de gobierno

Intervine para la solución de dos problemas agrarios, el de Nuevo Pescadito de Abajo II, de largo historial ocasionado por la misma presa Presidente Alemán que he referido, donde un señor ganadero mazateco y pudiente, al ver que quedaron tierras sin inundarse que pertenecieron a la comunidad mazateca de Pescadito de Enmedio, afectada y reubicados por la presa multicitada, sin mediar solicitud alguna ante las instancias en materia de dotación agraria, llevó su ganado a dicho lugar y convirtió en potrero desde la orilla de la presa Presidente Alemán hasta los límites con la jurisdicción territorial del municipio vecino San Lucas Ojitlán, Oaxaca. Estas son las tierras que le dieron como afectable a su petición de formación de un nuevo núcleo ejidal a Nuevo Pescadito de Abajo II, hasta que a través de los años en un pleito legal inacabable, que conocí desde niño, se fue quedando un reducto sobre 20-00-00 has. a cargo de Santiago Cuate Clara (+) al fallecimiento de su padre, quien también fue encargado de dicha responsabilidad. Santiago era de mi generación y cultivamos amistad desde chicos, con quien negoció y convino el gobierno municipal bajo el conocimiento y participación de los ejidatarios afectados, que a lo largo de cuarenta años, aproximadamente, no habían podido tomar posesión de sus tierras.

Se convino, en asamblea general de ejidatarios, que al posesionario ilegal de tantos años se le quedara 3-00-00 has. para labor de campo de él y 1-00-00 ha. para la construcción de vivienda de ocho familias junto con la de él, con la recuperación a favor del ejido de una extensión de 17-00-00 has. Para los ejidatarios fue de mucha alegría, porque al fin se había encontrado la solución a un problema agrario que ocasionó conflictos y enfrentamiento entre las partes durante mucho tiempo. Más un apoyo económico importante, que el gobierno municipal entregó a Santiago Cuate, porque a fin de cuentas ya había adquirido un derecho de posesión, aunque sea de mala fe, de dichas tierras.

Similar conflicto agrario tenían los ejidatarios de La Nueva Patria, comunidad de mi municipio con la comunidad de La Tabaquera del municipio vecino de Acatlán de Pérez Figueroa, Oaxaca, donde estos últimos se posesionaron sobre 80-00-00 has. de las tierras ejidales de La Nueva Patria, desde los tiempos de la reubicación por la presa y nunca pudieron tomar posesión sobre ellas. Por lo cual, viendo perdida la situación por los más de 50 años que habían pasado, me permití tomar la decisión de conseguir el respaldo de la reunión de cabildo para compensar económicamente a nuestros ejidatarios de La Nueva Patria, con alguna crítica de algunos concejales, bajo el argumento de que son de otro municipio los que se quedaron con las tierras, pero era fundamentalmente para evitar enfrentamiento innecesario que pudieran lastimar y comprometer a nuestra gente.

Otro conflicto por tierras que intervine y se llegó a un acuerdo entre las partes, es el que sostenían los ciudadanos de la Agencia Municipal de Nuevo Paso Nacional con el ejido El Encajonado, generado por la Comisión del Papaloapan desde la misma fecha en que reubicó a ambas comunidades cuando el desalojo causado por la inundación de sus tierras de origen por la presa Presidente Alemán. A Nuevo Paso Nacional, con categoría política de ranchería y administrativa de Agencia Municipal, como solo contaban con su asentamiento poblacional en su pueblo de origen, pero carecían de tierras de cultivos, como nuevo poblado lo proyectaron para dedicarse al comercio y al turismo asentándolo a orillas del río Tonto tierras abajo de la cortina de la presa, al mismo tiempo que fue el asiento de las oficinas del INI, ahora INPI y de educación indígena, pero resultó que las tierras de su nuevo asentamiento pertenecían al ejido El Encajonado y, cuando estos ejercieron acción legal para que Paso Nacional reconociera que es parte del ejido estalló una vez más el conflicto y, digo, una vez más, porque en 1996 cuando fui secretario

municipal también se dio el conflicto por el mismo motivo llegándose casi al enfrentamiento, sin embargo, en mi gobierno tuvimos la capacidad de intervenir porque conocía bien el problema y los actores principales de las partes. El ejido El Encajonado, mediante acta de acuerdo tomado en su asamblea ejidal autorizó la desincorporación del régimen ejidal de sus tierras ocupadas por Nuevo Paso Nacional, y la Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra CORETT, con esta acta en su posesión, mediante un pago simbólico entregó los títulos de propiedad a todos los poseedores donde tenían sus casas a los de Nuevo Paso Nacional. De esta manera se acabó el problema que nos heredó la Comisión del Papaloapan, que tuvo en conflicto permanente a dos comunidades hermanas de nuestro municipio.

### Un comentario final

Puedo afirmar con certeza que si a algún ciudadano no pude ayudar, fue porque no se dieron las condiciones, sobre todo las económicas, pero también a nadie quité ni fui injusto, que a la fecha puedo caminar a pie en mi pueblo sin que nadie me ofenda. Soy ciudadano de a pie y, si en su momento anduve montado en un vehículo, fue porque era necesario para el cumplimiento de mis funciones y no era mío, sino del gobierno municipal. Ni me hice acompañar de personal para mi seguridad, excepto cuando traíamos valores que resguardar. Los recursos se aplicaron para los fines acordados con la ciudadanía, a pesar de que gravitó sobre mí gente que intentaron manipularme en su afán de construir un poder caciquil y económico.

## 6. EL RETORNO AL SERVICIO DE LA EDUCACIÓN INDÍGENA DESPUÉS DE SER PRESIDENTE MUNICIPAL

### Mi adscripción en la Jefatura de Zonas de Supervisión No. 17

Una vez que se cumplió el período legal de tres años, que fue de 1999 a 2001, que desempeñé el honroso cargo de Presidente Municipal de San Miguel Soyaltepec, me presenté al inicio de 2002, en la Jefatura de Zonas de Supervisión, cuyo titular para entonces era el profesor Alejandro Hernández Ramos, siendo Director de Educación Indígena del IEEPO, a nivel estatal, el profesor Tobías Diego López Ortiz. El titular de esta instancia educativa profesor Hernández Ramos, tuvo a bien de nombrarme

mediante oficio fechado el 7 de enero de este año, con la función de Auxiliar de Desarrollo Lingüístico, que dependía directamente de él.

### La asesoría técnico-pedagógica en la educación indígena mazateca

Con dicho encargo, mi función fue darles asesoría a los Asesores Técnicos Pedagógicos (ATP) de cada una de las doce zonas escolares que pertenecen a esta Jefatura de Zonas. Nos reunimos con los ATPs de las zonas escolares principalmente para la planeación docente, desde su elaboración, desarrollo y evaluación, que permitiera la retroalimentación del proceso, pero, sobre todo, cómo investigar e incorporar los contenidos étnicos del pueblo y las comunidades mazatecas. Esto que se dice fácil, resultaba muy complicado a los ATPs de Zonas. Y cuando visitamos algunas escuelas de las zonas escolares, no siempre encontramos que las y los docentes lo estuvieran haciendo.

Mención especial merece el uso de la lengua mazateca en el proceso de la enseñanza y el aprendizaje de las y los alumnos. Insistimos en que nuestra *lengua énná-mazateca*, no sólo sirviera como puente para el aprendizaje de contenidos ajenos a nuestra *kjuakitakún'en xutá énná-cultura mazateca*, sino que se estudie la lengua misma y se enseñe mediante ella los contenidos filosóficos de nuestro pueblo.

En estas visitas encontramos profesoras y profesores de distintos perfiles en el dominio de la lengua mazateca. Hay quienes dominan bien la nuestra lengua, hay otros que la dominan a medias y otros que definitivamente no la hablan. Otros más son hermanos indígenas de otras lenguas, principalmente chinantecos, lo cual se explica, porque territorialmente colindamos con este pueblo. Asimismo, encontramos docentes de distintos perfiles académicos, algunos con secundaria todavía, otros con bachillerato y otros con licenciatura con títulos y otros más que son pasantes. Muchos docentes ya no hablan la lengua mazateca, principalmente los que son hijos de profesores que heredaron sus plazas, porque estos profesores con mamás y papás que sabiendo hablar la lengua ni a sus hijos enseñaron y, es de suponer que, menos a los hijos de la comunidad. De tal manera que si los propios profesores ya no enseñan a sus hijos nuestra lengua qué podemos esperar de la educación indígena. Y lo señalaba, no con el deseo de molestar o ser grosero, sino porque era una realidad que afectaba a la

educación de nuestros hijos y algo se tenía que hacer, nunca lo decía con la intención de perjudicar a estos profesores, pero sí para pedirle que aprenda la lengua, incluso planteé la necesidad de impartir curso de mazateco a estos profesores para superar esta situación que los limitaba y perjudicaba a la educación.

### [El respaldo de zona escolar para laborar en la oficina de la Jefatura de Zonas](#)

En marzo de 2003, los que estábamos laborando en la Jefatura de Zonas No. 17 nos pidieron que contáramos con el respaldo de una Zona Escolar para poderlo hacer. Por lo anterior, acudí a la Supervisión de la Zona Escolar No. 053, con sede en Río Sapo, Santa María Chilchotla, Oaxaca, en la que inicié mi vida laboral, cuya asamblea general resolvió respaldarme, con el apoyo de Delegación Sindical D-I-193. De esta manera continué laborando en la Jefatura de Zonas desempeñando la misma función de Auxiliar de Desarrollo Lingüístico. Este respaldo significó para mí pertenecer a esta zona y a su Delegación Sindical con todos los derechos y obligaciones.

### [Mi ingreso a la Zona Escolar No 137](#)

A solicitud mía fechada el 19 de agosto de 2003 al titular de la Supervisión Escolar No. 137, profesor Wenceslao Julián Soledad, con sede en la localidad de Temascal, municipio de San Miguel Soyaltepec, Oaxaca, haciendo del conocimiento al entonces nuevo titular de la Jefatura de Zonas el profesor Francisco Galán Villar logré mi adscripción oficialmente en dicha zona escolar. Me extendieron una orden de comisión de fecha 2 de septiembre de 2003 con el carácter de ATP de la Zona Escolar No. 137. Esta Zona Escolar tenía sus escuelas en las colonias de Temascal y comunidades aledañas. Y, como siempre, me avoqué a realizar mi labor con pasión y entrega. Laboraba en la oficina también el profesor Urbano Sabino Ruiz, quien en mi tiempo de Presidente Municipal, fue Secretario Municipal de enero a septiembre de 1999, con quien hicimos buena mancuerna en nuestro quehacer educativo.

### [Mi renuncia al magisterio después de 23 años de trabajo](#)

Por razones que afectaron profundamente mi vida llegué a la separación conyugal y después a la renuncia voluntaria e irrevocable de mi plaza laboral de Director Técnico

Bilingüe, que presenté con fecha 18 de agosto de 2004, con efecto a partir del 1 de septiembre del mismo año, estando laborando en la Zona Escolar No. 137 como ATP. Aprovechando la conquista laboral ante el IEEPO por la Sección 22 del SNTE perteneciente a la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación (CNTE), en mi lugar propuse el ingreso de mi hija Yazmín Bartolo Domínguez, que para entonces tenía el bachillerato terminado, propuesta que afortunadamente me fue aceptada y conseguí que la ubicaran en una escuela de una de las zonas escolares de San Felipe Jalapa de Díaz, de donde a la fecha sigue laborando. Yazmín, ya en funciones como docente, cursó la Licenciatura en Educación Primaria Indígena, en la UPN-U 202, de la ciudad de Tuxtepec, Oaxaca.

Con regocijo comparto que hemos formado una familia de maestros para el medio indígena, porque aparte de mi segunda hija Yazmín, también mi hija Rosa Faustina, la tercera de mis cuatro hijas de mi primer matrimonio, ocupó el lugar que dejó su mamá la profesora Florentina Domínguez Olivares cuando decidió jubilarse. La primera y mayor de mis hijas Alma Flor, es Licenciada en Administración de Empresas y la cuarta Xuñu Muuyal, está prestando su servicio social a partir de agosto del año que corre, en el Centro de Salud de la comunidad de El Nigromante, municipio de Playa Vicente, Veracruz, en el momento cuando escribo esta historia de mi vida, después de los cuatro años de la carrera de medicina en la Universidad Veracruzana (UV) y un año de internado en el Hospital de la Marina de la ciudad de Veracruz. El servicio social lo termina en julio del próximo año 2022, para después ejercer la carrera, es decir, está por alcanzar su meta.

Mi divorcio con su mamá, no perjudicó, dentro de lo que cabe, su formación profesional, porque siempre procuré estar al tanto de su situación y guardamos una buena comunicación.

### Director Municipal de Desarrollo

Mientras trabajaba en la Jefatura de Zonas de Supervisión fui invitado por Heriberto Ramírez Martínez (+), mi sucesor en la Presidente Municipal, para hacerme cargo de la Dirección Municipal de Desarrollo Indígena recién creada y que le dedicara tiempo por las tardes y fines de semana, porque le importaba aprovechar mi conocimiento sobre el

tema, ante lo cual, respondí que era de mi interés, pero que le destinara recursos para poder realizar actividades concretas.

Presenté al nuevo Presidente Municipal un plan de trabajo, tomando en cuenta la experiencia vivida, que nunca se disponen los recursos suficientes para llevar a cabo la infraestructura social que nuestra población necesita. Este plan contemplaba, fundamentalmente, tres aspectos para no soñar mucho.

1. Dar continuidad al programa de infraestructura educativa e implementación de un sistema de becas para los jóvenes estudiantes de nivel superior, a fin de que no deserten.
2. Dar continuidad a la construcción de sistemas de agua potable en las comunidades asentadas al interior de la presa Presidente Alemán, que siguen sin contar con este servicio básico, a pesar de vivir a unos metros de grandes volúmenes de agua, que inundó la tierra de sus mayores hacía apenas medio siglo.
3. Crear la Casa de la Cultura de San Miguel Soyaltepec, donde se enseñe a hablar, leer y escribir la lengua mazateca e, impartir talleres del bordado de Soyaltepec, de pintura, música, baile, danza, gastronomía y medicina tradicional, con el fin de promover la cultura propia que fortalezcan la identidad al interior de nuestro pueblo y nos conozcan fuera del mismo.

Después de cinco meses en el nuevo cargo y habiéndose realizado entre los meses de febrero y marzo la reunión de priorización de obra pública y proyectos culturales, en la que se distribuían en grandes rubros el recurso que llegaba de la federación y, al no haberse destinado recursos a las becas que había propuesto ni para la creación-construcción de la casa de la cultura, aunque sí destinaron para obras de agua. Ante esta situación y la falta de recursos de operación en la oficina, presenté mi renuncia de manera irrevocable.

[Otros servicios otorgados desde los espacios del gobierno federal y estatal.](#)

La vida continuaba y mi vida encontró otros enfoques y otros destinos. De septiembre a diciembre trabajé en la Subdelegación de Gobierno del Estado de Oaxaca con sede en Acatlán de Pérez Figueroa, cuya misión era acercar los servicios y las atenciones del

gobierno estatal a los municipios y a la población en general, para que no tengan la necesidad de ir hasta la ciudad de Oaxaca, capital del estado. La Subdelegación hacía el papel de enlace entre la comunidad y el gobierno estatal.

En 2006 trabajé en la Subdirección de Desarrollo Indígena, cuyo titular era el poeta *xuṭā énná-mazateco* Juan Gregorio Regino, de la Dirección de Desarrollo Indígena de la Dirección General de Culturas Populares, Indígenas y Urbanas, por contrato del 15 de mayo al 14 de julio, con el compromiso de prestar mis servicios para la elaboración de la propuesta 2006 del Concurso Regional de Cuentos en Lenguas Náhuatl, P'urhépecha, Mazahua y Hñahñu y la conformación de una antología de los trabajos de los ganadores del Concurso Regional de Cuentos de Lenguas Indígenas, entre otros compromisos. Continué prestando mis servicios por contrato en la misma institución del 31 de julio al 29 de diciembre del propio 2006, para la realización de actividades que favorecen la difusión y seguimiento al Premio Nezahualcóyotl 2006, la planeación lingüística en el estado de Hidalgo y la conformación de antología en lenguas indígenas.

### La beca del FONCA por segunda vez

De diciembre 2006 a noviembre de 2007 tuve, una vez más, la beca del Programa de Apoyo a Escritores en Lenguas Indígenas del FONCA. Como resultado de la misma, escribí el libro de poesía *Ndifa kjuamiñachun, ndifa kjabeya-Agua es la vida, agua es la muerte* que le he cambiado el título a: *Jin'en nangij-Sangre de la tierra*, mismo que a la fecha se encuentra inédito. En este libro de poesía abordo el tema del agua, como un elemento sagrado y vital para la vida, para lograr buenas cosechas y los frutos que con sus bondades nos da la tierra; la difícil historia de cuando como una tromba llegó el gran lago artificial conocido con el nombre de Presidente Alemán, que inundó la tierra de nuestros padres y abuelos y los echó a lugares desconocidos para ellos en esos momentos; y, cómo han tenido la capacidad de superar el golpe, de volver a encontrar nuevos significados a sus vidas y sobreponerse a las circunstancias, de cómo sus hijos, como yo y muchos más, que escuchamos los relatos de nuestros padres y madres, del horror que significó mirar que les incendiaron sus humildes casas para obligarlos a salir. Y los llevaron a los nuevos poblados de donde muchos regresaron a donde está enterrada bajo agua la madre originaria y, ahí siguen y seguimos ahora, con todas las

calamidades, carencias, marginación y olvido, pero vivos, ese “Dragón de siete cabezas” no pudo ni podrá nunca con nosotros. De ello se asombra el maestro Bonfil, G. (1987):

Los pueblos indios han resistido cinco siglos de dominación y opresión colonial. ¿De dónde sale su decisión de permanecer y continuar?, ¿cuáles son las fuentes de esa voluntad para seguir haciendo historia por sí mismos?, ¿qué resortes interiores han puesto en juego para persistir en su proyecto, durante siglos, bajo condiciones incomparablemente más difíciles que las que quebraron en pocos años el proyecto nacional del México imaginario? (p. 227)

Y a pesar de todo aquí seguimos, con todas las afrentas, en las peores condiciones, pero aquí vamos midiéndole el pulso al tiempo.

Por otro lado, es importante destacar que es necesario crear una literatura conforme a los patrones estéticos de la literatura de *xytá énná-mazateca*, para lo cual, hay la necesidad de investigar, conocer y recrear los contenidos culturales que circulan en la oralitura tradicional de *naxinanda énná-pueblo mazateco*. Conuerdo con el planteamiento de Díaz Couder (2007), cuando señala que si los intelectuales indígenas no logramos establecer patrones literarios, estilísticos e incluso ortográficos propios nuestro futuro como pueblos distintos con derecho a una cierta autonomía será más problemático aún y predice que más pronto que tarde nos diluiremos todavía más en una mexicanidad genérica. Por lo cual, es indispensable que los escritores de lenguas indígenas enfoquemos nuestros esfuerzos y creatividad para lograr este propósito. (p. 15).

### [La promoción de mis canciones en lengua énná-mazateca en la Ciudad de México](#)

De febrero a abril de 2009, me dediqué a promocionar mis canciones en lengua mazateca y español, en la Ciudad de México. Tuve la oportunidad de cantar en distintas fechas y escuelas del Instituto Politécnico Nacional (IPN); los días sábados en las oficinas administrativas conocidas como La Bola del H. Ayuntamiento de Ciudad Nezahualcóyotl para acompañar con mis canciones para niños un evento de fomento a la lectura en español que realizaban niños y jóvenes, organizado por la Subdirección de Desarrollo de Educación Y Cultura; así como los domingos, por la mañana en la Plaza de las Artes, a un lado del monumento a la madre, cerca del cruce de las avenidas Paseo de la Reforma e Insurgentes, acompañando al grupo “Cuentos grandes para calcetines

pequeños” y, por la tarde, en la Plaza de Santa Catarina a un lado del Centro Cultural Jesús Reyes Heróles en Coyoacán.

Pero en abril surgió la llamada influenza porcina que me impidió seguir con mis presentaciones en el IPN, por lo que me vi obligado a regresar a mi estado, corriendo con la suerte de que me invitaran para laborar en la Secretaría de Cultura del gobierno del estado de Oaxaca, ahora Secretaría de las Culturas y las Artes de Oaxaca, donde laboré de mayo a diciembre de 2009, operando el Programa “Alas y Raíces a los Niños”.

## 7. LA CRÓNICA MUNICIPAL

### Participación en proyectos culturales significativos

De 2011 a 2013, el Presidente Municipal Herminio Elvira Cintura me nombró Cronista Vitalicio de San Miguel Soyaltepec, que me honra y compromete. Es un título honorífico, del cual no recibo dinero a cambio, pero es algo que guardo con aprecio y humidal en mi corazón y, me sirve de aliento para continuar escribiendo y divulgando lo que tiene que ver con mi municipio, que me dio la oportunidad de ser su Presidente Municipal y servir con apego a la filosofía mazateca sin lucro ni abuso.

De 2014 a 2016, una vez más, me fue ratificado el cargo de Cronista Municipal, independientemente del carácter vitalicio que tengo el honor de ostentar, pero ahora por el Presidente Municipal en turno, Heriberto Ramírez Martínez (+), en su segunda oportunidad de ostentar este cargo. Este período fue el que mayor satisfacción me ha dejado, porque tuve la oportunidad de crear y echar a andar proyectos culturales de mi interés.

A iniciativa mía, en 1915, se declara el *30 de junio, Día de la Reconstrucción de la Identidad Soyaltepecana*. Su propósito es divulgar, compartir y festejar, nuestra existencia como municipio mazateco, después de las graves afectaciones sufridas por la construcción de la presa Presidente Alemán, con los elementos culturales e históricos que nos dan identidad, desde la *lengua énná-mazateca*, la indumentaria del varón y la mujer, el bordado, la gastronomía, la tradición oral con los cuentos, las leyendas y mitos fundacionales, el chamanismo y la herbolaria medicinal, así como el arte de la literatura, la pintura y la música que van surgiendo, tejida con la historia escrita desde nuestra

visión, a fin de comenzar a decir nuestra palabra y contradecir a la historia oficial, que tanto daño nos ha hecho. Para ello, a partir de 2015, el 30 de junio, se ha llevado a cabo un festival en el salón “Temaxalteci” de Temascal, nuestra cabecera municipal, con la asistencia de las y los representantes de todas las comunidades del municipio y el pueblo en general, y de los diversos medios para su amplia difusión. En la celebración de esta fecha importante en la vida del municipio, se ha presentado año con año, excepto los años de la pandemia por el coronavirus, el baile *Jatjini chjyn Ningü xungü-Regresó la doncella de la peña*, cuya pieza musical es de mi autoría, así como la música que sirve de fondo en su entrada y salida y el poema que se lee en formato bilingüe mazateco-español también en su entrada y salida.

Como asevera Martínez (1883), nuestro pueblo histórico San Miguel Soyaltepec, cabecera de nuestro municipio hasta antes de la presa, fue fundado el año de 1500, pero por haberse extraviado los títulos no contamos con la fecha que el Gobierno Colonial los expidió, por tal razón propuse se declarara el 30 de junio para este propósito, debido a que un 30 de junio del año 1966, es declarado Temascal oficialmente nueva cabecera del municipio de San Miguel Soyaltepec, mediante el Decreto No. 54, XLVI Legislatura Constitucional del Estado Libre y Soberano de Oaxaca, (Copia certificada 2008), que a letra dice: “ARTICULO PRIMERO.- Es Cabecera Municipal de San Miguel Soyaltepec, Distrito de Tuxtepec, Oax., la localidad denominada Temascal, con las categorías política de Pueblo y administrativa de Municipio.” DOE (1966).

Como dato histórico, se me hace necesario mencionar que al convertirse en una isla nuestra cabecera municipal por la inundación de la presa multicitada, la Comisión del Papaloapan creó ex profesamente un poblado en las tierras de “reacomodo” para tal fin, con el nombre de Nuevo Soyaltepec, a donde en 1953 bajaron los poderes municipales, que duró ahí hasta 1957, cuando de manera provisional los pasaron al pueblo de Temascal, siendo, como he asentado, hasta 1966 cuando se le declaró mediante decreto del Congreso oaxaqueño, cabecera municipal.

Propuse al Presidente Municipal que en el marco del proyecto de rescate, recuperación y difusión de nuestra historia y cultura, es de suma importancia que contemos con un baile representativo de nuestro municipio, pidiéndome que me encargara de componer

la pieza musical que nos sirva para tal propósito, en virtud de ser el compositor del municipio a pesar de no tener una formación académica en la materia, ante lo cual respondí que lo iba a hacer con todo entusiasmo y compromiso. Pasando un tiempo presenté tres propuestas de piezas musicales con letra en lengua énná-mazateca y español, con mi voz y mi acompañamiento de manera rústica con mi guitarra: 1. *S'ui'e nijme-Fiesta de maíz*, 2. *Jatjini chjün ningü xüngu-Regresó la doncella de la peña* y 3. *Kjüaxke naxijén-Boda Soyatepecana*, con su respectiva fundamentación, alcance e impacto en la población de nuestro municipio. Asimismo, compuse una pieza musical para la entrada y salida del baile que se eligiera, intitulada *Naxijen, nangi animã'nã-Soyaltepec, tierra del alma mía*. Asimismo, le presenté un poema en dos partes, también en forma bilingüe énná y español, con la idea de que, de manera alternada, la declamara una mujer y un varón, la parte I en la entrada y la parte II en la salida del baile, sobre la salida se está en este momento discutiendo si se declama o se quita, pero de la entrada sí se va a hacer.

Entonces el Presidente Municipal las escuchó con detenimiento y posteriormente las sometió a la consideración de una reunión de cabildo, en donde después de escucharlas tomaron el acuerdo de declarar como el baile representativo de Municipio de San Miguel Soyaltepec, Oaxaca el denominado *Jatjini chjün Ningü xüngu-Regresó la doncella de la peña*, que está basado en una leyenda todavía viva de nuestro municipio, que me di el trabajo de investigar y compilar, cuyo santuario natural se encuentra en la actual Isla del Viejo Soyaltepec, ex cabecera municipal, considerada por los soyaltepecano deidad de la fertilidad y del arte del bordado, en donde los mazatecos de Soyaltepec, en tiempo no muy remoto, hacían el ritual de pedimento de la lluvia.

Como he referido arriba, en la primera edición 2015, del *30 de junio, Día de la Reconstrucción de la Identidad Soyatepecana*, se presentó por primera vez el baile de referencia con el montaje de la coreografía por el maestro de danza Darío Mariano Osorio, los arreglos musicales del joven Euler Martínez Alonso, maestro de música, compositor y formador de bandas musicales en nuestro pueblo. Los primeros músicos ejecutantes fueron los integrantes de la *Banda Musical Temascaléña*, que luego cambiaron al nombre de *San Miguel*, con el apoyo del entonces Presidente Municipal Heriberto Ramírez Martínez (+) y su cabildo. Los integrantes de la Delegación Doncella,

como se le ha denominado fueron básicamente jóvenes estudiantes de distintos planteles del Instituto de Estudios de Bachillerato del Estado de Oaxaca (IEBO): Plantel 74 de Nuevo Paso Nazareno, Plantel 217 de Nuevo Arroyo Chicali y Plantel 13 de Las Margaritas, de la Agencia Municipal de Nuevo Paso Nacional, de la Escuela Secundaria Técnica (EST) No. 26 de Temascal, del Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA) No. 202 de la Colonia La Mazateca, todos del municipio de San Miguel Soyaltepec, y una Alumna de Temascal que estudiaba la secundaria en Tierra Blanca, Veracruz.

Desde entonces, se ha presentado ininterrumpidamente cada 30 de junio, excepto en el 2020 y 2021 por la cuarentena que vivimos en el mundo y en todo nuestro país, por la pandemia del coronavirus.



Baile *Jatjini chjun Ningy xunguy*-Regresó la doncella de la peña, con la observación del Comité de Autenticidad de la Guelaguetza 2017. Temascal, San Miguel Soyaltepec, Oaxaca. 29 de mayo. Fotografía: Espectáculos Oaxaca. Lalo Güendulain.

Con este baile se ha intentado llegar a la Guelaguetza dedicada a la diosa Centéol, la diosa del maíz, que año con año se lleva a cabo en la ciudad capital del estado, pero no hemos conseguido tal propósito, sin embargo, a invitación de los propios organizadores de la Fiesta de los lunes del cerro 2019, se presentó en el parque *El Pañuelito*, en la ciudad de Oaxaca. Respeto al interés de que llegue a presentarse en la Guelaguetza Oaxaqueña, más que eso, mi propuesta es que *naxinanda'e xytá énná-pueblo mazateco*

de Soyaltepec se lo apropie, metiéndolo en las escuelas de los diferentes niveles y modalidades que operan en el municipio, con presentaciones en las fiestas civiles y religiosas de las comunidades, con una delegación oficial del gobierno municipal para su presentación dentro y fuera del municipio, con el propósito de que fortalezca los elementos y valores culturales al interior y al exterior nos conozcan como un pueblo que está recuperando y refuncionalizando sus elementos identitarios, después del duro golpe que nos propinó la llegada del agua grande que es la presa.



Integrantes de la Delegación Doncella 2017.  
Fotografía: Espectáculos Oaxaca. Lalo  
Güendulain.

Otro proyecto cultural que eché a andar es el ritual denominado *Ndándá ngatja'i ngayá'asen'en xutãña xi je jesun-Bienvenida a los espíritus de nuestros muertos*, sobre las aguas de la presa Presidente Alemán en Temascal, el cual, arrancó también desde 2015 y se realiza el 27 de octubre de cada año, día en que según la creencia de *xutã énná-los mazatecos* comienzan a llegar los espíritus de nuestros muertos, disfrutar de su fiesta y marcharse el 2 de noviembre, aunque para el caso de los soyaltepecanos por el proceso de aculturación solo las celebran los días 1 para muertos niños y para muertos adultos el 2 de noviembre. A este ritual le planteé dos objetivos: fortalecer en las niñas, niños y jóvenes, la tradición de las festividades dedicadas a los muertos y, conocer la historia de tragedia y dolor de cuando la presa inundó las tierras de nuestros mayores dejando incluso los panteones debajo del agua, lo cual, para el mazateco es de gran

significancia y ofensa, debido a que los muertos cuentan con sus recuerdos, memoria y consejos para el vivo, por eso se explica que la festividad dedicada a los muertos reúne a la familia, aun los que viven o trabajan fuera de la comunidad llegan durante esos días al seno familiar, al reencuentro con sus muertos, a llorar, a bailar, a comer y beber con ellos, para retornar con la fuerza y frescura de haberse encontrado doloroso y felizmente con sus seres queridos muertos.

Como estrategia para garantizar su continuidad, este proyecto lo fincamos en la Escuela Primaria Bilingüe “Mauro Hernández Cásarez” de la Colonia Agrícola La Mazateca de Temascal, con la entusiasta participación de su director, inicialmente, el profesor Julio Torres Barcelata, después la profesora Reinalda Muñoz Martínez, que le sucedió, así como el personal docente, de quienes recuerdo por su dinamismo, a los profesores Juan Carlos Matías Porfirio, Jorge Julián Severo y Martha Leticia, entre otros. Dos o tres días antes del día 27, con previa convocatoria a las escuelas, se realizaba un certamen de decoración de jícaras con motivos de la fiesta de muertos y una palabra o frase alusiva corta al evento, para motivar la participación de los escolares, en donde los premios eran aplausos y reconocimientos de aprobación al trabajo de todos. Ya en el mero día 27, arrancaba una procesión en el centro del pueblo de Temascal a la altura de la desviación a la Agencia Municipal de Nuevo Paso Nacional. Las y los alumnos con su jícara decorada en mano, algunos con velas encendidas y cárteles en alto con palabras o frases en *enná* que portaban los propios niños o los padres de familia, las y los profesores dirigiendo y guiando, la banda musical “San Miguel” al frente y más adelante una camioneta con el altavoz en donde un servidor alternando con uno de los profesores íbamos haciendo los comentarios y la importancia de esta festividad en el *naxinanda'e xuta énná-pueblo mazateco*. Se calculaba iniciar tomando en cuenta el tiempo del recorrido para llegar ya anocheciendo, a fin de que luzca la luz de la vela.

Al llegar a la orilla de la presa, un número representativo de alumnos, según las escuelas participantes, entraban en cinco o seis lanchas rápidas ya disponibles y en una exclusivamente entraban los músicos, en la que además entraba un rezandero para dar la bienvenida a los espíritus de nuestros muertos, en virtud de que la mayoría de los que habitaron en las tierras inundadas han fallecido. Entonces al son de la música y de los rezos, las niñas, niños, adolescentes y jóvenes dejan ir sobre las aguas su jícara

decorada con una vela encendida dentro y el detonar de los cohetes avisaban de que había fiesta. Mientras tanto en la orilla los *tox'o-huehuentones*, los espíritus personificados, que llegan a su fiesta bailan y beben departiendo con los vivos su mutua alegría.

Expreso mi reconocimiento a mi amigo Luis Fernando Paredes Porras, pedagogo y comunicólogo poblano radicado en la ciudad de Tuxtepec, desde hace diez años aproximadamente, por su aportación de ideas para el nacimiento de este proyecto y su colaboración con pintura en su primera emisión.

Comparto que en 2015, Paredes Porras, trabajaba para el gobierno municipal de San Pedro Ixcatlán y logró afiliar a este municipio a la Red Mexicana de Ciudades Amigas de la Niñez, por lo cual, con su apoyo y el del Presidente Municipal de San Miguel Soyaltepec logré que el municipio de San Miguel Soyaltepec se afiliara a la misma Red, ante la cual fui el representante de manera oficial, razón por la cual, en un intercambio cultural San Pedro Ixcatlán recibió la visita de niños y jóvenes de Pachuca, Hidalgo en el marco de la Guelaguetza Infantil de la Palabra: diálogos derechos, 2014, realizado del 26 al 30 de julio y, al haber invitado al municipio de San Miguel Soyaltepec, los llevamos a conocer el santuario de la doncella de la peña, deidad de la fertilidad y el arte del bordado de los *xutā naxijen-soyaltepecanos*, en donde el que narra fue el guía cultural.

Asimismo, por ser nuestro municipio integrante de la Red Mexicana de Ciudades Amigas de la Niñez fuimos invitado al *VI Congreso Mundial por los Derechos de la Infancia y la Adolescencia*, celebrado del 12 al 14 de noviembre de 2014 en la ciudad de Puebla, en el marco de la celebración del XXV aniversario de la Convención sobre los Derechos del Niño, al que asistió por parte de San Pedro Ixcatlán, la entonces adolescente Sara Gardenia García y por parte de San Miguel Soyaltepec la niña Perla Juliana Xuxa Bartolo Pineda. El evento representó la oportunidad para colocar en la agenda nacional e internacional los principales desafíos que enfrenta la infancia, tratando temáticas globales como: el derecho a vivir sin violencia, el acceso al internet y redes sociales, la migración infantil y el derecho a vivir en familia. En el mismo participaron niños de distintos países del mundo, donde la bienvenida la dio la Presidenta del Patronato del Sistema Estatal DIF (SEDIF), Martha Erika Alonso de Moreno Valle (+) y la Directora

General de Protección a la Infancia del Sistema Nacional DIF (SNDIF), Elba Leonor Cárdenas Miranda.

### Propuestas para contenido curricular

Considerando las opiniones y comentarios de profesoras y profesores, así como de madres y padres de familia con quienes he convivido, a manera de propuesta, desde mi punto de vista, los contenidos de estos proyectos deben ser tomados en cuenta para enseñarse y aprenderse en la escuela, como parte del conocimiento y prácticas culturales comunitarias, que las y los niños tienen derecho de conocer para su continuidad y vigencia, que enriquecerá, sin duda, el quehacer de la escuela en cuanto a contenido de enseñanza, debido a que no tienen cabida en la currícula oficial, lo que resulta, es que no se están considerando los conocimientos y saberes que la infancia mazateca debe recibir de su cultura a través de su propia lengua.

Los elementos y conocimientos que propongo sean tomados en cuenta en la currícula escolar de las escuelas de todos los niveles y modalidades en el municipio de San Miguel Soyaltepec:

- 30 de junio, Día de la Reconstrucción de la Identidad Soyaltepecana.
- La leyenda Chjuun ningū xūngu-La doncella de la peña.
- Jatjini chjuun ningū xūngu-Regresó la doncella de la peña.
- Naxijen, nangi animā'nā-Soyaltepec, tierra del alma mía.
- Ndánda ngatja'i ngaya'āsen'en xūtaña xi je jesun-Bienvenida a los espíritus de nuestros muertos.

Por supuesto, que para ello, se requerirá un trabajo de planeación curricular con objetivos, contenido, materiales didácticos y evaluación, con la información y conocimiento que cada uno implica, a fin de que, de manera organizada se ofrezca a las y los niños y jóvenes, tomando en cuenta que ellos tienen un conocimiento previo de las prácticas culturales de su pueblo.

## La canción y la poesía en lengua énná-mazateca desde la radio y otros espacios

De octubre 2015 a marzo 2018 tuve a cargo, de lunes a viernes, de 8:00 a 9:00 hrs, un programa cultural en la radio privada Sensación Estéreo 93.5 de FM, ubicada en Temascal, sin haber recibido honorarios, sólo por darme la oportunidad de seguir dando el tequio por la énná-lengua de mi pueblo, con la idea de contribuir a que no se pierda, porque en el pueblo de Temascal y en muchas comunidades del municipio los mayores se dirigen a sus menores hijos, nietos, sobrinos en castellano y, lo mismo está pasando en las escuelas en donde muchos de las y los profesores ya no dominan énná y los que todavía saben ya no quieren enseñar ni a sus hijas e hijos, menos a sus alumnas y alumnos.



Apolonio Bartolo Ronquillo, en la cabina de radio *Sensación Estéreo* 93.5 FM, Temascal, San Miguel Soyaltepec, Oaxaca

En el contexto anteriormente señalado, he llamado la atención con mis canciones y mi poesía infantil y la destinada a un público más amplio, pero además de compartir mis creaciones, también he difundido con mi lectura, a poetas *xutá énná-mazatecos* como Juan Gregorio Regino y Óscar García Margarito, los cronistas Jorge Dolores y Gerardo M. Maximiano Álvarez, así invitaba a niñas y niños para que compartieran cuentos y leyendas que han aprendido de sus mayores a quienes expreso mi reconocimiento por su amplia participación ya que durante varios sábados regocijó a los radioescucha con sus narraciones, entre otros invitados que me enriqueció el programa.

Una oportunidad importante es la que me ha brindado el comunicador Luis Fernando Paredes Porras, para difundir la *kjuakitakún'en xuta énná-cultura mazateca*, en su programa *Préstame tu Recuerdo y Toma 5, lo que los líderes ven*, en el que conversamos sobre los distintos proyectos culturales que he emprendido, como: las canciones infantiles, el baile representativo de mi municipio; el *30 de junio, Día de la Reconstrucción de la Identidad Soyaltepecana*, el proyecto cultural *Ndándá ngatja'i ngaya'asen'en xutáña xi je jesun-Bienvenida a los espíritus de nuestros muertos*, que se ha celebrado cada 27 de octubre, en mi municipio de origen.



De izquierda a derecha Luis Fernando Paredes Porras, conductor del programa *Préstame tu recuerdo* y Apolonio Bartolo Ronquillo. Junio 17 del 2017.

De igual manera tuve la oportunidad de compartir una muestra de mi trabajo en la La Hora Nacional, lo cual, me dio un enorme gusto, pues nunca imaginé llegar a tener estas oportunidades, pero todo se lo debo a mi proyecto de vida con las creaciones literarias y musicales en mi propia lengua.

También he tenido la oportunidad de compartir mi poesía en otros espacios, por citar un caso, por considerarlo el espacio más relevante que nunca pensé pisar, la lectura de poesía que me tocó hacer juntos con otras y otros poetas en lenguas originarias de México en el Palacio de Bellas Artes, en el marco del Día Internacional de las Pueblos Indígenas, declarado por la ONU.



Lectura de poesía en lenguas originarias de México en la Sala Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes. CDMX, agosto 6 del 2019.

## 8. OTRA VEZ EN ELIAC

### Presidente del Consejo Directivo de ELIAC

ELIAC, se constituyó en noviembre de 1993 en la ciudad de Texcoco, Estado de México, con un total de 64 asociadas y asociados, cuya sede, de manera oficial es la Ciudad de México, pudiendo crear otras en la república mexicana, según sus necesidades y expansión.

En la asamblea general de esta Asociación, de la cual soy asociado fundador, celebrada el 24 de marzo de 2018, fui electo Presidente de su Consejo Directivo, por el período marzo 2018 a marzo 2021, en una etapa crucial de la Asociación, en virtud de la falta de apoyo a los organismos de la sociedad civil, por parte del gobierno federal y, sólo apoya a proyectos comunitarios con el aval de asambleas comunitarias, por tanto, nuestro despliegue de actividades está detenido, pero las escritoras y escritores, 49 en total, que formamos parte de ella en la actualidad, estamos permanentemente, creando y produciendo y, los que tienen las posibilidades o están accediendo a los apoyos conforme a las reglas de operación actuales están publicando y difundiendo sus trabajos, fuera de la Asociación, sin embargo, no me desanimo, porque de cualquier manera el arte de la palabra de nuestros pueblos se está creando y difundiendo, lo cual, considero una fortaleza de nuestras hermanas y hermanos escritores, que a pesar de que el Consejo Directivo no puede conseguir los apoyos necesarios por las razones expuestas siguen realizando su trabajo en su espacios comunitarios y regionales, que es parte de las estrategias de difusión de ELIAC. Por tanto, la Asociación sigue cumpliendo con sus objetivos que se trazó desde su propia fundación: desarrollar una literatura contemporánea en las lenguas indígenas de México; difundir y promover la literatura en las lenguas indígenas a fin de insertarla en la literatura mexicana y forme parte de la cultura nacional, comenzando por difundirla en los contextos comunitarios y regionales hasta el nacional e internacional; impulsar la traducción de las creaciones literarias de las lenguas indígenas al español; así como, promover en sus trabajos literarios la pluriculturalidad y la interculturalidad en la sociedad mexicana. Así ha sido el proceso histórico de nuestros pueblos, a veces los vientos son favorables y otras no, pero aquí estamos empeñados a no perecer.

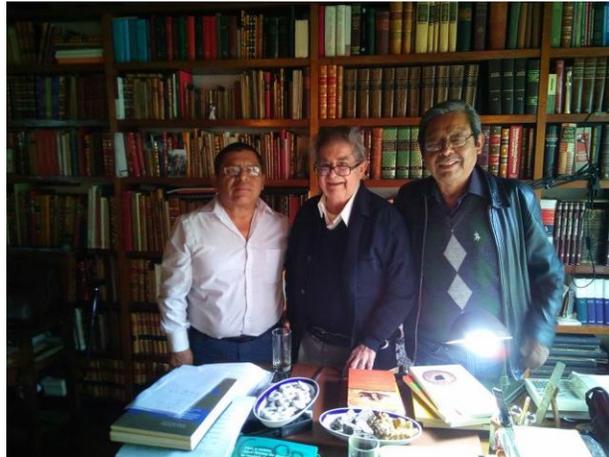


Casa ELIAC, sita en calle Javier Mina 150, esquina con Av. Guerrero, Col. Guerrero, C. P. 06300, Centro Histórico de la CDMX.

Quiero destacar el apoyo para la consecución de las metas y logros de ELIAC de distinguidos personajes de la academia, que han sido miembros honorarios de la Asociación, desde sus inicios, como el Dr. Miguel León-Portilla (+) y el Mtro. Carlos Montemayor (+), que fueron benefactores con sus ideas e intervenciones ante las autoridades en beneficio de nuestra Asociación. Del Dr. León Portilla recibimos aprecio, apoyo y reconocimiento, desde su alta posición académica, como intelectual, filósofo y gran humanista, porque el haber conocido a profundidad la lengua y cultura náhuatl, le permitió desentrañar el pasado y el presente de los pueblos indígenas y convencerse de que tenían que lograr, en un acto de justicia, tomar en sus manos su propio destino. En la siguiente cita podemos inferir su conocimiento y su posición muy personal respecto de nuestros pueblos:

Los millones de indígenas, descendientes de los más antiguos dueños de esta tierra, siguen siendo los más desposeídos. Sobreviven en regiones de refugio con sus lenguas y culturas, vistas por muchos con desprecio y a veces con el deseo de que desaparezcan como tales. Cuando se conmemoró en 1992 el tan traído y llevado Quinto Centenario, varios dijimos que había algo que sin reticencia podíamos celebrar: la perduración de los indígenas que, a pesar de montañas de injusticia, mantenían vivas sus lenguas, sus tradiciones, su sentido comunitario, su cultura (...) Y han sido los indígenas -a veces inducidos por otros que no lo

son—quienes han sacudido la conciencia nacional y también las de otros países con un aldabonazo que ha hecho recordar su presencia y su voluntad de ser dueños de su propio destino. La historia mantiene viva la lección. (León-Portilla, 2016, pp. 105 y 106).



Dr. Miguel León-Portilla (1926-2019), al centro, Miembro Honorario de ELIAC, hasta su fallecimiento. A su izquierda Natalio Hernández, Primer Presidente de ELIAC. A su derecha Apolonio Bartolo Ronquillo, actual Presidente de la misma Asociación.

El 24 de mayo del 2019, en el marco del Año Internacional de las Lenguas Indígenas declarado por la Organización de la Naciones Unidas (ONU), presentamos el documento *Declaración de los Escritores en Lenguas Indígenas 2019*, en español, náhuatl e inglés, en la de la UNESCO en México, en cuyo primer párrafo asentamos:

“Por el florecimiento de nuestras lenguas” es el lema que Escritores en Lenguas Indígenas, A. C. (ELIAC), adoptó desde su fundación, hace 25 años. Nos animaba nuestra vocación literaria, la memoria estética anclada firmemente en nuestro ser, el afán de mostrar desde nuestra mirada un yo individual y un yo colectivo, el trascender hacia un mundo donde nos vemos como sujetos del acto creativo y no sólo figuras poéticas o folklóricas. El reto de hoy, como ayer, es superar la subalternidad lingüística, literaria y cultural para alcanzar un México pluriétnico, multilingüe y pluricultural. (ELIAC, 2019, p.1) <http://bit.ly/2JBDv3A>



Presentación de la Declaración de los Escritores en Lenguas Indígenas 2019, en la sede de la UNESCO. De izquierda a derecha Carlos Tejada de UNESCO México, Apolonio Bartolo Ronquillo, Presidente de ELIAC; Natalio Hernández, Primer Presidente de ELIAC; y Cristina Rascón. CDMX, mayo 24 del 2019.

Quiero destacar que el doctor León-Portilla (1926-2019) fue pieza clave junto con el ex ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación Dr. José Ramón Cossío Díaz, para conseguir ante la Autoridad del Centro Histórico de la Ciudad de México cuyo titular, en su momento, era el Dr. Jesús González Schmal, una casa construida en 1923, que fue del fotógrafo Ezequiel Álvarez Tostado (+), ahora de su hija Ma. Esperanza Álvarez-Tostado Nuño y nieto Carlos Álvarez Tostado, misma que ELIAC tiene derecho de usarla físicamente, por el período 2017 al 2027, mediante contrato de comodato con la mencionada Autoridad del Centro Histórico de la CDMX, instancia que la hija de Álvarez Tostado, le dio de manera legal estas facultades, también mediante la figura legal de contrato de comodato.



De izquierda a derecha Carlos Álvarez Tostado, nieto de Ezequiel Álvarez Tostado Alonso; Adolfo Regino Montes, Director General del INPI; en el fondo Frédéric Vacherón, Representante de la UNESCO en México; Juan Gregorio Regino, Director del INALI; Natalia Toledo, Subsecretaria de Diversidad Cultural; Sra. Ma. Esperanza Álvarez-Tostado Nuño, hija de Álvarez Tostado; Apolonio Bartolo Ronquillo, Presidente del Consejo Directivo de ELIAC; y, Ascención Hernández Triviño, viuda de Miguel León-Portilla (+). Inauguración de nuestra Casa ELIAC, CDMX, octubre 10 de 2019.

El edificio de una planta baja y tres pisos, con las adaptaciones que se le hizo para los propósitos de ELIAC, cuenta con los siguientes espacios: en la planta baja el Auditorio “Dr. Miguel León-Portilla”; en el primer piso la Biblioteca “Mtro. Carlos Montemayor”; en el segundo piso, tres salones de clase de lenguas indígenas y en el tercer piso, dos oficinas y una sala de junta. Desgraciadamente por la pandemia provocada por el coronavirus, por el momento, no está en operación, pues, aparte de la falta de financiamiento a nuestros proyectos, no contamos con el personal necesario para tal finalidad, con el deseo de que cuando se supere la pandemia, tengamos las condiciones de operar los proyectos que nos interesan en este importante espacio.

## 9. EL PROCESO DE LA NORMALIZACIÓN DE LA ESCRITURA DE LA LENGUA ÉNNÁ-MAZATECA

A convocatoria del INALI, fui invitado y asistí en noviembre de 2014, a una reunión que inicia el proceso para la normalización de la escritura de la lengua *énná-mazateca*, celebrada en la ciudad de Tuxtepec, Oaxaca, en la que participamos escritores, traductores, profesoras y profesores, algunas autoridades comunitarias y municipales, de *naxinanda'e xutá énná-pueblo mazateco*, de los estados de Oaxaca, Veracruz y Puebla.

Se nos explicó que era de interés de la institución de que la lengua *énná-mazateca*, tenga la norma de su escritura, que una vez que se termine será publicada en el Diario Oficial de la Federación, pero que tendrá un proceso en el que serán necesarias varias reuniones para que quede terminada.

En virtud de que dicha información despertó interés en mí y de los demás participantes, que cuando nos correspondió exponer nuestras opiniones, en lo personal compartí mis puntos de vista, en el sentido de que la propuesta era relevante para el fortalecimiento y desarrollo de la lengua *énná-mazateca*. Comenté, asimismo, que estaba trabajando en la escritura de mi lengua, haciendo uso del alfabeto de la autoría del etnolingüista *xutá énná-mazateco* Juan Gregorio Regino, que contiene las grafías para escribirse las cuatro variantes de la lengua *énná* de la región mazateca baja, que se habla en los municipios de San Miguel Soyaltepec, San Pedro Ixcatlán, San José Independencia y San Felipe Jalapa de Díaz del estado de Oaxaca, mismo que fue socializado y validado en 1990 por las y los profesores de las 12 zonas escolares de la Jefatura de Zonas de Supervisión No. 17, con sede en Temascal, cabecera del municipio de San Miguel Soyaltepec, Oaxaca, quienes lo comenzaron a usar en su trabajo docente, para el impulso de la lectoescritura de la lengua *énná-mazateca*. De esta reunión, salí motivado, para asistir a las siguientes que se convocara sobre el tema, aunque debo confesar que no a todas he podido asistir, en virtud del trabajo que realizo para ganarme la vida.

Reitero, la importancia del hecho de que contaremos con un alfabeto único aprobado por los participantes, que tendrá las grafías, las normas gramaticales y ortográficas necesarias para escribir la lengua *énná-mazateca*, incluso aquellas grafías que solamente tendrá aplicabilidad en alguna variante en especial y, sobre todo, que se

llegue a publicar en el Diario Oficial de la Federación (DOF), lo cual, le va a dar un status que estoy seguro lo tomarán en cuenta los propios hablantes, ya que los *xytā énná-mazatecos*, le dan mucho valor cuando algo se comunica sobre papel con sello y firma de la autoridad, porque a pesar de que nuestra tradición cultural ha sido confiar en la palabra, las prácticas impuestas desde el sistema del poder ha refrendado el uso del papel, la firma y los sellos.

Sin embargo, debido a que se inició este proceso sin la participación de los *xytā xá'e naxinandaña-autoridades de nuestro pueblo* y de los líderes comunitarios, es necesario ahora, impulsar un proceso para alcanzar paulatinamente su institucionalización, a fin de que las autoridades y líderes lo respalden y apoyen para que se aplique en el ámbito de sus respectivas competencias, a nivel de barrio, de colonia, de ejido, de agencias municipales y de policía, de presidencias municipales y se use en la escuela, casa de salud, iglesia, espacios colectivos, reuniones, así como en los servicios de procuración de justicia, radio, periódicos y revistas y en las distintas áreas de los servicios públicos de los Ayuntamientos. Para ello, es importante, que las altas esferas de los gobiernos estatales y los congresos locales de los estados de Oaxaca, Veracruz y Puebla conozcan la existencia de la norma y la apoyen para su aplicación, así como los de nivel federal. En la reunión llevada a cabo del 25 al 27 de julio del 2019, en San Pedro Ixcatlán, Oaxaca, asistieron autoridades de los distintos niveles de gobierno, así como de instituciones educativas y culturales y de apoyo y asistencia a los pueblos indígenas, en donde se levantó un acta que firmaron y sellaron estas personalidades dando su respaldo y compromiso para su uso en sus respectivas áreas de competencias la aplicación de la norma de la escritura de la lengua *énná* y su alfabeto. En esta misma reunión también se constituyó el Consejo de Planificación Lingüística de la Nación Mazateca, con la integración de todas y todos los participantes en el proceso de construcción de la norma, quedando al frente Ubaldo Pedro Mariscal como coordinador de la zona baja y Heriberto Prado Pereda coordinador de la zona alta de la región mazateca, porque los participantes reconocemos que es necesario que nosotros seamos los primeros interesados en promover la aplicación y uso de la norma de la escritura y el alfabeto de nuestra lengua, para alcanzar su institucionalización y que se la apropie nuestro pueblo.

Comparto que cuando se nombraron los representantes del Consejo de Planificación Lingüística de la Nación Mazateca, ya la reunión había dado su voto para el que comparte esta historia de vida presida el Consejo referido, cuando los compañeros del INALI pidieron tiempo y me llevaron a sesionar a un lugar aparte un momento, en donde me dijeron que en virtud de que comencé a ser trabajador de la institución a partir del 16 de julio, hacía unos diez días apenas, yo no podía ostentar este encargo, porque los trabajadores del INALI, debíamos de ser sólo acompañantes nada más en el proceso. Así fue, y lo informé a la reunión agradeciéndole su confianza, que en tal virtud no podía tener dicha representación, afirmando que de todos modos iba a seguir participando como *xuta énná*-mazateco interesado, profesor de formación, escritor en la lengua, traductor y cronista de mi pueblo, ante lo cual los compañeros asistentes a dicha reunión procedieron con lo conducente.



Participantes de la reunión de la Normalización de la Escritura de la Lengua Mazateca, celebrada en Temascal, San Miguel Soyaltepec, Oaxaca.

A la fecha se han realizado doce reuniones presenciales en distintas comunidades de diferentes municipios de *naxinanda'e xutā énná-pueblo mazateco* y dos de manera virtual, haciendo un total de catorce reuniones, que da cuenta la lista que aparece en este trabajo.

Cabe mencionar que los trabajos se han desarrollado a convocatoria y coordinación del INALI y la asesoría del doctor Mario Chávez Peón y los etnolingüistas *xutā énná-mazatecos* Eloy García e Israel Filio, quienes integran el proyecto denominado *Nanginá-nuestra tierra, de documentación lingüística y dialectología del mazateco* adscrito en el Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).

Actualmente trabajo para el INALI, desde el 16 de julio de 2019 como he compartido, una institución que tiene bajo su responsabilidad contribuir con su trabajo al florecimiento de las lenguas originarias de la Nación mexicana impidiendo que se mueran, al mismo tiempo proporciona información a los tres niveles de gobierno sobre la materia para la generación de políticas públicas. El artículo 14 de la LGDLPI, que crea el INALI, señala que tiene por objeto:

(...) promover el fortalecimiento, preservación y desarrollo de las lenguas indígenas que se hablan en el territorio nacional, el conocimiento y el disfrute de la riqueza cultural de la Nación, y asesorar a los tres niveles de gobierno para articular las políticas públicas necesarias en la materia. (LGDLPI, 2003).

Como servidor público del INALI, he formado parte de la coordinación de las actividades que tienen que ver con el proceso de la Normalización de la Escritura de Lengua *Énná-mazateca*, que arrancó desde noviembre de 2014 y ya se está prácticamente en la fase final.

En el siguiente cuadro aparecen las fechas y la sedes donde se han desarrollado estas reuniones:

| <b>AÑO</b> | <b>REUNIÓN</b>   |
|------------|--|
| 2014       | 1a: Tuxtepec, Oaxaca, 28-30 de mayo.<br>2a: San José Independencia, Oaxaca, 3-5 de septiembre. |
| 2015       | 3a: Chiquihuitlán, Oaxaca, 26-28 de marzo.   |

|      |   |
|------|---|
|      | 4a: Tehuacán, Puebla, 18 -20 de mayo.   |
| 2016 | 5a: San Mateo Yolochochitlán, Oaxaca, 18-20 de mayo.<br>6a: Mazatlán Villa de Flores, Oaxaca, 21-23 de septiembre   |
| 2017 | 7a: Huautla de Jiménez, Oaxaca, 1-3 de septiembre<br>8a: Temascal, Soyaltepec, Oaxaca, 27-29 de octubre   |
| 2018 | 9a: Santa María Chilchotla, Oaxaca, 22-24 de febrero<br>10ª: Ciudad de México, 23-25 de noviembre   |
| 2019 | 11a: San Pedro Ixcatlán, Oaxaca, 25-27 de julio<br>12ª: San José Tenango, Oaxaca, 24-26 de octubre  |
| 2020 | 13ª: Virtual, 25-26 de septiembre<br>14ª.: Virtual, 6-7 de noviembre  |
| 2021 | 15ª.: Presencial, Temascal, San Miguel Soyaltepec, Oax., 1 de abril<br>16ª.: Presencial, Temascal, San Miguel Soyaltepec, Oax., 25 de abril<br>17ª.: Presencial, Tres Valles, Ver., 12 de octubre<br>18ª.: Presencial, Chichiczapa (Nuevo Paso Nazareno), San Miguel Soyaltepec, Oax., 28 y 29 de octubre |

A partir de febrero de este año 2021, por disposición del Director General del INALI, Lic. Juan Gregorio Regino, fui adscrito al área de la Dirección de Investigación, cuyo director es el Mtro. Nicandro González Peña, quien a su vez, me adscribió en la Coordinación de Normalización de Escritura de las Lenguas Indígenas Nacionales (CONELIN), desde donde me he desempeñado realizando diferentes tareas relacionadas con la elaboración de la normalización de la escritura de diferentes lenguas originarias de nuestro país, eso sí, desde casa por las medidas de protección sanitaria de la pandemia por el COVID-19.

El objetivo principal de *Xujun Kjuatexuma'en Énná – Normalización de la escritura de la lengua mazateca*, es:

(...) Fomentar la escritura del mazateco, con el fin de promover una escritura consistente e impulsar la creación de diccionarios, gramáticas, poesías, cuento, ensayo y todo tipo de textos, los cuales podrán ser utilizados en la creación de materiales didácticos en lo particular y textos de diversa índole en lo general, con el fin de asegurar y apoyar la supervivencia, promoción y difusión de nuestra lengua. (2021, p. 11)

## 10. LA FAMILIA QUE HE FORMADO

De mi primer matrimonio con la profesora Florentina Domínguez Olivares, procreamos 4 hijas con los apellidos Bartolo Domínguez: Alma Flor, Licenciada en Administración y Desarrollo Empresarial; Yazmín y Rosa Faustina, ambas Licenciadas en Educación Primaria para el medio indígena y se dedican a la docencia en educación primaria intercultural bilingüe en escuelas de zonas escolares distintas de la Jefatura de Zonas de Supervisión No. 17 y, Xuñu Muuyal, estudiante de medicina en la Universidad Veracruzana (UV), quien actualmente, está proporcionando su Servicio Social en el Centro de Salud de la comunidad de El Nigromante, municipio de Playa Vicente, Veracruz.

De mi segundo matrimonio con la señora Juliana Pineda Alvarado, con los apellidos Bartolo Pineda: Perla Juliana Xuxa, cursa el 5º semestre de la educación media superior, en el CBTA No. 202 de Temascal, cabecera del municipio de San Miguel Soyaltepec y Martín Emiliano, quien cursa el primer semestre también de la educación media superior en el mismo CBTA No 202, donde estudia su hermana Xuxa. Y mi hija Thelma Bartolo Vidal que procreé con la señora María del Rosario Vidal Esteban, estudiante universitaria de la carrera de Mecatrónica en la ciudad de San Luis Potosí, SLP.

Quiero destacar que he hecho una familia de profesores, mi ex esposa y nuestras dos hijas y quien escribe esta narrativa personal somos profesores y, tanto mis hijas como mi hijo, hablamos la lengua *énná-mazateca*. Para mí eso es un logro, que sigan de cierta manera mi camino, que hablen nuestra lengua, que le enseñen a sus hijos y a los hijos de la comunidad, que sean orgullosas y orgulloso de ser *xutá énná-mazatecos*. Es

totalmente indispensable que haya y siga habiendo ejército que siga trabajando por nuestra lengua *énná-mazateca*, por la *kjuakitakún'en xutā nangiiña-cultura de nuestro pueblo* y, de serle posible, en la organización de nuestras comunidades para dar la lucha por el mejoramiento de sus condiciones de vida, que de hecho el campo de la docencia al que ellas están dedicadas impulsa por sí misma el alcance de estas posibilidades, aunque de manera lenta. Desde aquí les hago el llamado, como les he reiterado de manera presencial, que les enseñen a sus hijos nuestra lengua *Énná*, las que ya son madres, o cuando los tengan las que aún no son mamás. A todas las amo. También al varón, por supuesto.

## 11. LECCIONES DE VIDA

### A manera de conclusiones

Con el propósito de reflexionar juntos, quiero rescatar y compartir las enseñanzas que aprendí del complicado camino que me tocó para acceder a la hermosa oportunidad de estudiar, hasta cursar una licenciatura al parejo con mi trabajo educativo, que a pesar de ser poco, para mí en mis circunstancias representa mucho.

Para materializar nuestros sueños, es necesario nunca dejarse vencer. Es importante y decisiva la actitud de lucha frente a la vida. Ante la adversidad la grandeza de espíritu.

Por sí misma la educación es un alto valor formativo que te prepara para la vida, mejora tu visión y desenvolvimiento social. Te permite luchar con conocimiento de causa para alcanzar tus propósitos de vida y contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de los demás. La educación, es la mejor guía, la mejor herencia que los padres nos dejan, como ellos dicen, y no están alejados de la verdad.

A pesar de la crítica y la discriminación por hablar una lengua indígena de México, entendí y, lo comparto con orgullo, mi lengua nativa siempre ha jugado en mi favor. Gracias a ella pude estudiar en internados públicos, gracias a ella pude obtener una plaza de promotor cultural bilingüe y ejercer la docencia, gracias a ella pude tener la oportunidad de estudiar en la UPN-Unidad Ajusco y, por usarla en la composición musical

y creación literaria, pude ofrecer canciones infantiles a las niñas y niños así como a las y los profesores como un material para orientar y animar a sus alumnas y alumnos en el ejercicio de la docencia, gracias a ella he gozado de becas para la creación de poesía, pisar escenarios comunitarios y espacios como el Palacio de Bellas Artes. Asimismo, gracias al uso de mi lengua en la creación poética soy el Presidente de una importante organización de escritoras y escritores en las lenguas originarias de México, como es ELIAC. Con el estandarte de mi lengua indígena he logrado sentirme realizado como maestro xuta énná-mazateco, pudiendo afirmar desde el fondo de mi alma, que siempre fui congruente con esta realidad y reconocer con gusto y alto aprecio el papel que ha jugado y seguirá jugando en mi vida la lengua de mis ancestros. Así es, por eso, a todas mis hijas y mi hijo varón les enseñé a hablar la lengua *énná-mazateca*. Por otro lado, honrando mi dicho, dos de mis hijas llevan nombres en *énná-lengua mazateca*, una se llama *Xuñu*, que significa brisa, rocío o niebla, actualmente de 23 años de edad y otra se llama *Xuxa*, que significa escalofrío en la variante Naxijén de Soyaltepec y orquídea en la variante de Huautla de Jiménez, tanto, que ésta última, a un día de cumplir sus 15 años de edad, tuvo una intervención en nuestra lengua originaria, en el marco del año 2019 declarado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) como el Año Internacional de las Lenguas Indígenas, el 26 de abril de 2019 en la Cámara de Diputados de la H. LXIV Legislatura del Congreso de la Unión, en el programa “Las lenguas toman la tribuna”, organizado por la Secretaría de Cultura Federal a través de la DGCPIU y el H. Congreso de la Unión. Comparto la liga de internet donde pueden ver su participación.



Perla Juliana Xuxa Bartolo Pineda, mi hija, en la Tribuna de la Cámara de Diputados de la LXIV Legislatura del Congreso de la Unión. CDMX, abril 26 del 2019. Al día siguiente cumpliría sus 15 años de edad.

El apoyo y la solidaridad de la familia es fundamental para los fines propios de una persona, pero más en la educación ya que una hija o un hijo, en proceso de formación para la vida la interacción con la mamá, el papá, las hermanas y los hermanos, moldea su personalidad para el desenvolvimiento individual y social. La familia, por tanto, es un motor que impulsa en la búsqueda de mejores condiciones de vida y prepara para servir a la comunidad.

Mostrar el rostro altivo, sin avergonzarte de tu origen, es un principio de dignidad y desarrollo humano. Convencido de este principio, he caminado con la bandera de mi lengua y cultura, participando de la mexicanidad de nuestro país, abierto a las ideas globales de mi época, sin perder el arraigo a mi tierra que me da identidad y compromiso.

Envuelto en la realidad cotidiana, por la falta de oportunidades, el ambiente social, el medio y la gente en donde uno se desenvuelve, nos puede arrastrar fácilmente a vicios que pueden determinar el rumbo de tu vida. Como cuando me sentía frustrado de adolescente, al no encontrar la oportunidad de estudiar, me empezaron a dar de tomar aguardiente y, así, mucha gente se frustró por no alcanzar su meta de vida y se perdieron en el alcohol, en la droga y en otras conductas ilícitas, porque no tuvieron el valor de

aceptar la realidad y luchar para cambiarla en su favor. Vidas que pudieron brillar se apagaron por falta de oportunidades. Sin embargo, hay que perseverar y nunca buscar salidas falsas, siempre se encuentra un camino para salir adelante.

Sobre los hombros de la educación formal e informal se ha puesto la esperanza en la formación de hombres y mujeres íntegros, conscientes de sus alcances y limitaciones, de su pertenencia a un solo país y una sola nación, en donde la lengua oficial y nacional ha sido el castellano por encima de la mayoría de las lenguas autóctonas de nuestro país. Esta es una idea equivocada y el tiempo lo ha demostrado, cuántos años hace que los distintos gobiernos han tratado de aniquilarnos pero han fracasado, aquí seguimos.

Sin embargo, la educación indígena en mi región, de la que formé parte, no ha dado los resultados esperados, incluso muchos profesores y profesoras ya no hablan nuestra *lengua énná-mazateca* y la mayoría de las niñas y niños actualmente ya no están hablándola porque sus mayores, trátense de padres, abuelos, hermanos, etc., ya no la usan al dirigirse a ellos, aun sabiéndola hablar. Es una verdadera lástima.

Servir a la educación de la niñez de mi pueblo, desde la educación bilingüe bicultural, intercultural bilingüe y ahora plurilingüe e intercultural, es hacer que, amen nuestro mundo, sean conscientes de su pertenencia a un pueblo que forma parte de nuestra Nación, sin renunciar a lo propio ni cerrarse a la globalización, cuidando su entorno sabiendo que todos formamos parte de la naturaleza y bajo ningún concepto somos sus amos.

Sabemos que la lectura de hechos y acontecimientos que recrea, reconoce y valora tu historia, tus valores, tu forma de vida, contribuye a la formación de una identidad y fortalece tu personalidad, te hace una persona segura. Lamentablemente, en la educación indígena no hay materiales de lectura que te hablen de los pueblos indígenas, de su gente, de sus lenguas y culturas, por eso, la gente se avergüenza y oculta su origen y todo lo que es, y, aun hablando un mal castellano, dicen que no son indígenas, o si reconocen que lo son, niegan hablar la lengua.

La educación escolar o formal de las niñas, niños y jóvenes indígenas que tienen como lengua materna una lengua originaria, sigue siendo un gran desafío. Hoy, la Ley General

de Educación (2019) plantea que ésta debe ser plurilingüe e intercultural, basada en el respeto, preservación y fomento del patrimonio histórico y cultural y, esto implica, principalmente, que las maestras y maestros tengan una mejor preparación y mejores materiales en las lenguas originarias y sus variantes y, por supuesto, mejores salarios y prestaciones, que mejoren realmente sus condiciones de vida y se sigan preparando. Por supuesto, como he tratado de contar aquí, también implica compromiso, amor, dedicación y servicio.

Para cerrar, afirmo que quedaron muchas cosas, vivencias y acontecimientos de mi vida, que me faltó relatar, pero quiero que sepan, que si algo hice es servir con amor a la educación al servicio de la niñez de *xytá énná*-mazateca, al que pertenezco y soy parte. Y aquí, seguimos en este andar, hasta que mi vida se apague.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aquino, P. (2013). Nuestra comunalidad: reflexiones desde Yalalag. En *Cuadernos del Sur*. Año 18, No. 34, enero-junio, pp. 91-98 . Oaxaca: CIESAS.
- Bartolo, A. (29 de julio de 1994). Palabras dirigidas en representación de la Generación 1990-1994 de la Licenciatura en Educación Indígena de la UPN-Unidad Ajusco. México. (Archivo personal).
- Bartolomé, M. y Barabas, A. (1990). La presa Cerro de Oro y el ingeniero El Gran Dios, Tomo II, 1ª. ed., CONACULTA/INI, pag. 15.
- Bolívar, A. (2014). Las historias de vida del profesorado. Voces y contextos. En *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 19, Núm. 62, pp. 711-734, México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Bonfil, G. (1987). *México profundo, una civilización negada*. México: CIESAS-SEP.
- Cámara de Diputados (26 de abril de 2019). *Las Lenguas toman la tribuna*. CDMX: Diario de los debates/ Legislatura LXIV. Disponible en: <https://fb.watch/3e2krb1y3r/>
- Cámara de Diputados (2001). *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. México: DOF.
- Díaz Couder, E. (2007). Discurso cultural, liderazgo indígena y procesos de creación literaria, en Diversidad y diálogo intercultural a través de las literaturas en Lenguas Mexicanas. *Memoria del Encuentro Nacional de Literaturas en Lenguas Indígenas*. México: ELIAC/SEP/INALI/SCDF.
- DOF. (13 de marzo de 2003). *Ley General de los Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas*. México: DOF.
- Escritores en Lenguas Indígenas, A. C. (ELIAC). (2007). *Diversidad y diálogo intercultural a través de las literaturas en Lenguas Mexicanas. Memoria del Encuentro Nacional de Literaturas en Lenguas Indígenas*. México: ELIAC/SEP/INALI/SCDF.
- Hernández, N. (1998). 'Yu xixi'e naxu – Botoncitos de flores, Cantos infantiles en lengua mazateca y español. *Presentación del Cuadernillo y audiocassette*. VII Convivencia Deportiva y Cultural Infantil de la Jefatura de Zonas de Supervisión No.17 de Educación Indígena de la Mazateca Baja en Nuevo Pescadito de Abajo II, San Miguel Soyaltepec, Oax.
- IEEPO/CEDELIO/Organización de Investigadores de la Cultura Mazateca. (2001). *Nijmi tsi'e nga ndiba isien - Cantares para el amanecer. Hacia una literatura indígena*

*moderna (antología)*. Premio María Sabina a la Producción Escrita en Lengua Mazateca, Arco iris de las lenguas indígenas de Oaxaca. (Selección y notas Juan Gregorio Regino). Oaxaca: IEEPO, CEDELIO y la Organización de Investigadores de la Cultura Mazateca, A.C.

INALI/Escritores en lengua mazateca. (2020). *Xujun Kjuatéxumare Énná - Norma de escritura del mazateco*. (Documento de trabajo). México: INALI.

León-Portilla, M. (2016). *México y América Latina, de su historia, penurias y esperanzas*. México: El Colegio Nacional.

Martínez, M. (1883). *Colección de Cuadros Sinópticos de los Pueblos, Haciendas y Ranchos del ELySO*, Anexo Número 50, Memoria Administrativa, Oaxaca, Imprenta del Estado.

SEP/DGEI (1984). *Bases Generales de la Educación Indígena*, México: SEP/DGEI.

SEP (23 de marzo de 1984). *Acuerdo por el que se establece que la Educación Normal se eleva a nivel de Licenciatura*. México: DOF.

SEP (30 de septiembre de 2019). *Ley General de Educación*. México: DOF.

UNESCO (24 de mayo 2019). *Declaración de los Escritores en Lenguas Indígenas (ELIAC)*. México: Servicio de Prensa UNESCO. Disponible en: <http://bit.ly/2JBDv3A>

XLVI Legislatura Constitucional del Estado Libre y Soberano de Oaxaca (2008). *Decreto No. 54 de fecha 30 de junio de 1966 que declara a Temascal nueva cabecera del municipio de San Miguel Soyaltepec, Oaxaca*: Congreso del Estado de Oaxaca.

XLIII Legislatura Constitucional del Estado Libre y Soberano de Oaxaca. *Decreto No. 58 de fecha 2 de diciembre de 1957*. Copia certificada por el Oficial Mayor Raúl Castellano Hernández, de fecha 14 de marzo de 2008. (Archivo personal).